

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

**P.V.P. 3
leuretes**

N.º1 Octubre 2026

**Esta lectura puede escandalizar
Absténganse creyentes y fundamentalistas**

Escritora: Paquita Palomino
Editora: Paquita Palomino
Edición en Sevilla
Responsable de paridas: Paquita Palomino
Depósito Legal: SE 4338-2026
© 2026 Paquita Palomino

**Oiga pollo:
que lo que con-
tiene esto es
TERRIBLEMENTE
SERIO**

Y aunque no pares de reír de la primera a la última página, si eres medianamente sensible, muy posiblemente en algún momento dejarás de reír y te pondrás a llorar.

**QUEDAS
ADVERTIDO**

**ESTE PRIMER
PERIÓDICO
TRATA DE LAS
INCREÍBLES
AVENTURAS Y
DESVENTURAS
DE DON
PÁNFILO
EXPÓSITO**

que le abofeteará con montones de historias a cual más contradictoria, chusca y cómica... pero que le harán pensar y cambiarán su vida...

¿NOS ACOMPAÑAS EN ESTA PARIDA?



Aquí estoy yo, Paquita Palomino, con mi querido amigo y cliente de mi churrería, Don Julián Esfínter y mi marido el Manolo, y como buenos jubilados que somos, aburridos como una ostra, por lo que nos dijimos: ¿Y si nos dedicamos a culturizar al personal?

www.paquitapalomino.com

**ESTE MAGNÍFICO,
AMENO E INSTRU-
TIVO PERIÓDICO,
ES SÓLO PARA**

**GENTE
CULTA Y
CACHONDA.**

Si culturalmente es un mulo malo lamentamos decirle que mejor se meta en internet a ver páginas verdes, porque total, va a pecar igualmente, pero al menos no se aburrirá soberanamente, porque en repito:

**ESTO ES PARA
GENTE CULTA**

**EL PRÓXIMO
MES** toca ver unos misteriosos escritos que encuentra Don Pánfilo en una de sus aventuras...
**Y AL SIGUIENTE
MES...** Vendrá unos rarísimos y peligrosísimos Evangelios Secretos que seguro te dejarán anonadado...

**¡¡NO TE LOS
PIERDAS!!**



**PÁNFILO EXPÓSITO NOS
ENSEÑA LOS INCREIBLES
SECRETOS SECRETOSOS
DE LA SECRETA Y SACRA
ORDEN DE LOS
DEFECADORES DEL DIABLO**

Nuestro querido Pánfilo, tras años de estudio, sufrimiento y boñiguillas de cabra, nos revela cómo ingresó en la Orden, qué pruebas hubo de superar, quiénes son el Pernia, el Tomás y el Heredia, y cómo llegó al Conocimiento Supremo.
...Y encima se cree que es el
DIABLO Páginas 2 y ss.



**¡¡OING, EL
VATICANO
ESTÁ QUE
TRINA!!**

Nuestro corresponsal de allí, Fredo Mojinetti, nos dice que cuando se han enterado, dicen que nos van a excomulgar, y que quien lea alguno de estos amenos, magníficos e instructivos periódicos, cometerán pecado mortal y que se tendrá que confesar y les pondrán de penitencia, al menos diez rosarios y cinco misas, más lo que corresponda si también han llegado a tocarse...

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

CAPITULO I

Mis expectativas no fueron defraudadas.

Fue duro ingerir esas tres boñiguillas de cabra, pero mereció la pena ingresar en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo.

No sé si lo sería para mi compañera de iniciación, la Engracia, enseñar sus intimidades¹ y succionar con evidente asco los abultados pingajos del Pernía, del Tomás y del Heredia como a ella se le exigió, pero allí, en nuestra infancia y tras esa feroz prueba, sellamos nuestro futuro, entrando de novicios en un mundo del que pocos pueden entrar, mas ninguno salir.

Y no crean ustedes que fue fácil subir escalafones en la Orden. No. Muchos trabajos, dudas y sinsabores hube de pasar para lograr el alto estatus del que llegué a disfrutar, y tras secarme los sudores al haber cruzado la meta, dudo si todo mereció la pena, porque bien a la vista está que más feliz era en mi simplicidad e ignorancia, que tras el conocimiento de importantísimos y vitales secretos que sobre mis hombros me veo obligado a guardar.

Y miren ustedes que durante años no me acordé de La Orden.

...No sólo eso, sino que más de una vez pensé que, como de costumbre, nos habían tomado lamentablemente el pelo tanto a la Engracia como a mí, y que sólo se trataba de un simple juego de niños...

Pero siempre noté que había algo que no encajaba...

El Pernía prometió Saber y Sabiduría, y aunque una y otra vez buenas putadas que me hacía, no es menos cierto, que fue él, precisamente él, de quien obtuve la mayor parte de los escritos y libros que me llevaron al Conocimiento Supremo. Y por él llegué a conocer al Santo Grial, y su relación con la

Muy Grande, Oronda y Santa Mierda.

Sí.

Todos decían que era tonto. Todos se reían de mi cabezota. Nadie dudaba de mi idiotez. Siempre había sido así, y siempre lo sería.

Por eso un día distraje un libro de su carromato, el primero que pillé.

Y yo solo, Pánfilo Expósito, aprendí a leer.

Sí, yo solo.

Y no sólo eso... ¡Cómo se quedó el día en que, orgulloso, tiré la guía de teléfonos a sus pies, esa misma guía que había cogido unos días antes, y desafiante le dije: ¡Pregunta cualquier número!!

Sí. Se rieron. Decían que hay que ser subnormal aprenderse de memoria la guía de teléfonos

aprenderme la segunda, también de Sevilla, porque salvo en que le faltaban las páginas 228 y 229, ambas eran del todo idénticas.

Cogí otra guía del enorme pilón donde se amontonaban, y sufrí una enorme decepción, porque por más que cotejé, no encontré diferencia alguna con la primera guía, si bien observé que en la página 183 había un pequeño hoyuelo, posiblemente defecto del papel, y en la línea tercera, en el teléfono correspondiente a Rodríguez García, J. no se podía colegir cual eran los números cuarto y quinto de su teléfono, si bien con gran respiro por mi parte, observé que al dorso de dicha página, su lugar correspondía a un blanco. De inmediato recordé que en la primera y segunda guía, esos números eran el cuatro y el tres. Repasé todas y

-Tú me metiste en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo. El cuatro y el tres se repiten sin cesar. Dame la clave del enigma.

Tras pegar un bote, me miró con desprecio y me dijo:

-¡Vete a la mierda, so hijo de puta!

Si tenía un enigma, ahora tengo dos, pensé, y con ello me retiré.

¿Que habría querido decir?...

Me enfasqué de nuevo en mis pensamientos, y colegí que la solución del primer enigma se encontraba en el segundo. Si adivinaba que quería decir eso de “vete a la mierda, hijo de puta”, encontraría la respuesta de tan misteriosas repeticiones. Lo de “hijo de puta”, hube de reconocer que mucho tenía que ver con mis desconocidos orígenes, por lo que no le di excesiva importancia, mas eso de “vete a la mierda”... ¿Tendría relación con esas tres boñiguillas que se me hizo comer para entrar en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo? ¿A donde tendría que ir? ¿Qué debía hacer? ¿A qué Mierda se refería?

Varios días pasaron, y en un callejón sin salida me encontraba, porque mierda veía por doquier, y aunque ya en el Vacie, hacía años que ya no se evacuaban los ataúdes del cercano cementerio –de ahí su nombre- y en consecuencia sus vecinos no vivían del lucrativo negocio de vegetar de las joyitas, gafas y dentaduras que a profusión se localizaban entre los restos y para los que siempre buena salida encontraban², la realidad es que desde entonces no había cambiado mucho nuestro barrio, y lo que se dice limpio, no estaba. La policía seguía sin atreverse a entrar, y los cambios más llamativos estaban que en vez de paja, ramas y barro, las techumbres y paredes ahora habían sido sustituidos por cartones, plásticos y alguna que otra chapa de Uralita y latón que hacían más confortables y estancas nuestras residencias.

...Y una gallina del Pacorro me dio la solución. Estaba en mi rincón de siempre, frente al umbráculo donde el Pernía guardaba los libros viejos que encontraba entre los papeles con la



para demostrar que no se es retrasado, pero en su interior, bien turbados debieron de quedarse al comprobar mis cualidades.

Sí, el Pernía es un hijo de puta, pero permitió que le cogiese libros, revistas y papeles antes que los llevase a vender al peso, y ahora sé que desde hace unos meses La Orden, por su mediación, puso a mi alcance los misteriosos pasquines que fundamentaron mis conocimientos y con ello, sin que me diese cuenta, fue preparándome, guiándome más bien, hacia el destino al que la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo me tenía reservado.

Los principios, como en todo, fueron algo aburridos, porque si apasionante e ilustrativo fue aprenderse de memoria la antedicha guía de teléfonos de Sevilla, algo menos atractivo me resultó

cada una de las demás guías del montón, y con gran alivio por mi parte comprobé que en todas figuraba el cuatro y el tres, si bien no pude dejar de observar que en la 14 guía, la 23, la 48, la 53, 69, 89, 123, 132, 139, 159, 198, 203 y 209 se encontraban con algunas anotaciones y subrayamientos, y en otras tantas, cuyos números ordinales omito para no ser más prolijo, faltaban algunas hojas, enteras o pedazuelos, y en muchas otras existía algún que otro desperfecto.

Tras mucho meditar sobre este misterio, y viendo que nada sacaba sobre mis cavilaciones, busqué al Pernía, que se encontraba durmiendo en su cómoda y funcional residencia, aparté la cortina de la entrada y le dije chillando:

¹ Observe que pongo intimidades que no chocho, higo, coñete o similar, y ello, porque aunque Diablo, no soy tonto, y soy consciente que si pongo procacidades desde el principio, puedo perder a algún que otro lector remilgado. De todas maneras, no tema, que esto no es una obra pornográfica. Afortunadamente hoy ya no se escandaliza nadie con el sexo y por eso sólo lo toco –es un decir- en su justa medida. Hay que buscar otras cosas más sutiles, que poco a poco, cuando menos se lo espere, irán surgiendo... Tenga paciencia...

² Aunque parezca increíble, lo que se dice del Vacie es del todo cierto. Su población es mayoritariamente gitana.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

esperanza de venderlos a mejor precio que al peso en alguna librería de segunda mano. Y allí, justo allí, en lo más alto del enorme montón, echó una mierda de campeonato. Caí de rodillas, y al momento reconocí la señal: Esa era La Mierda. Allí tenía que acudir y esos libros debía leer, como así hice en el plazo de unos pocos días.

Salvo los 48 libros en japonés, -que dios sabe de donde los sacaría el Pernía-, lo cierto que su lectura y memorización me resultaron facilísimo, si bien su comprensión no tanto, porque de bien poco me importaba la aplicación del diccionario de la legislación completa de Aranzadi en sus 98 tomos en lujosa piel -que cada uno pesaba lo suyo-, el Tratado de Ingeniería Superior Cuántica, de Wicysnky, en 8 tomos no menos gruesos llenito de fórmulas y numerajos que si bien cómodos de repetir, daban repelucos nada más verlos, o los 348 cuadernillos de las oposiciones de Magisterio por poner algunos repelentes ejemplos.

...Pero entre tanto libro inútil, encontré la pista del Santo Grial...

Sí... Unos pocos hablaban de los Templarios... De la Masonería... De los Rosacruces... De Esoterismo... De la Cábala... Temas entroncados sin duda con la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo... Temas entroncados con La Mierda y el Grial...

Segundos, tan sólo, tarde entre cerrar el último de los libros del montón y salir corriendo a buscar al Pernía, rogándole de esta manera:

-¡Dame Mierda, te lo imploro, dime donde puedo conseguir más Mierda, pero de la buena!

El Pernía me miró con cara rara, entre lástima y burlón, y me dijo:

-¡Y para qué querrás tu mierda³!... ¡Anda, anda, vete por ahí, gilipollas!

Se me saltaron las lágrimas y cayendo de rodillas le dije:

-Necesito Mierda. La he probado y no puedo vivir sin ella...

Me volvió a mirar, y me espetó

-No sabes donde te estás metiendo, cabezón.

-Si que lo sé, y no pararé hasta conseguirla. -Le dije con seguridad.

-Tú sabrás. De todas maneras, más imbécil no te vas a volver. En San José dicen que está la mejor.

Me turbé en sobremanera. En el Diccionario Enciclopédico Abreviado de Espasa Calpe S.A., edición de 1957, tomo VI, páginas 1859 y 1860, aparecían 48 distintos San José, si bien, poca duda me cupo que debía ser San José de las Matas, en la República Dominicana,

costaba el vuelo⁴, a lo que habría que añadir el precio de un traje de sastrería inglesa, con chalequillo y reloj de oro con gruesa cadena y bello dije⁵ de zafiro para el antedicho chalequillo; una camisa de seda con corbata italiana a juego, -para darme un aspecto fino y elegante-; unas zapatillas de deporte Nike con gorra a juego -para darme un toque moderno-; unas gafas con montura de concha de Carey y gruesos cristales de miope -para darme cierto aspecto intelectual-; y una maleta para meter un par de

Visa Oro, cuando el Pernía me abstraigo de mis razonamientos.

-Anda coge la bicicleta y tira por el cementerio todo tieso sin desviarte un metro y ya lo encontrarás⁶. Pregunta a cualquier gitano por el Negrete... Es primo de un nieto de una cuñada del suegro de mi mujer⁷. Dile que vas de mi parte.

Aún quedando del todo mohíno y turbado⁸, no por ello contradije a mi maestro, y con enorme desengaño, tendré que reconocerlo aunque me duela, renuncié a catar la experiencia de sentirme un alto ejecutivo, avión aquí, avión allá, mojineo⁹ aquí, mojineo allá, y cogiendo la bicicleta, por primera vez salí del Vacie, no sin antes pedirle lápiz y un pequeño taco de papel continuo de impresora sólo escrito por una de sus caras con interminables estadillos bancarios del mucho que tenía en su almacén, que me dio sin reparo alguno, y tras buscar algún pedazo de plástico y una guita que hiciese las veces de maletín de piel donde meter el papel, me abrí al mundo en esta extraordinaria aventura¹⁰.

CAPÍTULO III

Los suntuosísimos edificios allende el Vacie¹¹ me recibieron en



por estar en la provincia de Santiago de los Caballeros, con clarísimas reminiscencias Templarias. Repasé mentalmente la Guía de vuelos de Iberia, año 1952, y con gran fastidio observé que no existía vuelo directo alguno, siendo el más próximo a La Habana, en la isla de Cuba.

Estaba sopesando la posibilidad de coger el vuelo a Nueva York vía Ámsterdam y así visitar de camino al prestigioso cabalista Vaan Moshen David, no sin la duda sobre dónde sacar las 453 pesetas con 45 céntimos que

pollos desplumados para regalarlos a modo de presente al ilustre profesor; y ya analizaba la conveniencia de abrirme una cuenta bancaria con un par de euros que tenía ahorrados para solicitar una

⁴ Si le extraña este precio, recuerde, torpón, que el Sr. Expósito sólo disponía como referencia la guía de vuelos de Iberia de 1952. Y no me venga con tiquismiquis que el precio era otro si no quiere que le fustigue con todo mi desprecio.

⁵ Informaré a los más borricos que dije es una joyuela que se solía poner en las cadenas de los relojes barrigueros, de tal manera que ésta luciese a un palmo arriba del nabo.

⁶ El San José que se refiere el Pernía es San José de la Rinconada, un pueblecito muy cercano al barrio del Vacie y que se encuentra todo recto siguiendo la carretera del cercano cementerio.

⁷ ¿A que está viendo que tipo de parentesco le toca?

⁸ Fíjese en la hermosura y exquisitez de la frase. Espero que si aún tenía duda sobre si tiene o no un bodrio en sus manos, estas hayan sido disipadas y haya optado por seguir en su lectura, aún cuando la balanza haya caído del lado del bodrio. Si por el contrario ha optado por mandar este magnífico volumen a freír monas, antes le ruego se haga esta pregunta: ¿Sabe remar?... Si la respuesta es positiva... Váyase a la mierda en bote.

⁹ He dudado muy mucho en transcribir este palabro, porque, elegante, lo que se dice elegante, no lo es mucho, pero como soy un Diablo, lo pongo y punto. Como su propio nombre indica, mojineo viene de ano, -mojinus en latín- y básicamente es ir con el ano de un lado a otro.

¹⁰ ¡¡No deje de leer!!... ¡¡Ya sé que soy terriblemente ordinario!!... ¡¡Ya sé que si sigo así, va a dejar de leerme!!... Pero... ¡¡No puedo evitarlo!!... ¡¡Soy un Diablo!!... ¡¡No puedo escribir de otra forma!!... ¡¡Siga, siga, se lo ruego, que aún siquiera hemos empezado y sólo falta un rato para que empiecen las paridas de verdad!!

¹¹ Se refiere a los bloques de piso que rodean a su barriada. Se trata de un barrio obrero a las afueras de la ciudad, que comparado con el Vacie -sólo chabolason de un lujo asiático.

³ El Pernía cree que lo que le pide es hachís, también conocida en determinados círculos por “mierda” por su amarronado color.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

todo su esplendor, si bien, tras pasar el cementerio y su continuación en la onírica ciudad de San Jerónimo¹², me topé con la noche cerrada, un cansancio de mil pares de narices¹³, y unas enormes ganas de defecar¹⁴, por lo que opté por buscar algún alojamiento para pasar la noche, cosa que no me fue difícil de conseguir, ya que los continuos coches con sus luces iluminaban el margen de la carretera, y al poco vi un enorme árbol donde tras su tronco bien podría dar de cuerpo, y bajo su abrigado follaje dejarme arrullar y arropar por los mullidos brazos de Morfeo¹⁵.

Tras obrar, cogí una hoja de estadillo para cumplir con su higiénica labor, y aunque me hubiera gustado escribir algunas líneas para dejar cumplida constancia de todas las cuitas y peligros que iban surgiendo en mis indagaciones, dando así cumplimiento al segundo y primordial de los usos por los que así los antedichos papeles, el cansancio y lo cerrado de la noche lo desaconsejaban, así que enrosqué una de mis larguiruchas piernas por la bicicleta –no hubiese por allí algún desaprensivo que me diese alguna sorpresa-, y abracé fuertemente el paquete con los papeles del listado, y al poco, me quedé frito. Pero que fritito del todo.

CAPITULO IV

Al amanecer del día siguiente, mi sorpresa fue enorme. No había casas a mi alrededor, sino tan solo algún que otro suntuosísimo edificio no muy alto aquí y acullá, si bien en la lontananza, y sí mucho árbol bajocho y cargaditos todos ellos de naranjas, por lo que sagazmente deduje que de naranjos debían de tratarse. La bicicleta, bien, allí pegadita, al igual

que el cartapacio... cuyas primeras hojas, a su vuelta se encontraban primorosamente escrita en menuda letra trazada a lápiz.

Turbado quedé y gruesos goterones de sudor perlaron mi frente al percatar lo cerca que había estado de tomar para mi íntima higiene lo que sin duda me pareció un mensaje del Pernía con seguras instrucciones de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo para la búsqueda del Santo Grial.

Comencé a leer con goloseo, y en lágrimas se trocó el sudor, al comprobar que las menudas letras, aunque con seguridad dejadas por mi Maestro, ¡eran de mi madre!.

No sin dejar de sollozar, secándome mocos y lágrimas de continuo, transcribo tan emotivo mensaje:

<<A mi queridito bebe, a mi niño chiquitito, a mi terroncito de azúcar que nunca conocí, y al que, desde el cielo, adoro con locura, con todo mi corazón y con toda mi

encontrarás el Santísimo Grial al igual que yo lo encontré.

Tendrás que pasar duras, durísimas pruebas, mi cielo; callejones sin salida de los que tendrás que salir; ignotos enigmas que resolver; y salvar trabajos que tan sólo los Titanes podrían con ellos; empero, no desistas. Tu mamaíta querida y el Pernía están contigo. Y no sólo nosotros, sino toda la Orden, la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo están contigo y con la empresa que acabas de comenzar, y además, con ese tipazo que tienes, con esa inteligencia que dios te ha dado, con esa labia, esa apostura... ¡Vamos!... que seguro que triunfas... ¡Mi niño bonito!... ¡Que te echo de menos!... ¡Qué te necesito!...

¿Crees que no daría mi vida por poderte acariciar los ricitos que rodean tu calvita?

¿Crees que no me dejaría arrancar los ojos por curarte la molesta sarna?

¡¡Cuánto necesito abrazarte!!...

¡¡Como añoro comerte a besos!!...

¡Como sufrí al perderme tus primeras palabras, tus primeros pasos!

...No me pudiste contar tus intimidades... Tu iniciación con la Engracia en nuestros Sacros Secretos... Tu primera paja... Tus primeros escarceos amorosos, que si bien hasta la fecha parcos son por no decir nulos, en buen seguro, que tras esta aventura encontrarás a una buena muchacha que te lleve al altar, que estás de muy buen ver con esa facha tan bien plantada que tienes. ¡Guapísimo!

Fíjate lo que me perdí... Pero tuve que hacerlo...

...Tuve que dejarte en el Vacie para poder cumplir la misión que ahora tú, mi lindo bebe, has de cumplir... Tú eres el Mesías, el encargado de divulgar la Verdad.

Sé que no vas a fallarnos, pero no por ello, puedo dejar de darte algunos buenos consejos para el duro camino que vas a seguir:

Mierda que veas, mierda que has de pisar. Ya sabes que eso da buena suerte, además de ser la señal y símbolo de nuestra Sacra y Secreta Orden que te llevará al Santo Grial.

Sales de tu barrio por primera vez en tu vida. Eres por lo tanto un emigrante en tierra extraña, y se consecuente con ello. Cualquiera que venga al Vacie, o cumple religiosamente todas nuestras costumbres y fueros, o pronto, como sabes, se encuentra con un navajazo entre pecho y espalda. Así es en todas partes, -excepto en España,- y recuerda que te alejas de ella. Adécuate, pues, y con premura, a los usos foráneos no vayas a dar el cante, y más teniendo que ir a las Américas en tus primeras indagaciones, si bien, conociéndote como te conozco, sé que ello no sucederá, cielito mío, y encontrarás el camino sin ningún problema.

El Pernía, aunque no lo parezca, te quiere. Y te guía. Confía en él y sus señales, que encontrarás cuando menos lo esperes.

Ten mucho cuidado con las tentaciones. El Maligno¹⁶ acecha por doquier, más, seguro que disfrutarás de insinuaciones libidinosas.



alma:

Sigue, mi vida, sigue, que vas bien. Tu madre, tu mamá querida, mami, está contigo, te vigila, te guía y aconseja y te dice que vas bien. Muy bien. Sigue por ahí, por la senda de la Mierda y

¡Cuánto sufro por tus costras!... ¡No poder despegarte los párpados y quitarte tus legañitas por la mañana!...

¡Hijo mío! ¡¡Cuánto te echo de menos!!...¡¡Cuánto te echo de menos!!... ¡¡No lo sabes tu bien!!

¹² Pequeña ciudad dormitorio sita justo cuando acaba el susodicho cementerio. No se me ocurre decir ninguna chorrada sobre ella, y por otra parte me da cierto respeto el plasmarla en estas líneas, no vaya a ser que luego algún sanjeronimano me quiera partir la boca.

¹³ Iba a poner “cojones”, pero tras un esfuerzo inhumano, lo he cambiado por este otro término, no vaya a ser que me esté pasando y se espante algún que otro lector aún indeciso. Cuando ya le tenga seguro, será la mía...

¹⁴ Observe que D. Pánfilo Expósito, a diferencia de otros héroes de novela, defeca. Para que luego digan que esto es pura ficción.

¹⁵ ¡Qué!... ¿Sigue pensando que soy un ordinario?... ¿Ha visto que metáfora tan delicada?... ¡Si es que uno, cuando quiere...!

¹⁶ ¿A quién se referirá, si nosotros somos los Diablos?

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

En la aventura que emprendes, vas a codearte con agentes secretos y mujeres hermosísimas. No caigas en sus garras. Sé más sagaz que ellos, utiliza tus encantos y sácales información.

Cuídate, corazón mío, y no dudes que nunca, nunca, tu madre, te ha dejado de querer desde el cielo.

Te adoro, te adoro, te adoro.>>>

¡Qué bonito...!

¡Qué bonito...!

¡Ya sabía yo que mi mamá no me había dejado sólo nunca!

¡Lo sabía!

¡Lo sabía!

¡Lo sabía!

¡Mamá!

¡Mamá!

¡Mi mamá!

¡Ay, no puedo apenas respirar...!

¡Mi mamá siempre estuvo conmigo...!

¡Yo también tengo mamá!

¡Mi mamá...!

Un buen anciano que casualmente pasaba me sacó de mi ensimismamiento al preguntarme que me acaecía, ya que e encontraba acurrucado en el suelo y llorando cual Magdalena tras haber copulado con una legión romana, con la entrepierna bien saciada, la bolsa bien llena para comprar caros perfumes o hacer obras de caridad y la mente bien confusa por las recién adquiridas ideas de castidad.

Me chocó en grado sumo su rara manera de hablar, con la zeta en vez la ese¹⁷, y al momento deduje que ello debía ser que por cualquier ignoto destino, ya me encontraba en las Américas, y el antedicho buen anciano, sudaca debía ser.

Capítulo X

Bien turbado me quedé al observar la previsión, sabiduría y poderes del Pernía al haberme mandado a las Américas en una simple bicicleta, ya que el buen anciano me confirmó que San Juan bien cerca que se encontraba.

Y tras pisar la mierda de la anterior noche, e hincharme de naranjas, que por cierto, bien cambiada las encontré a las usuales, ya que ninguna de ellas podrida se encontraba, y sí muy fuertes, dudando si más ricas estaban en plena naturaleza o en el cubo de la

basura donde me aprovisionaba de ellas, me dirigí a San Juan, y al cabo de algunos sudores y pedaleos, me encontré con los primeros edificios dándome la bienvenida.

Lo primero que vi fue a un elegante caballero enfundado en un azulado mono todo él lleno de una untuosa grasa de marcado color oscuro, desmontando un motor a la puerta de lo que debía ser un taller de automóviles, y orlado con una graciosa gorrita de visera en la que podía leerse, a pesar de encontrarse medio tapada por las distintas manchas, “Pirelli”.

Me dirigí a él y le dije:

-Elegante caballero ¿Es Vd.

Comencé a ver mucha gente, pero cada vez que a una me dirigía, rápidamente viraba, cambiaba de acera, o discretamente salía corriendo, excepto una señora que encontré en una plaza vestida de plásticos y elegantes harapos al lado de un carrito de un hiper lleno de bolsas.

Nos miramos.

Fue una contemplación intensa y extraña.

Vi sufrimiento y hastío.

Vislumbré su alma, allí perdida al final de un pozo casi infinito, y me resultó tan triste que fui yo quien hubo de salir corriendo, perseguido de una

-Sí, el Negrete –le dije.

-¿No será por casualidad un muchacho rubito muy pecoso con una pequeña cicatriz en la mejilla izquierda fruto de una pedrada remitida con muy mala uva, y ello como consecuencia de su desmedida afición a hurgar entre la ropa interior de los vestuarios de señoritas en la piscina municipal? – me preguntó.

-Puede ser, ya que yo no tengo el gusto de conocerle –le contesté.

-Pues es una lástima que no conozca a ningún muchacho rubito muy pecoso con gustos libidinosos por ropa interior femenina, ya que sin duda, si lo conociera, le diría donde encontrarlo –me dijo.

-¡Qué lástima!, ese muchacho rubito me habría venido de perlas –le dije.

-Pues sí, es una lástima... ¡Un momento!... recuerdo... -me dijo.

-¿Sí? –le dije.

-Recuerdo... -me dijo-

-¿Sí? –le dije.

-Pues... -me dijo-

-¿Sí? –le dije.

-Conocí una vez a un señor, que se llamaba Ortega... ¿Le sirve de algo? –me dijo, esta vez sonriendo-

Me turbé. ¿Me serviría de algo?... ¿Me encontraba ante un nuevo enigma?... ¿O el caballero señor ciego era un simple cachondo mental que me estaba tomando el pelo?...

Fui directamente al grano:

-¿Me puede conseguir el Ortega Mierda de la buena?

El caballero señor ciego, se puso serio de repente.

-¿Quién le manda?

-El Sr. Pernía, del Vacie...

-¿Del Vacie me dice?...

ahora no caigo, pero... ¿Del Vacie?... ¿Conoce al Tomás?...

-Sí, claro, si él me metió en esto junto al Pernía y al Heredia¹⁹, -le dije yo.

-Conozco al Tomás... Nunca tiene un duro, pero bien dura que siempre la tiene.

-¿Cómo? -dije con ingenuidad-

-Come –dijo palpándose su sexo.

No entendiendo ese esotérico gesto, torné a meditar profundamente su significado, por lo que al poco hubo un silencio



¿Por qué se cabrearía el distinguido caballero? Eso no queda muy claro en el texto original.

por ventura gitano?

-Tus muertos, cabezón de mierda. Anda vete por ahí que te estás buscando una hostia. –me dijo irguiéndose y cogiendo un palillo que medio oculto se hallaba en su oreja, para pasar a saborearlo con delectación, lo que me produjo un mar de confusiones. Sin duda me conocía, por eso lo del apelativo cariñoso de cabezón con el que se me había dirigido. Tus muertos debía de hacer referencia a mi mamá, a mi querida y difunta mamá. Ahí estaba lo de la mierda... otra vez la mierda... y encima la referencia a la hostia... ¡Que sutileza!... ¡Que pistas!... ¡Nada buscar el Grial!... ¡Buscar una hostia!... Me marché, pero haciéndole un guiño de complicidad... ¡¡Estaba en el buen camino!!.

mirada que me imploraba compañía¹⁸.

Al poco topé con un señor caballero de edad mediana con la enorme desgracia de ser ciego, si bien, bien sonriente que se encontraba, bien lustrosa que la cara tenía, bien lujosas que eran las magníficas prendas con las que adornaba su cuerpo, incluida una esplendorosa gabardina, bien coquetas que eran las gafas con la que se cubría, y bien abultado que era el taco de cupones que condecoraba su pecho y que en buen seguro, buenas perras le harían llenar el bolso. Y a él pregunté sobre el Negrete.

-¿El Negrete? –me dijo.

¹⁷ Nada más salir de Sevilla capital, el dialecto andaluz cambia, y del seseo se pasa al ceceo.

¹⁸ ¿Ha visto alguna vez una de esas miradas? Las hay, y por doquier. Si nunca ha sentido el dolor intenso que producen, preocúpese, porque no tiene sentimientos.

¹⁹ Recuerde que el Pernía, el Tomás y el Heredia fueron los que introdujeron a D. Pánfilo en la Sacra Orden de los Defecadores del Diablo.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

sepulcral, silencio que fue roto por la continuación el señor ciego.

-Hijo, no pillas una. Me refería a que el Tomás siempre suele estar... alegre... y de camino, alegra a los demás, si bien, habrá que decir, que además de la falta de líquido monetario, algo falto de higiene también anda, digámoslo de una exquisita manera, porque buen palpo que tiene su sexo, más no así su sabor... Pero dejemos esas mundanas cuestiones, no vayan a ir diciendo por ahí que soy homosexual, que una es muy hombre. Si lo que quiere es mierda, yo no tengo, que con los cupones no mal me gano la vida sin necesidad de ir metiéndome en líos y acabar en la cárcel, si bien es cierto que allí, según dicen, te violan si estás de buen ver. ¿Usted cree que a mí me violarían? -me dijo levantándose, dejando el bastón y la gabardina que le cubría en la silla, y dando una pequeña vuelta para que pudiese apreciar su cuerpo, ello enderezado con coquetuelos saltitos. Lo aprecié sexualmente, y no tuve más remedio que reconocer que a falta de otra cosa, un revolcón con el caballero señor ciego, podría resultar grato y deleitable a los sentidos, y aún más se confirmó mi primera impresión cuando noté una incipiente erección, por lo que le dije:

-¡Basta ya señor ciego!... ¡Que uno no es de piedra!... ¿Es que acaso quiere que peque de pensamiento palabra y obra? ¿Es que acaso quiere destruir mi virtud? ¿No se da cuenta que soy un pobre doncel que no conoce ni a hembra ni a varón y que esas insinuaciones le van a llevar a aumentar considerablemente el número de pajas necesarias para calmar su líbido?... -No pude continuar, porque me interrumpió con esas palabras:

-¡¡Pequemos entonces, coronilla loca!!...¡¡Ven para acá lagartón!!... ¡¡Que te voy a comer el...

-Paco, dame un numerito, de los que tocan -nos interrumpió una señora cargada con dos enormes cestas llenas de deliciosos manjares mirándonos algo raro-.

-¿Le doy uno terminado en el siete?... Hace ya tiempo que no sale.

-No, ese no, que tiene muchos ceros, dame mejor este otro, a ver que yo te lo coja.

-Cójalo, cójalo.

-Ahí tienes el euro y medio.

-Que tenga suerte, a ver si le cae el cuponazo.

-No caerá esa breva.

-Señora que eso nunca se sabe...Que la veo en Cancún con su marido...

-¡Vamos que si me toca el cuponazo voy a llevarme al cabrón del Manolo a Cancún con la de negros que hay por ahí!... ¡Ay Paco, que poca vista tienes!... ¡Coño, que me ha salido eso gracioso!... ¡Que tienes muy poca vista Paco!...¡Que poca vista tienes Paco!...¡Que vista...-seguía diciendo la buena señora con grandes risotadas mientras se alejaba-.

Retomando el señor ciego su compostura preguntó con voz media:



-¿Señor?

-Pánfilo Expósito es mi gracia, -contesté yo.

-No vaya a tomar mis palabras por algo que no lo son, ni interpretar mis intenciones por otras que pudieran ofenderle, pero creo que nuestra anterior conversación bien podría iniciar una agradable y amena amistad que quizás pudiese terminar como terminan dos perros, a veces, tras olerse repetidamente sus anos. -Me dijo, dejándome profundamente turbado, ya que jamás nadie había acariciado mis oídos con tales sutilezas y zalamerías.

-¡Por dios, caballero! ¡Que ni tan siquiera somos novios! Deje, al menos que medite sus hermosas palabras antes de contestarle.

-Venga, te doy diez euros por una mamada -me dijo con pasión.

-Me arroba con su impaciencia... No vaya a creer que soy un chico fácil...

-Paco... ¿Cuál fue el numerito de ayer? -Nos volvió a interrumpir esta vez un abuelete-.

-El doce mil cuatrocientos quince.

-¡Me cago en la leche!... ni uno, ni un número. ¡Me voy a tener que cambiar de ciego, que no das una!...

- ¡No diga eso!, que seguro que si se cambia aquí cae el cuponazo...

-No, si con la suerte que tengo, tienes razón. Me voy y todo el barrio millonario menos yo. Anda

-Dígame dónde puedo conseguir buena Mierda y le prometo que volveré.

-¡Joder con la mierda!... Mira, en Kansas City, justo donde está mirando el indio del caballo, allí se pone un camello²⁰.

Levanté una ceja al darme cuenta que iba en buen camino. La República Dominicana, donde me encontraba, no debía pillar muy lejos de Kansas City, y seguro que algún vuelo habría, aunque no fuese de Iberia, así que cautamente pregunté:

-¿Tendré un buen vuelo?

-Si quieres un vuelo, mejor será que te consigas nieve o un pico²¹. -Me espetó, dejándome totalmente mohíno por el uso de este esotérico vocabulario por mi desconocido, continuando su conversación de esta forma:

-Mira, vete mejor por donde has venido, y antes de llegar al cementerio, busca un gran templo en ruinas y cuando lo veas, abre bien los ojos, que encontrarás lo que buscas.²²

-¿El Gran Templo?

-Sí, el templo en ruinas.

-¿Y habrá Caballeros?

-¡Hombre!... el caballo²³ de la zona es el mejor, así que tu me dirás...

Nos quedamos frente a frente mirándonos fijamente, si bien presumo que bien poco podría ver el señor ciego.

No sabía que decir, así que le pregunté por la señora de profunda y tristísima mirada con la que tropecé en la plaza, informándome que era una vieja loca que debía tener siglos porque todo el mundo la conocía allí de siempre, y que se dedicaba a cazar lagartijas, palomas gatos y todo bichejo que le pasara por delante²⁴.

Hubo un nuevo silencio, y de nuevo, no supimos que decirnos.

²⁰ Kansas City es una Avenida de Sevilla muy cercana al Barrio del Vacie y del pueblecito donde esta nuestro héroe. Allí hay una estatua de un indio montado a caballo -por cierto tan chupada que da hasta vergüenza de verla- que mira detenidamente a un cruce de calles.

²¹ El señor ciego se está refiriendo a la cocaína o a la heroína.

²² Se refiere al Monasterio de San Jerónimo, un templo en ruinas, muy cerca del cementerio por el camino que tomó Don Pánfilo. Lo de la venta de drogas tanto en la Avenida de Kansas City como en este lugar, es pura ficción literaria, que no se ofenda nadie.

²³ Caballo es otro nombre que se le da a la heroína.

²⁴ ¿Quién sería esa Señora?. Seguro que se le olvidará, pero al final del libro conocerá el porqué de su mirada y su glorioso pasado.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

El embrujo había desaparecido. Ya no había coqueteo alguno, posiblemente al percatarse el señor ciego que había utilizado mis encantos personales para sonsacarle toda la información que quería. Me sentí sucio. Pero tenía los datos que necesitaba, así que suavemente, sin decir palabra, cogí

Meditaba sobre cómo podría atravesar el mar Caribe con mi bicicleta, cuando la cruda realidad se me vino encima: Me di de bruces ante un retorcido cadáver aún caliente.

No. No estaba ante un viaje de placer.

Cogí un palo, ya que a mano me daba algo de repelús, y lo volví para observarlo mejor, viendo que llevaba un collar de metal con una placa.

Recordé de inmediato algo que leí sobre las placas identificativas que llevaban todos los soldados norteamericanos por si

Le hice caso, y dejé el cadáver del perro, porque por más que le daba vueltas, no encontraba pista alguna, así que seguí mi camino encontrando el templo cuando ya empezaban a desaparecer los últimos y rojizos rayos de la tarde.

Oye... No te la habrás tocado con la historia del señor ciego ¿no?... Mira que nos conocemos, y esa historia es muuuuu verduscona y puede llevarte a realizar tocamientos no del todo deseables... Y si lo has hecho, no olvides confesarte, joío, si no quieres ir derechito al infierno por toda la eternidad...

la bicicleta, y me propuse continuar mi camino, no sin antes pisar una mierda -algo seca, todo habrá que decir- que se encontraba cerca del lugar, y que por poco me dejo atrás.

Iba a iniciar mi senda, cuando un dulcísimo y desconocido olor inundó mis pituitarias con su fragancia. Seguí su camino, y me topé de bruces con una exquisita tienda con un enorme ventanal tras el que se encontraban deliciosísimas boñiguillas y pequeñas figuras de hojaldre, crema, nata, frutas confitadas y chocolate lo que unido al rótulo de “Pastelería López” que ornaba la parte superior del local, me hizo suponer que serían pasteles. ¡Que hartón de mirar me di! ¡Que deliciosas parecían! ¡Que hambre me entró!... Así que me puse a buscar entre los distintos cubos de basura que a profusión se encontraban por el lugar, y pude saciar mi voraz apetito con cien manjares distintos y en magnífico estado. ¡Como se notaba que me hallaba en un lugar distinguido!; así que con la barriga bien llena, y algo de sopor producido por la excelente digestión, volví por mis pasos – pedaleos más bien- reconociendo la ruta de ida.

CAPITULO XIV

No. No era un simple turista en busca de sexo con exóticas mulatas o insinuantes invidentes.

No. No podía tomármelo a broma.

No. No podía descuidar ni bajar la guardia. Debía de tener cuidado.

Mucho cuidado.

Mil peligros. ¡Qué digo!, ¡muchísimos más!, me acechaban por doquier.

Ahí estaba el primer cadáver.

...¿Sería el último?...

...¿Se habría acercado el fenecido en demasía a algún prohibido secreto de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo?...

...¿Estaría tras esta muerte alguna conspiración judeo masónica?...

...¿Quién habría sido el asesino?...

...¿Por qué habrían dejado el cadáver en un lugar público?...

Lo observé detenidamente, si bien, por prudencia, no le miré la entrepierna, ya que el cadáver se hallaba desnudo, y no quería que algún mal pensado me acusase luego de necrófilo²⁵.

²⁵ Necrófilos son los que se regodean con los muertos, plan chico-chica. No tengo

eran bajas en alguna batalla... Pero algo no me cuadraba... El cadáver no tenía pinta de soldado americano... y por más que miré por los alrededores, no encontré resto alguno de batalla, si bien este dato, podría encajar con la desnudez del cuerpo... ¿Habría habido por allí alguna batalla y habrían luego retirado todos los despojos excepto el cadáver desnudo?... ¿Para qué lo habrían dejado ahí?...

Leí la placa: “Canelo” decía... No es que fuese un nombre muy americano que se dijese, pero ya se sabe que esos americanos son muy raros... Seguía meditando, hasta que un buen hombre pasó con una motillo por mi lado y me gritó:

-¡¡No seas guarro y deja en paz al perro espachurrado que vas a coger alguna enfermedad!!

Para seguir con otro grito:

-¡¡Que te van a atropellar a ti también!!

constancia de la necrofilia homosexual, pero hijo, con lo rara que son la gente, capaz que alguno haya que en vez de preferir el cadáver de una mozuela –o anciana- de buen ver, prefiera el de un galán con su cosilla presumiblemente toda chuchurrida. De todas formas, esperemos que a los progres o a una asociación gay no les de por la necrofilia, porque iba a ser un follón el organizar bodas entre un vivo y un muerto.

CAPITULO VIII

¡Qué sitio! ¡Que templo tan majestuoso y tan enigmático! ¡Que secretos ritos se habrían desarrollado en su interior! ¿En qué horrorosa batalla habría sido destruido? ¡Cuántos hermanos herejes habrían sido asados vivos allí mismo!... Notaba la presencia del Santo Grial... y de la Mierda, porque limpia, lo que se dice limpia, no estaba la zona. Por aquí y acullá veíanse diversas y numerosas defecaciones, que una a una fui pisando, si bien la mayoría se encontraban ya pisadas, averiguando más tarde que al ser un lugar sin asfaltar, y poco vigilado, solía utilizarse por los vecinos para que los perros de la zona hiciesen sus necesidades, a las que se unían las de algún que otro señor que a falta de otro lugar optaba por descargar en estos lugares su gabela.

Observé que cerca del Templo, pegados a una tapia, yacían en divertida reunión tres caballeros cómodamente tumbados en sobre un colchón y algunos cartones y tapados por una manta y algunos plásticos, recomfortados exteriormente por el calorillo que desprendía una pequeña hoguera e

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

interiormente por el mollate²⁶ que cataban.

Viendo una oportunidad de calentarme algo e incluso dormir plácidamente, me acerqué al grupo y solicité permiso para unirme a tan grata y gentil reunión, permiso que me fue concedido, y ante mi sorpresa, uno de esos señores me ofreció vino escanciándolo en un exquisito vaso de cristal tallado –no muy limpio por cierto, y lleno de arañazos, sin duda producto de algún jabón demasiado abrasivo para el lavavajillas- sabiéndome a gloria el bebedizo que hasta ahora nunca había catado.

–Buen vino –dije chasqueando la lengua, y pregunté para impresionar: –¿De que cosecha es?.

–¿Mande?-me dijo uno de los caballeros.

–Que cual es su añada.

–¿Pero que coño dices? –me espetó otro de los señores.

–El vino, que de cuando es.

–No se. Ahí está el tetrabric.

Lo cogí y miré con entendida atención, mientras me miraban con cara rara.

–Don Simón, cosecha...cosecha...Que extraño, no pone la cosecha...

–¿Cosecha?

–Sí, la fecha cuando fue criado...

–A ver... -dijo uno de los caballeros interesado- Mira aquí viene “Consumir antes de 1-3-2011”, ¿es eso lo que buscas?

–...Si, era eso... pero dejémoslo, –tercié al ver que mis conocimientos enológicos no impresionaban a mis interlocutores, mientras observaba que todos miraban atentamente mi calzado, alzaban muy mucho su ceja izquierda para mirarse a continuación de soslayo.

Me turbé y miré a su vez su calzado. Casi se me salió el corazón de su sitio al observar que las suelas de todos los zapatos –pantufas de estar en casa, más que zapatos, tenía el caballero de mi izquierda- lucían abundantes restos de Mierda.

Alcé yo también la ceja izquierda y aguanté igualmente la mirada.

Me miraban...

Los miraba...

Nos mirábamos...

Alcé aún más la ceja izquierda...

Alzaron aún más su ceja izquierda...

Alzamos aún más la ceja izquierda...

Al caballero de mi derecha se le escapó un pequeño pedo, lo que rompió algo el encanto, e hizo que todos bajásemos la ceja izquierda y lo mirásemos algo nerviosos, labios apretados y negando con la cabeza, lo que hizo



enrojecer al afectado.

Volví a alzar mi ceja izquierda...

Volvieron a alzar su ceja izquierda...

Volvimos a alzar nuestras cejas...

...Vamos, que por poco salen las cuatro cejas por ahí arriba de tanto que las alzamos...

El silencio se mascaba.

Y como ya dolía la frente de tanta mirada y tanto levantamiento de ceja, dije para romper el hielo:

–...Pues sí...- y empecé a asentir lentamente con la cabeza apretando los labios.

Se miraron entre ellos, el que expelió la ventosidad hizo una imperceptible señal a los otros caballeros, y de consuno se levantaron para ir a formar un corrillo a unos metros de distancia y ponerse acaloradamente a intercambiar impresiones, al principio en voz baja, para ir inflamándose poco a poco y liarse a gritos seguidamente.

Cuando ya creía que iban a lucir las navajas para terminar el antedicho corrillo, volvieron dónde me encontraba y tornaron a tumbarse cual estaban antes de levantarse.

Vi como por lo bajini contaban “un, dos y tres” y tras ello dijeron de consuno:

–...Pues depende...- y acto seguido, volvieron a subir muchísimo la ceja izquierda y a mirarme muy fijamente.

Ya iba de nuevo a subir mi ceja izquierda y a aguantar la mirada, cuando decidí seguir el consejo de mamá y lanzarme, arriesgándolo todo a una carta.

Miré la suela de mi zapato,ladeé la cabeza un par de veces. Miré sus suelas y volví a ladear la cabeza y dije:

–Hay que ver la de Mierdas que hay por aquí...

Se volvió a repetir la anterior operación, si bien, esta vez en lugar de gritos, el que calzaba pantuflas debió de decir algo inconveniente porque se llevó un enorme capón o cosqui por parte del caballero que padecía de gases, que según aparentaba, debía ser su jefe.

Volvieron a sentarse, y tras volver a contar por lo bajini “un, dos y tres” volvieron vultamente a decir de consuno lo siguiente:

–...Pues depende...- para volver a volver a volver... bueno, que levantaron otra vez la ceja izquierda y volvieron a volver a volver a eso, a mirarme muy mucho.

El tiempo pasaba, y sin casi darnos cuenta, no sólo cayó la noche, sino que ya empezaba amanecer.

...Eran astutos, eso no cabía duda, como tampoco la había, que sabían algo y que no se encontraban allí por casualidad.

Y como de nuestra lucha interna no lograba sacar nada, descubrí el resto de mis cartas diciéndoles:

–Busco la Sabiduría.

Ante mi sorpresa, sin reunión alguna, señalaron de consuno a una puertezuela que se encontraba no muy lejos del templo en un muro de una extraña construcción a él adosada.

Asentí lentamente tres veces, y tres veces asintieron lentamente los caballeros sin dejar de señalar la antedicha puertezuela.

Tras un azoramiento inicial, como un chispazo, me vino a la mente que quizás lo que debiera hacer es dirigirme a esa puerta y atravesarla en busca de la Sabiduría.

Levanté el dedo índice de mi mano derecha, con el resto de los dedos dirigidos hacia los caballeros, y con una enorme sonrisa volví a asentir de nuevo tres veces, pero con bastante rapidez, siendo contestado con idéntico gesto por parte de dichos caballeros, tras lo cual me dirigí raudo a la portezuela.

La atravesé.

Me encontré con un lujosísimo palacio, digno de las mil y una noches, con varias estanterías llenas de periódicos, revistas y libros en perfecto orden, un mostrador con una lindísima señorita ya rondando la sesentena de años que algo me desconcertó, ya que en vez de subir la ceja izquierda, lo que subió, y mucho, fue el labio superior, también en el lado derecho, a la vez que se tapaba la nariz, mientras no se equivocaba al mirarme igualmente de forma muy fija y sin decir nada.

Rompí el hielo, subiendo la ceja izquierda, mirándola sensualmente de arriba abajo, deteniéndome especialmente en la canal de sus pechos que se vislumbraban al no estar la blusa debidamente abotonada hasta el gaznate y ello tras ladearme algo para poder apreciar sus nalgas, para luego decir:

–Busco sabiduría, chata, - contestándome extendiendo la mano derecha a modo indicativo de un salón contiguo, y llevándose la izquierda de la nariz, al corazón.

Pasé contoneándome ante la atractiva chavala, y casi me desmayo ante lo que vi: Varias mesas con sillas en un onírico salón con las paredes totalmente cubiertas de libros y revistas.²⁷

²⁷ En un edificio adosado a las ruinas del Monasterio de San Jerónimo, existe una pequeña biblioteca tal y como se describe en estas líneas, si bien tenga en cuenta que Don Pánfilo viene de un núcleo de chabolas del que nunca había salido, por lo que estas instalaciones de barrio le parecen de un lujo asiático.

²⁶ Vino.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

Empecé a leer uno a uno los libros y revistas, estando de esta guisa hasta que no hubo papel sin que lo hubiere memorizado, llevándome ello hasta bien entrada la tarde, siendo observado de lejos por la atractiva señorita y un par de niños, hembra y varón de unos cuarenta años cada uno, que me señalaban cada vez que algún lector iba a entrar en la sala, tras lo cual, éste desistía en su empeño.

No había muchos libros de religión, ni tampoco de ciencias ocultas, pero sí lo suficientes para ampliar debidamente mi mente.

CAPITULO IX bis

Salí y vi que los tres caballeros me esperaban en idéntico sitio donde los dejé.

Estaban sonrientes.

Les sonreí.

Me miraron con impaciencia, subiendo ambas cejas y levantando rápidamente el mentón.

Les brindé una extraña sonrisa, con las comisura de los labios hacia abajo, el centro para afuera, la barbilla enfurruñada, los ojos cerrados y asintiendo lentamente.

-Gracias,- les dije simplemente, percibiendo su agradecimiento, por lo que continué:

-Pero me ha sabido a poco. Transmitidme vuestros saberes.

Me miraron...

Se miraron...

Alzaron su ceja izquierda...

-¡Ya está bien, coño!- Dije con un grito, dando un susto de ramera madre a los tres caballeros que no se lo esperaban, y seguí de esta forma –Dejémonos de gestitos y suspicacias, que soy el Cabezón del Vacie, y como me líe a hostias, os váis a...

No hizo falta que continuase, ya que de consuno, los tres señores, alzando sus manos dijeron:

-¡¡Hombreeeee!!, ¡Don Pánfilo Expósito! ¡Haberlo dicho antes! ¿Cómo íbamos a saber que Usía iba a dignarse a venir de la Madre Patria para honrar a estos humildes Caballeros Templarios Guardianes de los Santos Secretos de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo que desde ahora están a su entero y total servicio?. Permitidnos antes de presentarnos que besemos su mano.

Me turbaron y emocionaron sus bellas palabras, más no por ello

dejé que me homenajearan y posasen un casto ósculo en mi dedosa extremidad.

-Ya me imaginaba yo que estabais en el Secreto de la Mierda y del Grial, os ruego, queridos amigos y compañeros me ayudéis en mi búsqueda, ampliando cumplida y detalladamente mis conocimientos:

Y el que el día anterior ventoseara, carraspeó algo, y dijo:

-Admirado Don Pánfilo. Ya que nuestra espera parece que ha llegado a su fin, y como quiera que es su deseo que amplíe cumplida y detalladamente sus discernimientos, lo haré contándole esta amena, instructiva y sobre todo, sentida historia:

La historia del caballero que ventoseó.

<<Escuchadme, no nos van a fusilar.>> Dijo uno.

<<Pero...¿Qué dices?...Tú estás loco.>> Dijo otro.

<<Déjalo, no te metas con él.>> Dijo el de más allá.

<<No. No estoy loco y no nos van a fusilar. Os lo aseguro: Estad tranquilos, no nos van a fusilar. Escuchadme y vosotros mismos os convenceréis sobre lo que digo es verdad. Mirad en mi pueblo, había un moro que se alistó en la guerra con nosotros –uno de los pocos moros de nuestro bando- y me hablaba siempre de la Piedra Mágica de los Sueños que...>>

<<Mira, déjate de tonterías y de batallitas, y muy bien, no nos fusilan, pero déjanos en paz y cállate.>> Dijo uno.

<<No... No, déjalo que siga, y si tú no quieres escucharle, no le escuches, pero yo sí quiero. Cualquier cosa antes que este silencio. ¡Cualquier cosa!... ¡Sigue!... ¡Sigue!...>> Dijo otro.

<<Yo también quiero escucharle, sigue, sigue...>> Dijo el de más allá.

Y aquel siguió:

<<Pues el moro siempre estaba hablando de su Piedra Mágica de los Sueños. Que desataba la lengua. Que ampliaba la mente. Que hacía pasar ante nosotros cosas del futuro y del pasado. Había que usarla sólo en tiempos de máxima angustia, y entonces, y sólo entonces, era cuando demostraba todo su poder. Le hirieron poco antes de nosotros caer prisioneros, en la maldita batalla donde todo se perdió y esa misma tarde murió, no sin antes

darme su mayor tesoro: la Piedra Mágica de los Sueños.>>

<<¡Deja ya esas tonterías y mira donde estamos! ¡De aquí no nos salva ni dios!... Mira a Juan, mira a Esteban, a los dos rumanos...>> Dijo uno.

<<¡Déjalo hablar! ¿Tienes otra cosa mejor que hacer que escucharlo?... ¿Qué quieres, que nos recreemos recordando los gritos de los rumanos mientras morían ahí mismo?, sigue, sigue con lo de la piedra...>> dijo otro.

<<¡Sí ya sé lo que estáis pensando!...>>

<<Creéis que es un simple cuento que os haga más liviana la espera del paseíllo, pero no, no vamos a hacer el paseíllo, no nos van a fusilar como fusilaron a Juan, a Esteban, a los dos rumanos y a esos otros...>>

<<¡Y ya sé que lo merecemos!...>>

<<¡Ya sé que ellos conocen nuestro pasado!...>>

<<Saben lo de Cortes de la Frontera, cuando encerramos a los ricos del pueblo en la cárcel, los rociamos con gasolina, y les prendimos luego fuego²⁸...>>

<<¡Como chillaban!...>>

<<Saben lo de Benaoján...>>

<<Lo de las cruces blancas en el farallón anaranjado de las rocas. Saben que subimos a hacer el paseíllo, ahí, arriba del valle, a medio pueblo. Aunque lo prohibimos, ahí, en la montaña, sobre el fondo rojizo, ahí, sí, ahí; ahí están esas blancas cruces delatoras puestas por los familiares...²⁹>>

<<Pero eso no importa... No nos van a fusilar. Lo sé, porque me lo dice la Piedra Mágica de los

²⁸ Ciertamente. Ahora en esa parte perteneciente al Ayuntamiento –precioso, del tiempo de Carlos III- se ha habilitado una sala para que vaya la señorita notario de Gaucín a despachar sus asuntos. Que por cierto, da hasta risa escucharla, una exquisita y delicadísima flor del Madrid más pijo, rodeada de los más borricajazos y bestiajos personajes de toda la Andalucía Profunda, buena gente –que voy por ahí con mucha frecuencia, no me vaya a reconocer alguien, y me quieran luego linchar-, pero bastos como ellos solos.

²⁹ También es cierto. El paisaje es impresionante, y las lejanas cruces, pequeños puntos allá en lo alto del farallón, no dejan de estremecer a los que conocemos la historia. Que por cierto el meollo de este libro se desarrolla justamente en una idílica finca situada justo entre estos dos pueblos, si bien en la época de Maricastaña o más concretamente, cuando comienzan las sustituciones de los Verdaderos Dioses por las supersticiones cristianas.

Sueños... Y me desata la lengua, toma posesión de mi...>>

<<...Me obliga a hablar...Toma posesión de mi lengua... Me ahoga... Ya no soy yo... Mira que...>>

Y siguió diciendo, pero con otra voz:

<<Debéis saber, que en la lejana Babilonia, la encargada de llevarle las babuchas al Patesi³⁰ estaba muy triste.>>

<<Y su trabajo era muy bueno. Sólo tenía que retirarlas cuando éste subía al atardecer al zigurat, y estar por la mañana temprano con las babuchas listas y relucientes cuando bajase.>>

<<Por este trabajo el templo le pagaba ocho medidas de cebada y tres de habas secas³¹, y con el cuidado de las babuchas de otros personajes famosos, tenía para vivir con holgura.>>

<<Y además era bonita.>>

<<Y además era amada.>>

<<...Pero estaba triste...>>

<<...Y ello porque su amado Xamar estaba triste...Y la felicidad sólo la conseguía haciendo feliz a su amado... y no lo lograba.>>

<<Sí, Xamar, que la amaba tiernamente, estaba triste y ella, que podría ser muy feliz, era muy desdichada porque lo que le daba la felicidad también se la quitaba.>>

<<Y la tristeza de Xamar tenía mala cura, porque era producto de su sabiduría. Sí, Xamar también estaba al servicio del Patesi. Era el encargado de abanicarle cuando se reunía con los otros sabios tras la larga noche de escudriñar los cielos y se intercambiaban los distintos conocimientos adquiridos en el largo mirar a las estrellas.>>

<<Permanecía en total silencio agitando su gran abanico de plumas de avestruz traídas del lejanísimo y legendario país del Punt y no podía dejar de escuchar las profundas conversaciones de su amo el Patesi y los otros doctos.>>

<<No podía dejar de estremecerse al oír los horóscopos de los distintos personajes, las influencias de los siete planetas sobre la próxima cosecha o la última lectura de los hígados de las ocas del templo³².>>

³⁰ Los Patesis eran los reyes-magos-sacerdotes babilónicos... A ver si leemos menos novelitas y más libros serios...

³¹ Las habas le daban bastante flatulencia, y en más de una ocasión, la pusieron en un apuro, pero eso es otra historia.

³² Si le interesa el tema, Cicerón tiene un tratado sobre las adivinaciones muy instructivo, que por cierto estoy ahora leyendo. Es algo plasta, como clásico que

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

<<Pero si todas esas cosas le llamaban poderosamente la atención, no cabía la menor duda que cuando realmente se quedaba extasiado era las veces que el Patesi y sus ayudantes se concentraban sobre el gran caldero de negras paredes lleno de agua a la busca de respuestas, y las aguas se las daba.>>

<<En esos momentos, Xamar tenía que dejar de abanicar para que la suave brisa que aportaba no turbase la total quietud del espejo formado por el oscuro líquido.>>

<<Previamente, se corrían las cortinas quedando todo en una suave penumbra.>>

<<Había relajación, quietud total.>>

<<Ni un murmullo turbaba el ambiente, y entonces, y sólo entonces, el Patesi y sus ayudantes miraban fijamente, muy fijamente el interior del negro caldero, aspirando y expeliendo el aire al compás, lentamente, muy lentamente.>>

<<Todo parecía haberse detenido a su alrededor.>>

<<Y Xamar, en una esquina, permanecía petrificado con su abanico de plumas de avestruz del lejanísimo Punt, viéndolo todo y no viendo nada...>>

<<...Hasta que un día...>>

<<...Empezó a ver...>>

<<...Fue un pequeño destello, quizás un simple sueño que se materializaba en el interior del caldero, poca cosa, posiblemente producto de la somnolencia producida por el nada hacer... La visión le produjo un pequeño respingo y con ello su total desaparición...>>

<<Pero no por pequeña, pasó por ello desapercibida para Xamar.>>

<<A partir de entonces, puso sus cinco sentidos en el caldero... Y nada pasó...>>

es, pero... ¿Sabe algo de Cicerón?... Sí de Marco Tulio Cicerón, conocido como Garbancito por sus paisanos por la berruga que tenía en la nariz... -Garbancito o Cicerón en latín, léase Quiquero, que suena mucho mejor-. Pues además de esa enorme berruga, tenía el mejor pico de la época, y una mente que no le iba a la zaga –sobre su pito, nada dice la historia-... Y creía firmemente en la adivinación. En la lectura de los hígados de oca. En el vuelo de las aves... No le pido que se lea ese librito, pero sí que piense en lo que le digo... ¿Por qué creería Cicerón en eso?... ¿Por qué creerían en los Augurios las mejores mentes de la época? Si tiene la paciencia de leer nuestro magnífico tratado, compendio de todos los saberes arcanos –que bien queda eso de arcanos ¿verdad?-, sabrá por qué creía en ello.

<<Cuando terminó por olvidar ese incidente y volvió al hastío de las largas tardes mirando el caldero sin nada esperar, fue cuando de nuevo tuvo otra visión, al momento interrumpida con el sobresalto de la sorpresa.>>

<<Esta vez no había sido casualidad. Ya eran dos las veces que había acaecido, y en los dos supuestos siempre había pasado lo mismo: relajación con la mirada fija y perdida en el interior del caldero, y la aparición de la visión con el relajo. Y así era como actuaba el Patesi y sus servidores. Y así sería como Xamar lograría tener una



Sí, ya sé que esto no pega aquí, pero...

nuestro corresponsal en el Vaticano, Fredo Mojinetti se ha empeñado en que pongamos un anuncio con su foto en bañador diciendo que busca novia, y nos dice que si no la ponemos, que nos despida-mos de sus crónicas, así que ya me diréis...

visión. Y así fue como la tuvo.>>

<<Sí, al día siguiente, procedió tal y como se había propuesto. Relajo dentro de su postura inmóvil y siendo consciente que tras la visión no debía asustarse, sino dejarse llevar... ¡Y como se dejó llevar!...>>

<<Del negro caldero surgió un pequeño destello iluminando la superficie de las aguas que contenía, y poco a poco ese destello fue cobrando forma hasta estallar en su mente y distinguir una serie de formas perfectamente reconocibles.>>

Vio a un anciano, que al poco conocería como Brahmán, de enrevesada y cana cabellera y barba.>>

<<Permanecía totalmente desnudo y sentado en extraña postura con los pies plegados debajo del muslo de su otra pierna.>>

<<Decía a alguien en un desconocido lenguaje pero compresible para Xamar, de forma pausada, pero con gran fuerza <<¡No puede ser!, ¡No puede ser!>> materializándose al poco su interlocutor: una extraña mujer azul de múltiples brazos y piernas cuya visión horrorizó a nuestro Xamar produciéndole tal sobresalto que poco le faltó para perder su visión.>>

<<Sí lo es, como me llamo Shiva. Invoquemos a Ghanesa, y os lo confirmará>>, cosa que así lo hicieron, con lo que al poco apareció una simpática y

vertió en el pebetero con unas brasas, y al poco, junto al placer producido por el delicioso y aromático humo, empezaron a percibir...>>

<<Anoche soñé... Soñé o viví... no sé. Una historia maravillosa, y por eso, al poco del amanecer, despertado por los sonoros cánticos de los pajarillos y la fragancia de las flores, corro a escribirla antes que se me olvide. Sí porque estas bellas historias, lo mismo que vienen, se van... y no quiero que ésta se pierda en el olvido.

La soñé o viví al poco de acostarme. No fue una noche como otra cualquiera, sino que sentí ese duermevela que a veces se produce en el que los sentidos se agudizan y te quedas dormido no sin darte cuenta, sino con tu conciencia plena de que te estás quedando dormido y gozas de ese estadio intermedio entre el sueño y la vela. El oído se me agudizó, y mantuve una conversación, o creí mantenerla con mi mujer, que gordita y bajita permanecía, medio desnuda, acurrucada a mi lado. Más no era una charla cualquiera. Eran simples palabras, comunicación de dormidos, sentir su aliento en mi espalda, no saber si era sueño o verdadero... Percibía de una manera especial el ruido del río, el ulular del búho y el silencio de la noche... hasta que me quedé dormido. Y soñé. ¿Soñé?.

Soñé que era un golfillo. Uno de esos desarrapados y pobres niños de la calle del tercer mundo.

Me vi que también estaba en ese duermevela, cuando los sentidos están más agudizados, en ese mágico momento en que percibes el Todo, y el Todo te percibe a ti, porque formas con Él un Uno. Estaba en Méjico. México Lindo, como ellos dicen, aunque de lindo, bien poco tenía, porque me hallaba en algo así como una cloaca enterrada en el suelo al borde de la vía del tren, con otros pobrecitos niños de la calle compartiendo tan mísero hogar. También sentía el ruido, las conversaciones de unos

de la lengua, que como siga así no terminamos nunca... ¡Anda que no es pesado cuando se lía a hacer preguntas...! Nota a la nota: Le recuerdo que soy un Diablo, y tengo muy mala leche, por eso pongo esta nota a la nota para que nadie la entienda... y si la entiende: ¡¡¡Gilipollas, ha picado!!! ¡¡Que hartón de reír me estoy dando!! ¿Se ha llegado a peer?... Pues ya sabe el truco... Es bueno... ¿Verdad?... ¡Que risa!... ¡Que sutil!... ¡Ha picado!... O está jodido pensando que coño querrá decir esto, porque esta nota tiene truco, y de los gordos, gordos...

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

parroquianos poco más allá. La nube sonora de coches y motos deambulando de aquí para acullá, e incluso el ensordecedor paso de algún tren cercano, que no lograba sacarme de mi sopor, acostumbrado como estaba a su estruendo. Y poco a poco, me quedé dormido... Pero si esos atronadores ruidos no me sacaban de mi sueño, lo que sí lo hizo, y de un golpe, fueron los silenciosos pasos del inspector de ferrocarriles acercándose a nuestra cloaca.

A nuestro hogar.³⁴

Todos raudos y en silencio dejamos las luces más cercanas a la superficie para adentrarnos en la seguridad de la oscuridad, pero por primera vez, cuando algo de albor aún permanecía en la fetidez del ambiente, detectamos un pozo donde antes nunca vimos nada.

Fue Teresa la primera en verlo. El inspector desapareció, pero no así el pozo, que ahora era el centro de atención de todos nosotros. Carecía de brocal y más que un pozo, bien podríamos decir que de un simple agujero se trataba. Teresa metió su cabeza y sus pequeñas manos, y no pudo palpar los bordes de su interior. Nos pidió ayuda para palpar algo, y aún sujetándola fuertemente de sus pies y logrando meter casi todo su delgado y escurridizo cuerpecito, no logró nada palpar.

Y ya fuera, extrañada y extrañados todos, con las palmas de sus manitas bien abiertas, fue a un charco de inmundicia y sumergiolas dentro, tras lo cual, en un pis pas, en un reflejo de luminiscencia que en una de las paredes había, trazó un precioso dibujo de la cara de pasmo de todos nosotros, tal igual que la que en ese momento teníamos.

³⁴ Sí, ya se. Ya se. Ya se, que se está haciendo un lío. Ya se, que esto no tiene ni pies ni cabeza. Se que esto no tiene pinta de haber sido escrito por un Diablo... Lo se... Espere... Si llega al final, verá que todo encaja, tiene un perfecto sentido y todo este prolegómeno es necesario... Si quiere perder el alma, tenga paciencia. Y para que vea que, aunque Diablo, no soy tan malo, le voy a explicar la nota a la nota de la anterior nota: Las pepitas de guindilla no son un sahumero, si no todo lo contrario. Los chavalillos de mi pueblo, hace muchos años, se dedicaban a echarlas en un descuido en las copas de picón o en las chimeneas de alguna casa... y al poco todo el mundo se ponía a estornudar como locos. Tan grandes eran los estornudos, que muchos terminaban también peyéndose. Seguro que ya no prueba esas pepitas como sahumero, que era lo que en principio quería, y en consecuencia, no puedo tomarle el pelo, pero le aclaro ese enigma, para que no diga que se está liando.

Fue Nando, el más enganchado de todos al pegamento, el que nos sacó de la contemplación. Ayuda nos pidió para poder meterse en el pozo, y de la misma manera que a Teresa, en él lo metimos. Y salió. Salió con una bella sonrisa. Y salió cantando.

Sí, Nando, el largo, el desgarrado, el tiñoso. Aquel que se ponía con su bote de pegamento en la esquina de la Cuarta a mendigar, allí donde nunca llegó la música de la gramola, se puso a cantar. A cantar algo sublime. De ángeles. Ópera italiana.

Si Teresa pasmados nos dejó, lágrimas nos hizo derramar la sensibilidad de Nando.

Y Fito fue el siguiente. También le asimos de igual forma... Y al salir, tocó amorosamente a Nando. Y su tiña desapareció. Y tocó a Felipe, y la costra siempre abierta y húmeda de su muslo cayó para dejar paso a la tersa piel. Y tocó a la febril Juanita, a la chiquita Juanita de bellos ojos y perenne tos, y al momento dejó su triste mirada y nos regaló la más dulce de sus sonrisas.

Y los chicuelos quedamos atónitos. Ya todos queríamos entrar en el pozo... El pozo de los deseos cumplidos... Si Teresa soñaba en pintar, pintó. Si Nando soñaba en cantar, cantó. Y si Fito soñaba en sanar, sanó... Pero los tres, con una tremenda cara de espanto nos lo impidieron... ¡No!... ¡No podíamos entrar!... Lo mismo que a ellos les había hecho realidad sus sueños, a cualquier otro que entrase que no tuviese el corazón puro, podría producir daños sin cuento, no sólo a él, sino a todo el mundo.... ¡No!... ¡No, podíamos entrar!... Los deseos se cumplirían, pero un mal deseo, uno sólo indebido y podría llevar a la ruina de la humanidad. ¡No!... ¡No podíamos entrar!... sólo las almas puras, los poseedores de deseos altruistas podían cumplir sus apetitos sin lastimar al prójimo... Y todos querían entrar... Sólo Juanita, la dulce y chiquita Juanita, en su niñez, quedaba al margen, con su sonrisa recién estrenada, sin sus continuos tiritones.

Todos peleaban, y ví el peligro que el pozo encerraba. Ví en los ojos de Mateo su ansia de poder. El odio contenido de Luis y la avaricia de Rodri.

Y... fui más rápido que ellos.

Sí, yo fui el primero que pude deslizarme en el pozo... Y lo hice sin agarre alguno. Al ver su peligro no lo dudé, y me lance de

cabeza sin esperar siquiera que me pudiesen luego alzar.

Y desee con todas mis fuerzas que el pozo se cerrase.

Que no diese lugar a las desgracias que veía próximas.

Que desapareciese ese mundo que acababa de abrirse y todo volviese a ese mundo de sueños del que poco antes había venido...

Y al poco desperté...

Sentí la respiración de mi mujer, gordita y bajita, que ahí estaba, medio desnuda, en mi amplia cama.

Vi mi cómoda habitación en la penumbra de la noche.

Volví a degustar el aliento de mi mujer, gordita y bajita.

Miré sus bellas carnes desnudas, paladeando su desnudez. Bella, gordita y bajita.

Y me sentí feliz.

Muy feliz.

¿Fue un sueño?

¿Ahora es cuando sueño?

¿Fue el pozo de los deseos?

No lo sé.

Solo sé que desperté teniendo a mi lado a una bella mujer medio desnuda, gordita y bajita, que seguro que me hará muy feliz.

Sólo sé que ahora tengo mucho.

Sólo sé que lo que tengo no lo quiero perder.

Por eso, al amanecer, cuando me despertaron de nuevo los pájaros y vi a mi lado a mi mujer, gordita y bajita, tras aspirar un buen rato el perfume de su aliento, me vine a escribir esta historia, para aprehenderla bien y que no se me olvide nunca. Para comparar una y otra vez, la vida de ese desarrapado, de ese pobre diablo, con la de este ser afortunado, que en su dormitorio tiene a una deliciosa mujercita, bajita y gordita para él sólo.>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<Pero eso no tiene sentido,>> decía Shiva.

<<Sí, no tiene sentido>> decía Ghanesa.

<<No lo tiene>> Afirmaba el Brahmán.

<<¡Ha cambiado el destino!... ¡En el Pozo de los Deseos, no ha pedido el fin del mundo!... ¡Debería haber pedido el fin del mundo!... ¡No se romperá la rueda del tiempo!... ¡Se acabó el Nirvana eterno!... ¡Nuestro Mesías no cumplirá lo profetizado!... ¡Se

acabó la felicidad del no existir!³⁵.>> decía Ghanesa

<<Queréis saber mucho, y eso os puede llevar a la muerte. Escuchad esta historia:>> dijo el Brahmán.

<<Era fea. Feísima. Aún...

-¡¡COÑO, QUE YA SON LAS DOCE Y MEDIA!!- gritó otro de los caballeros que conmigo, atentamente estaba escuchando la instructiva y amena pero algo larga historia, -todo habrá que decirlo,- y ante mi asombro, los tres caballeros pegaron un bote, y cogiéndome de la mano se pusieron a correr mientras me gritaban de consuno:

-¡¡CORRA, CORRA, QUE NOS LA PERDEMOS!!-.

Tanto fue lo que corrimos, que no tuve aliento para preguntar adonde íbamos, y cuando me di cuenta nos encontramos en la última fila de una iglesia, -preciosa, magnífica, alucinante³⁶- los tres caballeros arrodillados en un banco, y tirándome de la mano para que hiciese lo mismo.

Cuando pude recobrar el resuello, fui a preguntarles qué hacíamos allí, más me quedé con las ganas de saberlo, porque en ese preciso instante, los tres, aún jadeantes, se levantaron de consuno y fueron a ponerse a una cola donde repartían algo de comer,-poca cosa,- y a pesar que quise seguirles, por señas me hicieron ver que era mejor que permaneciese donde estaba. Al poco estaban de vuelta, se volvieron a arrodillar con las manos unidas y los dedos juntitos a los labios, observando siseaban algo por lo bajini, al igual que muchas -que no todas- de las personas que habían por ahí. Pregunteles que qué hacían, y respondieronme con unas señas que esperaba.

Ya estaba con la mosca tras de la oreja, cuando un niñato vestido muy raro, el mismo que había dado algo de comer algunos, que no a otros, empezó a hacer señales con las manos, mitad

³⁵ Tranqui, colega, tranqui. Que vislumbro algo... No lea por leer. Ya sé que aún no hemos entrado en el meollo del libro, pero... ¿Por qué no se pone a meditar un poquito que es lo que quiere decir Ghanesa?. ¡Mira que si, aún antes de tiempo, suena el primer aldabonazo!... De todas maneras, no desespere. Estamos empezando, y son muchas las cosas que no entenderá... Por otra parte, le recuerdo que existen parques, playas, tiendas, incluso instructivos sex shop donde por un módico precio proyectan amenas películas algo subidas de tono. Siga un rato, pero si eso de pensar no le va, no continúe haciendo el primo, y deje de leer, porque está perdiendo el tiempo.

³⁶ Recuerde que Don Pánfilo, que es el que cuenta la historia, apenas ha salido del Vacie, y todo lo que ve, le parece de otro mundo.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

dirigiendo el tráfico, mitad haciendo malabares, mientras hablaba y era contestado por todos los demás. Y ya no podía aguantar más la curiosidad sobre qué estaba pasando, cuando de repente todo el mundo empezó a salir, y nosotros los primeros porque los últimos estábamos.

-¡Bueno, contadme que ha pasado!- dije con extrema fiscalización.

-Pues nada, Don Pánfilo, que hoy es domingo y que nos hemos perdido más de media misa.- Me contestaron de consuno. No terminé de asimilar la contestación cuando uno de los caballeros espetó:

-¿Vamos a los evangélicos a ver si queda algo?...

-¡¡Venga, venga, vamos!!- Y ante mi estupefacción de nuevo me cogieron y empezamos a correr como locos los cuatro. Cuando ya perdía el aliento, paramos de repente. Había una hermosísima mierda, toda ella entera y fresca, que uno a uno pisamos con delectación y respeto, dándoseme, por deferencia, la preferencia en esa referencia³⁷. Terminamos y de nuevo a correr. No pude decir nada en la correduría porque tan poco aliento tenía que cuando aspiraba, hasta echaba de menos que orificio inferior no pudiese tomar aire. Y cuando ya iba a plantarme, llegamos, así que no me planté. Bueno, me planté, porque me quedé parado, al igual que los demás caballeros, pero no me planté ante ellos. Bueno, me planté, porque me paré, pero no me plante. Osea, que me planté, pero... Bueno, me estoy haciendo un pequeño lío. Lo que quería decir es que me plante, pero no me planté... No, no es eso. Me está liando. ¡Ya está!... ¡Me planté, pero no me encaré!...

¿Bueno, seguimos o no seguimos?... El caso es que estábamos delante de una magnífica casa³⁸, y los caballeros habían llamado a su timbre. Al poco nos abrió un distinguido caballero de notorios rasgos gitanos, que muy amablemente nos invitó a pasar, mas con tristeza nos espetó:

-Mis queridos amigos, sed bienvenidos, como siempre, a esta humilde morada de dios, pero siento deciros que ya sólo quedan dos bocadillos de chopped y tres botellines de cerveza.-

-No buscamos esos deliciosos bocadillos, ni esas espirituosas y burbujeantes bebidas, si bien, agradecérselos, se los agradecemos y mucho, sino más bien buscamos la palabra de dios, y sobre todo, presentarle a Don Pánfilo Expósito, para que escuche de sus propios labios el relato de su extraordinaria experiencia.- Espetaron de consuno los tres caballeros, a lo que espetó el caballero de la bienvenida:

-¡Pues ya es mala suerte! ¡Me habéis pillado echando las bolas en el bombo del bingo de la comunidad y hay más de treinta personas esperándome!

-¿Pero no puede contarnos su extraordinaria experiencia?- Espetaron de consuno.

-Pues no, ahora es imposible.- Espetó. Pero ante nuestra tristeza y consternación volvió a espetar:

-Pero no desfallezcáis. Volved esta tarde, y con mucho gusto os cuento mi extraordinaria historia.- Y ante ello, espetaron de consuno los caballeros.

-Es que es muy extraordinaria y teníamos mucho interés en que la conociese Don Pánfilo.- A lo que espetó el interpelado espetando este espeto³⁹:

-¡¡Pastor, que le estamos esperando!!- Bueno, esto no lo espetó nuestro nuevo personaje, sino un gitanillo que nos había interrumpido justo antes de que el aludido caballero espetase lo que iba a espetar, y ahora sí, que este

nuevo caballero –que por lo visto era pastor- espetó lo siguiente.

-Ya voy Jonathan; –por lo visto el gitanillo se debía llamar Jonathan⁴⁰,- y de verdad que lo siento, venid esta tarde...-

-Así lo haremos, pastor.- Espetaron los tres caballeros de consuno, recogiendo los dos deliciosos bocadillos de chopped y los tres botellines de cerveza.

Salimos con tristeza, y de consuno espetaron los caballeros:

-Tenemos que volver esta tarde. Por nada del mundo se debe perder, Don Pánfilo, la historia del pastor.

-Vendremos, vendremos, - dije yo- pero contadme que hemos hecho y a que venían esas prisas.

-Pues claro está -me contestaron de consuno-. Que nos hemos perdido la charla evangélica, sus bocatas, y la mayor parte de la misa...-

-Pero vosotros, ¡oh distinguidos caballeros!, ¿vais a misa?-

-¡Pues claro!, ¿es que Usía no va?- contestaron de consuno, turbándome con su pregunta, por lo que contesté a lo socrático⁴¹ de esta guisa:

-Contestadme, ¡oh distinguidos caballeros!, ¿por qué y para qué vais a misa?

-Porque así nos lo enseñaron- contestaron de consuno.

-¿Y sólo por eso?

-Nos hace sentir bien. - Turbome la respuesta, y se acabó mi vena socrática, así que cambié el tercio terciando de esta guisa:

-Bueno, pues sigamos con la historia esa del el Brahmán y las gaitas, hasta que esta tarde el señor cabrero nos cuente su historia.

-No es cabrero, sino pastor, - espetó esta vez el caballero que ventoseara- y hace bien en no preterir la historia del Brahmán a la del pastor, porque si digo la verdad, mi historia, aunque amena, instructiva y sobre todo, sentida, es un pelín larga, y mejor será continuarla a ver si me da tiempo a terminarla antes del atardecer.

-Bueno, bueno, mejor será que primero me contéis la del pastor –interrumpí.

-Pues verá, -empezaron de inmediato y de consuno los dos

caballeros que no padecían de gases, uniéndose al poco el que los padecía, un pelín de contrariado al haber sido preterido⁴² su relato del Brahmán por éste otro- es una historia preciosa y verídica. El pastor era un famoso curandero que imponiendo sus manos, sanaba todo tipo de males. Pero a la vez que fortalecía los cuerpos ajenos, sentía como se debilitaba su propio espíritu. Y cuanto más sus vecinos le adoraban, más atenuadas se encontraban sus fuerzas, de tal modo que pronto se encontró al borde del abismo. Dinero y amistades no le faltaban, pero sabía que muchos en su barrio se encontraban anímicamente en idéntica situación, muchos habían sucumbido, bien se habían suicidado, bien se habían abandonado a la droga o dejado fenecer buscando pelea por cualquier nimiedad. Ante él sólo veía una puerta, y en ella se leía las palabras desesperación y muerte. Escuchó que había por ahí una persona que iba buscando basura humana que estuviese ante esa puerta, en las cloacas, en las cárceles, en la droga. Los buscaba con ahínco antes de que ésta se abriese. Buscó a ese hombre y lo encontró. Le preguntó y obtuvo respuesta. Quería esa basura para recuperarla. Les mostraba lo que ya sabían, la puerta, la fatídica puerta. Su único y próximo destino. La muerte. Y les ofrecía un experimento. Si todas sus vidas habían transcurrido pidiendo, y nada habían obtenido, les proponía volverse del revés, y empezar a dar sin esperar recibir nada a cambio. Nada tenían que perder, ya que nada tenían, al haberlo todo perdido, y quizás con el experimento, algo pudieran ganar. La mayoría no hicieron caso alguno, mas otros, sí lo hicieron. Los unos fueron cayendo, y los otros, los que fueron dando sin nada esperar, ante su sorpresa, fueron recibiendo y sanando. No era el caso del curandero, pero esta persona le mostró, que quizás su camino no fuese el curar cuerpos, sino curar almas, y que por eso se sentía tan mal. Le mostró que el dar, el dar altruista, el Amor, puede dar sentido a cualquier vida...

³⁷ Ya se que en vez de referencia debería de haber puesto “cuestión”, “tarea” u otro palabro, pero no me negarán que queda precioso eso de deferencia, preferencia y referencia...

³⁸ Recuerde que Don Pánfilo es del Vacie y que todo lo que veía era magnífico para él... Vamos, que ya lo he dicho un montón de veces, y no pretenderá que lo ponga una vez y otra, así que preste más atención, y déjese de torperíos.

³⁹ Espeto también significa sardinas asadas al fuego cogidas con una cañita. Son típicas de Málaga, la capital industrial, económica y cultural de Andalucía, conocidísima internacionalmente por sus Monumentos, Iglesias, Conventos y Museos, y sobre todo, por su Semana Santa y Feria, la envidia de todo sevillano. Nota a la nota: No sea retorcido, que lo de la nota anterior va totalmente en serio, y más teniendo en cuenta que el Diablo que suscribe por diversas cuestiones frecuenta tan magnífico lugar, y en consecuencia se siente continuamente abrumado por la simpatía que recibimos los sevillanos de todos los capitulinos.

Nota a la nota: Tengo entendido que esa simpatía y cariño es bastante frecuente entre otras muchas ciudades patrias, como en León, que aman con locura a los Vallassssdolinossss –léase muy silbante, que esa gente son muy fisssnossss-, los de Bilbao a los Sansebastianos, o los de Madriss a los Catalinos, por poner algunos ejemplos gráficos.

⁴⁰ Léase Yónatan.

⁴¹ Chispa más, chispa menos, como a lo gallego. ¿Tampoco lo pilla? Hace bien, porque eso, eso, no es, así que seamos exactos, que aquí estamos para dar sabiduría al burro lector: haciendo preguntas y preguntas hasta demostrar que el preguntado no tiene ni zorra idea de algo, por mucho que se lo crea.

⁴² Relegado, postergado, arrinconado... Quédese con tres palmos de narices, que no me repito, y si pongo de nuevo lo de preterido no es porque carezca léxico, -a diferencia de otros, so burro-, sino porque lo encuentro precioso. ¿Vale o no vale?. Y además, lo coloco porque me sale de... ¿adivina de donde?

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

-Bueno, bueno, dejemos esa historia y sigamos con la del Brahmán –tercíe al ver que la cosa se estaba poniendo demasiado peligrosa.⁴³

-Pero no le hemos hablado de la iglesia evangélica –dijeron de consuno.

-No hace falta. Evangélicos, quicos, mormones, cuáqueros, opusimos, niños de dios y demás zarandajas, los coges uno a uno o en pequeños grupitos y son magníficos, la mayoría buenísima gente, todos caritativos, y sin mala fe, pero como no tengas cuidado, te comen el coco y terminas siendo esclavo del gurú de turno. Así que venga, a seguir con lo del Brahmán.

-Como Usía diga, pero era muy interesante –siguieron insistiendo.

-¡Venga, venga,!... a lo del Brahmán.-Y continuó, muy contento y en solitario, el caballero que padecía de meteorismos⁴⁴ de esta guisa:

⁴³ Hace bien Don Pánfilo en cortar esta historia, porque cada vez que la recuerdo, se me saltan las lágrimas, al igual que se me saltaron tras escuchar ese mismo relato, una mañana, casualmente, en la misma finca que saldrá a relucir más adelante, y donde paso gran parte de mi vida –que como dije en unas notas anteriores, está en Málaga-, un lugar de ensueño, arrullados por el murmullo del agua, el canto de los pajarillos, y el dulce susurro de las hojas del bosque mecidas por el viento. Allí, en un frondoso merendero rodeado por los rápidos del río, me topé con unos individuos que solo el mirarlos daban pánico. Cambié unas pocas palabras por educación –y miedo- y al momento vislumbré que su apariencia física no se correspondía con el fondo de sus ojos. Aumentaron esas palabras, y salió a relucir que todos pertenecían a una congregación evangelista. Me hablaron del Amor. De cómo Éste les rescató de sus espeluznantes vidas anteriores. Nos pasamos toda la mañana charlando. Esto se trata de un libro Diabólico, y no es cuestión hablar bien de la competencia, y más cuando no compartí ni comparto sus continuas citas evangélicas, y su sectarismo, pero no puedo dejar de decir, que yo, siendo Diablo, y habiendo percibido en multitud de ocasiones a los Dioses Odio, Hastío, Injusticia, -y también a Baco, Venus, Eros o Apolo,- terminé unido por las manos con todos ellos, llorando y rezando por el Dios Amor, porque nunca en mi vida, nunca, había sentido tanto Amor.

Nota a la nota: Y... ¿Cómo es que siendo Diablo vive en un sitio así?... ¡Tío, que soy Diablo, que no gilipollas!. Vamos, que me voy a pasar toda la vida subido a un andamio, o metido, en el mejor de los casos, en una oficina, y chupándome dos horas de atascos para ir al adosado a las afueras de cualquier ciudad, con la de sitios bonitos que hay por ahí y donde se vive de ramera madre sin las parvedades que los ricos hacen necesitar a los pobres.

⁴⁴Padecer de meteorismos es tener ganas a todas horas de tirarse vientecitos. Supongo, aunque sea burro, que no se le habrá

-Pues Usía dijo que ampliásemos cumplidamente sus conocimientos, por lo que yo, gustoso, inicié una amena, instructiva, y sobre todo, sentida historia⁴⁵, que a continuación, y tras su petición continúo. Empezaba la subsodicha y sentida historia con un grupito de individuos donde uno de ellos comenzaba diciendo que no los iban a fusilar, sigue con unos que se pasaban una Piedra que desataba la lengua a otros, que cuando tenían la Piedra se ponían a decir chorradas, que si uno sueña una cosa que sueña otro, que si los niños de Mejico y el tiñoso que cantaba ópera italiana, que si una muchacha que cuidaba las babuchas del Patesi, todo reliado y que si bla, bla, bla, hasta que llegué a un Brahmán que decía que el conocimiento es malo, y se ponía a contar esta sentida e instructiva historia:

<<Era fea. Feísima. Aún en esa edad cuando todas las niñas son bonitas. Su madre murió en su tierna infancia, y su padre, siempre borracho, le pegaba y no sólo no le ayudaba en nada sino que le quitaba lo poquísimo que tenía. Porque aunque era una niña, una simple niñita, tenía que ser mujer. Trabajaba como una mujer, sirviendo en una casa extraña por la comida y algún que otro regalo, regalo, que le era quitado por su padre.

Y era torpe. Muy torpe. No había ningún quicio, ninguna ventana abierta, ninguna esquina, con la que no tropezase. Torpe y retrasada...

Siempre la recuerdo frotándose la cabeza, dolorida, de este o aquel golpe que acababa de darse.

Frotándosela y riéndose, porque además de fea, torpe y retrasada, era feliz. Muy feliz. Siempre reía.

Y dentro de lo que cabe, tuvo suerte.

La casa donde servía, no la explotaban en demasía. A todos les daba lástima su simpleza. Y se consideraba una más de la familia, no dándose cuenta que ella era la única que limpiaba las letrinas y la

olvidado, que el susodicho caballero, era el que estaba contando esa historia.

⁴⁵ ¡Hombre!, sentida lo es, pero nosotros aquí estamos para saber del Grial y secretos oculistas de los sabrosos a los que nos tiene que llevar Don Pánfilo Expósito... Así, que a ver si termina pronto y vamos al grano ¿no?... Pues no... Presta atención, y deleitate con estas historias, capullo, que ya vendrá luego el mamoneo del Grial y esas cosas.

única que iba una y otra vez a por agua a la fuente.

Pero reía continuamente y era feliz.

Casi todas las tardes salía con las demás chicuelas y bailaba, saltaba a la comba y volvía a reír.

Y pasaron los días, los meses y los años.

Sí, era fea, torpe y retrasada. No tenía madre, su padre le pegaba y le quitaba todo lo poco bueno que tenía, y no paraba de trabajar, pero paso una niñez dichosa.

Envidiable. Nadie en la aldea era tan alegre como la niña...

Pero la niña dejó de ser niña.

Primero una, luego otra, y más tarde las demás, todas sus amigas fueron encontrando un guapo mozo que las cortejara. Y si no era guapo, a ellas, se lo parecía.

Y poco a poco, casi sin darse cuenta, dejó de tener amigas.

Ya no podía bailar, o saltar a la comba con las demás niñas, porque ya no era una niña.

Hubo un momento en que se encontró sola.

Hubo un momento que se miró en el cristal de la fuente.

Hubo un momento en que se miró con los ojos cerrados.

Y vislumbró su rostro.

Y vislumbró su alma.

Y supo.

Y dejó de ser feliz⁴⁶.>>

<<...>>

<<Calló el Brahmán.

Meditó Ghanesa.

Meditó Shiva.

...

Y Xamar comprendió. Y perdió su felicidad. Y al no ser feliz, también la perdió su amada, la encargada de las babuchas del Patesi de Babilonia.>>

<<...>>

<<¡Venga!... ¿Quién quiere la Piedra ahora?>>

<<Dámela a mí, a ver si se me ocurre algo.>>

<<No, ¡Espera, espera!, que yo sé una historia muy buena...>> dijo uno.

<<¡Pero si no tienes la Piedra!>> dijo otro, dejando algo cortado al anterior, que contestó:

<<Será la proximidad de la Piedra y la angustia que hay que tener, pero lo cierto es que me ha venido de repente. Dame la Piedra y

seguro que sale una historia preciosa.>>

<<Venga. Toma. Acércate.>>

<<¡Oye que yo estaba antes...>>

<<¡Espérate, hombre, que no vamos a salir corriendo, dame a mí la Piedra, y luego la coges tú.>> Terció aquel, teniéndose que conformar el primero.

<<¡Desde luego!... ¡Tiene cojones con quién tengo que pasar mis últimas horas y las chorradas que tengo que oír!...>>

<<¡No empieces otra vez!, ¡déjalos que continúen!>>

Y continuó...

<<Ya tengo la Piedra y veo aún mejor la historia. Se trata de un samurai y del maricón de mi pueblo⁴⁷.>>

<<Veréis, en una remota villa del Japón, había una vez, hace muchos, pero que muchos años, un samurai cuya vida estaba regida por rigurosísimas reglas sobre el orgullo y la dignidad.>>

<<Por el contrario, el maricón de mi pueblo todo se lo tomaba a broma. No sabía lo que era el orgullo y era objeto de todo tipo de chascarrillos y chanzas, cosa que él mismo propiciaba, sintiéndose triste si a sus provocaciones no era correspondida con miradas de desaprobación o desprecio de la gente seria y acomodada.>>

<<El samurái por todos era mirado con respeto, y a todos respetaba él.>>

<<El maricón de mi pueblo causaba risas y escándalo allí donde iba.>>

<<No cabía el más mínimo desliz en lo tocante al honor con el samurái, y nadie lo tenía, ya que todo el mundo era consciente que cualquier trasgresión, por pequeña que ella fuere, se pagaba con la muerte.>>

<<En más de una ocasión había estado a punto el maricón de mi pueblo a que le partiesen la cara, y si de ello se libró es porque todos le conocían en el lugar y aguantaban sus bromas como un caso perdido, algo sobre lo que

⁴⁷ Pues esto no termina... ¿No estábamos con un libro de ocultismo, templarios y cosas así?... ¿No nos estarán tomando el pelo?... ¿Sigue o no sigue lo de Don Pánfilo Expósito?... ¡Leche!... ¡Qué prisas, qué prisas!, ¡Ni que tuvieras que apagar un fuego!. ¡Disfruta de la lectura, cojones, y ya le cogerás el hilo otra vez a la historia de Don Pánfilo!. ¡Y ya está bien de dar la murga, hombre!

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

nada se podía hacer, un cascarón de huevo⁴⁸.>>

⁴⁸ Cuando era un bello diablillo pelirrojo y juguetón, y en el infierno jugábamos al pillar, siempre había algún diablillo aún más pequeño que nosotros que quería jugar, y le dejábamos como “cascarón de huevo”, es decir, que nunca “la quedaba” en serio, corríamos a menor velocidad detrás de él, le dejábamos que nos cogiese y lo tratábamos de una manera muy especial, teniendo en cuenta su edad. Vamos, que nuestro maricón, aunque midiese 190, era como yo, los dos somos chicos –niños pequeños medio lelos-, él en su mariconeo y provocaciones, yo en Diablo con mis continuas paridas, meteduras de pata e imposibilidad de tener el pico cerrado, pero ambos, sin maldad alguna, y pidiendo excusas mil si a alguien ofendemos por nuestro defectito de nacimiento. Menos mal que quien nos conoce nos perdona nuestras faltas al ver que no hay malicia, sino simple estulticia y la desgracia de haber nacido distinto a los demás.

Nota a la nota: Que una mierda eso de ser una desgracia de haber nacido distinto a los demás. Seré medio tonto, eso no se lo discuto a nadie, y soy consciente que también soy un caso perdido, pero no soportaría en vez de ser un Diablo tontón, ser un señor correcto, anodino y gris, siempre midiendo las palabras y siempre consciente de su posición social. Es maravilloso reirse de todo lo reible, incluido, en primer lugar de uno mismo. Y no soy el único, ya que tengo un amigo que es igual que yo. Todo el mundo –su familia y poco más, vamos- le adora y le teme cual vara verde. Siempre riéndose con sus ocurrencias, y él siempre metiendo la pata. Un ejemplo. Hace algunos años celebraron un negociete familiar con sus cuatro señoras hermanas y su señora madre en el mejor restaurante de Sevilla. Habré de decir que en esa familia hay mucho estudio y alguna que otra perrilla ahorrada, por lo que no es raro que vayan a sitios finos y caros. Así que sigo. Ellas todo emperifolladas y él todo fino –si no abre el pico, mi amigo, al igual que yo, también da el pego, muy estirado y elegante, e incluso, su pinta impresiona-. Vamos, que parecían marqueses, ahí todo lavados y con la ropa de los domingos. Cincuenta reverencias a la entrada. Comprobación de la reserva por un tío estreñado, con una vara metida en el culo llegándole hasta el cielo la boca y vestido de enterrador. Una mesa redonda con sus velitas. El camarero retirándote la silla antes de colocarte, y tú con la mosca tras la oreja pensando que te la va a quitar al sentarte en vez de acercártela al esfínter. Música suave. Todos hablando en susurros y no a gritos como en casa. Comentarios suaves sobre lo bien que había salido el negociete. Siete camareros para cada uno. Siete... Y él habiendo sido advertido de que no soltase parida alguna ni pidiese casera con el vino, –que es como le gusta... Y siete camareros para cada uno... Siete. Y sus señoras hermanas, con su señora madre, cada vez más en su lugar... Ellas en su salsa... Todas finas y elegantes... No pudo más. Cuando vio acercarse a tropecientos camareros a la vez con los primeros platos tras los aperitivos, mientras les servían, lo soltó: ¡¡Que bien que nos haya tocado la lotería!! Cinco caras cortadísimas, una carcajada, y luego carcajadas a granel retumbando en el local. Desde entonces, se

<<La vida del samurái transcurría tal y como dictaba ancestrales costumbres sin salirse un ápice de lo establecido, y dentro de tan estrechos márgenes de maniobra, nuestro samurái era feliz, porque sabía perfectamente que había cumplido, estaba cumpliendo, y cumpliría todo aquello que se esperaba de él, ya que era un



hombre de honor.>>

<<El maricón hacía día y noche sencillamente lo que le veía en gana. No tenía norma alguna y tan sólo trataba de no hacer daño a nadie para que no se lo hiciesen a él.>>

<<Tenía el samurái una bonita casa, y la villa entera se encargaba de su sustento, como él se encargaba de defenderles, junto a otros compañeros samuráis, de las múltiples bandas de salteadores que en los turbulentos tiempos que les había tocado vivir, pululaban por doquier.>>

<<Tampoco era fea la casa del maricón. De dos plantas, abajo una sastrería de caballeros y arriba su vivienda. Todo muy coqueto y

acabaron las celebraciones familiares en sitios especialmente elegantes, pero eso, es otra historia...

Nota a la nota: ¿Y esto que tiene que ver con el Grial?... Pues lo cierto es que nada, pero hijo, es una anécdota verídica, y uno se lía, y ya ve como se termina, diciendo chorradas que no vienen al caso. ¡Vamos que aquí todo el mundo contando sus batallitas, y yo, por narices, con el pico cerrado! ¿no?. Pues no.

confortable, permitiéndole vivir con total desahogo.>>

<<Tenía el samurái una bonita esposa, y dos hijos encantadores.>>

<<Tenía el maricón multitud de amantes entre la gente del pueblo. No salía de su asombro cuando muy serios, rectísimos y honrados padres de familia les

Luego iba su sastrería, ponía su radio, sin que nunca se perdiese, por ningún motivo, la novela de las doce y la de las seis de la tarde, mientras cosía lentamente. Tanto le gustaban las novelas que siempre ponía un cartelito en la entrada de su tienda diciendo “NO ESTOY”, y en letras más pequeñas, “VUELVE DENTRO DE UN RATO” para que nadie le interrumpiese en tan delicioso momento de intimidad... Esos ratos no, pero en los demás, era interrumpido de vez en cuando por algún cliente para hacerse alguna prueba o recoger alguna prenda. Bueno, tampoco se perdía nunca la siesta tras el almuerzo. Y se quedaba hasta tarde en su sastrería, porque le encantaba su trabajo... Le entretenía... Le llenaba... Porque tenía muchos clientes... Cosía para casi todo el pueblo... No le gustaban las aglomeraciones, así que cada vez que venía un cliente, ponía su cartelito... ¡Y que casualidad que a muchísimos señores le quedasen mal los perniles!... ese bulto que se notaba en demasía... ¡Ay si contase lo que pasaba a veces!... pero dejemos eso y sigamos con la historia... Dejémoslo en que era muy buen sastre, y que todos los hombres del pueblo sabían que era muy bueno en su oficio... Y algunos, quizás más de los que pensamos, también estaban al corriente que era muy discreto...>>

<<Un nefasto día apareció un poderoso ejército en la ciudad de nuestro samurái poniéndole sitio, aprestándose nuestro héroe con sus demás compañeros a cumplir con su deber, como así lo hizo con la ayuda de toda la ciudad. Nada más avistarse a la distancia las huestes enemigas, el vigía sopló el cuerno de alarma, poniéndose a repicar insistentemente la campana del Templo Sintoísta recogándose toda la población y el ganado dentro de las murallas en busca de defensa, esperando que el ejército enemigo desistiese pronto del empeño... Si bien, ello no sucedió...>>

<<Sí... los días se sucedieron uno tras otro, los primeros de frenética actividad rechazando un ataque inicial, reforzando este o aquel panel de muralla, abasteciendo de flechas o brea esa o aquella torre y acomodando en el recinto amurallado a todos aquellos que refugio habían buscado ante aquellos fieros enemigos.>>

<<Pero poco a poco esa actividad se fue apagando, y tan sólo remitía el tedio por el

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

sobresalto de alguna escaramuza fácilmente sofocada...>>

<<Y empezaron a sucederse los días, pudiendo observar el samurái y sus compañeros como el sitio se completaba y el potente ejército sitiador no dejaba resquicio alguno en el dogal que ahogaba a su querida ciudad.>>

<<El maricón de mi pueblo se libró del servicio militar.>>

<<Cuando tuvo dieciocho años, y le llamaron con los demás quintos del pueblo se fue directamente al capitán y se hartó de llorar.>>

<<Se le puso de rodillas diciéndole que no podía ir con tanto hombre. Se quejaba amargamente por su reputación y que qué iba a ser de ella entre tanto libidinoso.>>

<<No se libró de un bofetón, pero no por ello menguaron sus llantos, sino todo lo contrario, frente a la tumultuosa hilaridad de la tropa.>>

<<Se pegó a las rodillas del capitán y sin dejar de llorar no paró hasta que éste le dio la invalidez absoluta.>>

<<Eso le libró de la cruel guerra que sus compañeros de quintas tuvieron que sufrir.>>

<<Lloró como una mujer las muchas pérdidas de conocidos y amigos... pero vivió... y aún compartiendo las miserias que toda guerra trae... se libró de las peores.>>

<<El samurái no. En una de las muchas escaramuzas, una simple pedrada dio de pleno un caldero de aceite hirviendo que para los asaltantes había en su torre, con tan mala suerte que le salpicó en todo el rostro, dejándolo no sólo totalmente desfigurado, sino también ciego.>>

<<Y la guerra pasó. Se fueron los ejércitos y sus maldades.>>

<<El samurái cumplió con su deber y se sentía orgulloso de ello.>>

<<El maricón de mi pueblo, se sentía avergonzado por no haber participado en la masacre.>>

<<Y pasó un día, y dos. Y una semana y dos. Y luego un mes, y otro. Y la guerra se fue olvidando.>>

<<Y el samurai seguía ciego, al igual que el maricón de mi pueblo seguía entero.>>

<<Y el samurai tuvo que olvidarse de su orgullo y ponerse a mendigar para poder comer.>>

<<Y el maricón de mi pueblo recuperó pronto, muy

pronto, su clientela... y volvió a ser feliz⁴⁹.>>

...
<<Se produjo un silencio. El silencio fue alargándose. Haciéndose denso. Pesado.>>

<<Ya nadie pidió su turno para poseer la piedra de los deseos.>>

<<Solo la respiración de unos hombres desesperados. Suspiros aislados. Algún que otro jadeo.>>

¿QUÉ PREFIERES SER, EL SAMURÁI O EL MARICÓN DE MI PUEBLO?

<<Poco a poco, uno tras otro, ni los alientos de los hombres se pudieron escuchar.>>

<< Poco a poco, muy despacio, lentamente, fueron desapareciendo.>>

<< Uno a uno.>>
<< Poco a poco. >>
<<Ya no se escuchaba ninguno, hacía rato que no se

⁴⁹ ¿Y?

Nota a la nota: Y nada.

Nota a la nota: Que nada, coño. ¿Se ha puesto a pensar un poquito? Pues eso. Y si no se le ocurre nada, y no le atrae eso de la playa o el sex shop, le apunto que el Almería se pagan muy buenos jornales recogiendo tomates, o cerquita de Sevilla, conozco un sitio que también puede ganarse dos duros escardillando papas. ¿Qué hace leyendo esto si aún no se ha puesto a pensar?. Ahí puede ganar un dinerillo, y encima ponerse como un mulo... De todas formas, no desespere. Como le dijimos hace poco, aún siquiera hemos comenzado. Al dorso del libro le prometí que iba a escandalizarse, a conocer la verdadera Sabiduría y a perder su alma, y es del todo cierto como comprobará si aguanta hasta el final. Pero además de perder el alma –cosa que carece de relativa importancia-, le he sacado una pasta gansa por el libro, -cosa realmente importante- y habrá que rellenar hojas para que no me ponga verde y me recomiende a sus amigos. Y no pretenderá que le ponga al principio los tres secretos y medio por los que seguro se va a quedar sin pasar la eternidad rezando rosarios junto a su dios, la virgen y todos los santos, incluidos sus favoritos. Hay que darle su regodeo y las vueltas necesarias para que al final diga...¡Coño!. Sea paciente y todo llegará en su momento. Palabrita del niño Jesús.

Nota a la nota. ¿Será verdad o será mentira? ¿Estaré perdiendo el tiempo?, se preguntará el lector inquisitivo... ¡Joder! Qué desconfiado es... Por ahí noooo... ¡mal veo esto!... ¡Que yo a buenas!, pero... Y si no me cree... ¿Qué puñetas hace leyéndome?

escuchaban, cuando llegaron los otros.>>

...
<<Por fin llegaron.>>

...
<<Se rompió el silencio.>>
<<Sólo entonces.>>

...
<<Pero ya era tarde. Hacía horas que el aire se había acabado de a galería.>>

...
<<Hacía horas que todos los

mineros habían muerto.>>

...
<<También recuperaron los cuerpos de Juan, Esteban, los dos rumanos y algunos más en la galería anexa.>>

...
<<Hubo un funeral por todo lo alto. Se declaró luto oficial en todo el país, e incluso vinieron los Príncipes⁵⁰ para presidir la misa.>>

...
<<Treinta y dos ataúdes de maderas nobles. Treinta y dos crucifijos. Treinta y dos hombres dentro.>>

<<Treinta y dos.>>
<<Y en la mano de uno de ellos, uno de esos treinta y dos, fuerte muy fuerte cerrada, tan cerrada que el empleado de la funeraria que lo amortajó ni tan siquiera pudo abrísela, un pequeño pedazo de carbón.>>

<<Algo que mantuvo la esperanza en el último momento.>>

<<Algo que desataba la lengua. Que ampliaba la mente. Que hacía pasar ante nosotros cosas del futuro y del pasado. Había que usarla sólo en tiempos de máxima angustia, y entonces, y sólo entonces era cuando demostraba todo su poder...>>

<<La Piedra Mágica de los Sueños.>>

⁵⁰ El Rey estaba cazando elefantes en Kenya y no pudo venir.

Nota a la nota: Este libro fue escrito en el año 2005, antes de que el gran público supiese de la afición de su Majestad por los conejos y otros temas de caza. Para que vea que el autor es verdaderamente el Diabolo con sus enormes dotes de clarividencia.

Capítulo XXXXVIII⁵¹

Me harté de llorar⁵². Me soné el agüilla que colgaba de mi nariz en la manga, y el resto pastoso que apareciera en ésta, lo arrastré con la mano a mis posaderas como un sitio mucho más discreto al no ser factible hacer una bolita fácilmente desprendible dada su consistencia de gel semilíquido, y le dije al caballero entre hipidos y nuevas lágrimas:

-¡Que hermosa historia nos ha contado para nuestro deleite! ¡Qué palabras más sentidas!... ¡Qué sentidas!... Mas... ¿Tienen por ventura algo que ver con la Mierda y el Grial?

-Pues mire Usía, Don Pánfilo, mucho, lo que se dice mucho, no tiene que ver, pero llevaba ya cerca de dos años sin hablar, tan sólo vigilando estos Sagrados Lugares con estos dos, y tenía ya ganas de contarle esta historia a alguien que supiese apreciarla. Es bonita ¿verdad?.

-Verdad que es. Es bonita y sentida. Sí sentida. Muy sentida. Y es más yo diría incluso que es sentidísima.

-Sí que es sentida, -asintieron los otros dos caballeros también llorosos-. Sentida y bonita. Muy sentida. Y hace bien, oh, Don Pánfilo, en decir que bien podría afirmarse que es sentidísima, porque en verdad lo es.

-Bueno, ahora me toca a mí –dijo otro de los caballeros terminándose de secar sus lágrimas-. Esta historia me ha recordado otra de una mina de tungsteno...

-Un momento, -tercié-vamos a dejarnos de historias, y vamos al grano con lo del Grial, que estamos aburriendo al personal.

-Se trata de una historia de miedo muy buena. –dijo el caballero.

-¿Da mucho miedo? –preguntaron de consuno los demás contertulios.

-Pues sí. Me la contaba alguna que otra vez mi abuelita por las noches, al arroparme antes de dormir, después de tomarme mi vasito de colacao calentito con miel y algunas deliciosas galletitas, tras rezar eso de las cuatro esquinitas tiene mi cama... y aún me acuerdo cada vez que voy al lecho de la vieja guarra hija de la grandísima puta. ¡Que mala leche tenía la

⁵¹ No estoy muy seguro si es el XXXXVIII o el XXXXXVIII el que toca.

⁵² Se refiere a Don Pánfilo Expósito. Ahora retomamos su historia... No coge una ¿no?

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

zorra! Cuando venía a casa, ahí con su bigote, todos los hermanos nos poníamos a temblar. Siempre vestida de igual forma, con un hábito morado y un cinturón de cuerda dorado terminado en una borla con hilachas también de hilillos de oro⁵³. Su única prenda que le serviría igualmente de mortaja, al igual que prendas similares habían servido a todas las hembras de mi familia. Nos mostraba restos de mortajas similares ya usadas de antiguos antepasados que guardaba con primor junto a fotos viejísimas y restos de mechones de pelo, y hacía jurar a mis hermanas que cuando se convirtiesen en mujeres, también ellas vestirían de igual forma. Nos contaba como habían muerto todos nuestros ancestros, nos palpaba para ver si tendríamos el síndrome de Lázaro, muy usual en miembros de nuestro linaje, o nos relataba algunos casos de personas enterradas vivas,⁵⁴ y eso sin contar

⁵³ ¡Que lástima!... ¡ya no se ven de esos hábitos de promesa por la calle!... En los buenos tiempos, por cualquier chuminada prometías al cristo tal o a la virgen cual que llevarías el hábito por tres meses si tu hija entraba a servir en esa casa tan buena, o se le quitaba la tisis o cosas así y se veían muchos por la calle, porque eran mano de santo. Cuando yo era un Diablillo enano y pirujo, el padre de un amigo se lo puso y lo recuerdo perfectamente, con su bigotillo fascista, blusa morada y de corbata el cordoncillo dorado.

⁵⁴ El síndrome de Lázaro consiste en un espasmo que les dá a algunos cadáveres a las pocas horas de su muerte de tal manera que se agarrotan de repente y se suelen sentar en su último lecho y poner los brazos y manos muy abiertas como si fuesen a abrazar a alguien, de tal forma que el muerto sigue muerto, pero quien está a su lado si no la casca, seguro que se hace casca encima. Y no crea que es algo raro, sino que es bastante frecuente. Y respecto a los casos de personas enterradas vivas... Según me comentó un médico experto en el tema, ahora, desde que las personas acostumbran a morir en los hospitales, -las personas, los demás, no nosotros, que nunca nos vamos a morir... ¡Je!...- los casos suelen ser muy infrecuentes. ¡Menos mal! ¿no?... Pues no, tontón, que muy infrecuente significa que se dan muy pocos casos, pero que se dan. Y cuando se dan, lo normal es que el interfecto, en su desesperación, se despedace vivo e incluso no es raro que se arranque sus propios ojos. Me dijo que en algunos cementerios de Estados Unidos e Inglaterra había tumbas con cesores de movimientos conectados a alarmas por si pasaba algo de esto... En fin, que quiere que le cuente. Estas pequeñas cosas son las que dan la alegría a la vida.

Nota a la nota: Entre la paja, he puesto una cosa profundísima, pero conociéndote como te conozco, seguro que no la habrás pillado, así que te la aclaro. Anda, bonito, reconoce que en lo más profundo de tu ser, tienes la seguridad, la absoluta seguridad, que todo el Universo se reduce y condensa

las veces que nos echaba sal en el agua, vinagre en la cama, o...

-...¡¡Buenoooo!!...¡¡Vamos al grano!!...-tuve que cortar, con lo que el caballero siguió con su historia:

-Pues era en tiempos de la Guerra Civil, en un pueblecito perdido del interior. Fijaos si estaba perdido, que aún se usaban sestercios romanos como moneda de pago⁵⁵. Allí arriba, en una ladera de la montaña en un perdido valle en una perdida y remota comarca olvidada por todos. Casi un día en mula de camino por remotos senderos que pocos arrieros conocían. Y lluvia. Un día llovía, y al otro también. Y por las noches, más lluvia. Y no digamos por la tarde, al amanecer o sobre las tres y media...

-Al grano...

-Bueno, que llovía muchísimo, todo estaba húmedo y gris. Poco antes de aquella época, se había descubierto en los alrededores un pequeño yacimiento de tungsteno, siendo comprado por unos ingenieros alemanes que realizaron una serie de prospecciones contratando a personal de la zona. Pero si en poco varió la vida de los vecinos, mucho varió al poco de comenzar la contienda mundial. Vinieron más ingenieros, soldados y personal cualificados, todos muy rubios, muy altos, muy guapos, muy serios y muy alemanes. Alambraron todos los alrededores de la explotación dejando espacio más que suficiente para hacer una especie de hotel donde vivir sin mezclarse con el personal del pueblo, todo de una immaculada pulcritud y confort, así como las instalaciones fabriles anexas donde se refinaba el mineral, de una lacerante precisión y exasperante dolor para quien hubiese que trabajar en las mismas. Día y noche potentes reflectores. Guardianes y perros vigilando su intimidad. La mina era mucho más importante de lo que pensaban, y pronto el gobierno fascista dio concesión plena y absoluta de todo el valle, que se cerró a toda persona ajena a la explotación. Y no

en ti, y en consecuencia, nunca vas a estirar la pata, ya que en tal caso, el Universo desaparecería. Has acertado en que el Universo se reduce y condensa en tí, el problema es que tú no existes... Pero me estoy adelantando. Ya hablaremos de eso cuando toque.

⁵⁵ No se imagine que esto es una exageración. En la aldea donde escandaliza a la parroquia el que suscribe, también pasaba lo mismo. ¿No se lo cree?... Pues váyase al carajo, porque es verdad.

ampliaron el acceso. Siguió igual de perdido secreto y remoto. Recuas de mulas con arrieros foráneos hacían la mitad del camino a nuestro pueblo, dejando o recogiendo la carga que llevaban al pueblo arrieros del lugar, arrieros que no cruzaban palabra con los otros, y que nunca más volvieron a salir del valle. Arrieros ni ningún otro lugareño. Porque fuera del valle, nadie sabía que es lo que pasaba ahí dentro. Y pasaba. Pasaba que pronto quedó de manifiesto que el transporte resultaba muy caro, y que todo lo que a mulas se traía era para los alemanes. Y todo lo que se producía en el valle, también. Y pasaba que pronto se acabó el pan. Y pasaba que pronto todo el pueblo tuvo que trabajar de una manera u otra en la mina. Y pasaba que todos los alimentos fueron requisados. Y pasaba que a los lugareños sólo se les permitía alimentarse con unas gachas de harina de algo desconocido y nauseabundo facilitado por los germanos. Y pasaba que el hambre es muy mala y se detectó que una oveja terminó en el puchero de algún paisano en vez del estómago de un nazi...

Fueron los mismos pastores los que detectaron su falta, y ante temor de la enorme sanción, fueron a pedir consejo al canónigo de la aldea.

El canónigo de ojos negros. Ojeras negras. Pelo negro. Sotana negra.

Alto, muy alto. Delgado, muy delgado. Adusto. Enjuto. Mirada que helaba la sangre. Rígido. No perdonaba ninguna.

Resentido. Ejercía su poder. No toleraba falta alguna.

Imponía su moral. Su intransigencia.

El alma más negra que sus ojos, su pelo, su sotana.

Decían que era nigromante⁵⁶, y que un demonio y varios súcubos estaban a su servicio.

Al amanecer, como cada amanecer, la campana tañó llamando a toda la feligresía a misa. ¡Cualquiera faltaba!... ¡Que sermón!... ¡Como tronaba la nave!.

Y al poco, los alemanes ya sabían la falta.

Y el castigo fue ejemplar. Confiscaron todos los cuchillos. Todos los objetos de metal.

Cualquier cosa que sirviese para cortar la carne. Cualquier cosa. Cualquiera. Incluidos los dientes.

Sí, arrancaron los dientes a todos los aldeanos. No se escapó ninguno. Sólo el canónigo.

Ya no tendrían nada con que desgajar la carne, con que masticar.

Ya no se producirían más robos.

Y no se produjeron.

Pero empezó la epidemia.

Primero fue un cerdo el que apareció sin ojos. Luego una vaca y dos ovejas, también sin ojos. Al poco, la mayoría de los animales aparecían por doquier con las cuencas oculares totalmente vacías. Y al poco, empezaron a sufrir la enfermedad las personas. Sin ojos.

Los germanos se encerraron en sus instalaciones, pero empezaron a padecer también de esa misma enfermedad. Uno tras otros, aparecían en cualquier rincón con las orbitas vacías. Lo achacaron al tungsteno y al poco abandonaron el lugar.

-Hombre, la historia acojona un poco, pero no le veo yo esa chispa para morir de miedo como dijo. –Espeté ante el silencio del interlocutor.

-Es que falta contar el origen de esa enfermedad. Al llegar a esta parte, mi abuelita se quitaba su dentadura postiza, y la dejaba en el vasito con agua que dejaba nuestra madre por si de noche teníamos sed. Se quitaba las gafas de sol que siempre llevaba puestas y nos miraba muy fijamente. A los ojos. En la penumbra de la habitación, podíamos ver perfectamente las descarnadas órbitas de sus ojos vacías. Seguía mirándonos sin vernos, y nos palpaba la cara. Y empezaba a besarnos. Besos húmedos. Succionadores. Sorbedores. Sacando sus labios de sus desdentada boca. Besos por la frente. Por las cejas. Por los ojos. Y comenzaba una canción hipnótica que nos dejaba dormidos, y entre arrullo y arrullo, seguía con la historia. Recordaba el hambre que pasaron en la aldea. Sin nada que comer. Y seguía besándonos, succionándonos la frente, sorbiendo las cejas, sorbiendo los ojos. Nos arrullaba con su hipnótica melodía. No podían mascar nada. Morder nada. Solo sorber. Sorber algo blandito. Y seguía besándonos. Algo jugoso. En los ojos. Estaban ricos. Se sorbían bien. Salían sin esfuerzo. Y se mascaban sin dientes, explotaban en la boca desparramando su jugo... Eran deliciosos. Y pronto se acabaron los

⁵⁶ Que habla con los muertos.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

animales... Te aficionas, y no paras. No paras... haces lo que seas por sorberlos, lo que sea, cualquier ojo vale, hasta los tuyos propios...>>

Nos miramos los presentes con aprensión. Los ojos bien abiertos, y el labio superior izquierdo levantado... Y tras un largo silencio en el que nadie acertó a decir nada, tomó la palabra el caballero que faltaba:

-¡Vaya con la abuelita!...¡Angelito!...-Dijo el caballero de las pantuflas, siguiendo de esta manera: -Dejemos esas historias, y os voy a contar un interesante relato sobre la prostitución ritual de hormiga roja del Kalahari que tras largos años de estudio y meditación...

-Un momento -tuve que interrumpir-, un momento. Me parece interesantísimo las intrincadas costumbres sexuales de la hormiga roja del Kalahari, y de mil amores lo escucharé, pero lo primero es lo primero. Y no me vaya a tener ahora dos o tres horas en ascuas contándome todas sus teorías biológicas y yo aquí sin saber que hacéis guardando estos misterios, o cómo habéis ingresado en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo, y no digamos sobre el contenido de los misterios que guardáis.

-¡Pues eso no vale! ¡Estos dos han contado todo lo que ha querido, así por qué no voy yo a poder contar lo que quiera...!

-Hombre...bien mirado...-dije... y me perdí...

-Pues eso, que yo también llevo años meditando sobre la prostitución ritual de la hormiga roja del Kalahari. ¡Ojún!⁵⁷. Todo empezó hace años, muchos años. Y justo en el bar del Congreso fue cuando vi por primera vez a una hormiga que me llamó la atención en un delicioso bocadillo de morcilla que me iba a meter entre pecho y espalda. A simple vista era una hormiga normal, pero ya entonces no era un simple un jovencuelo, un Diputado novato con mi acta bajo el brazo sino...

-Un momento -interrumpí-, ¿acaso puedo colegir de sus palabras que era Vd., oh, caballero, Diputado del Congreso de Diputados?.

-Si claro... ¿no lo sabía?... Pues esa hormiga...

-Un momento, -interrumpí de nuevo- un momento. Yo no sabía nada. ¿Fue eso hace muchos años?

-Sí, lo de la hormiga ya he dicho que fue hace muchos años...

-No, me refiero a lo que fue Diputado del Congreso de Diputados...

-Bueno, eso fue hasta hace poco. Allí nos conocimos los tres y por eso somos los Guardianes de los Sagrados Secretos del Santo Grial. Y siguiendo con la hormiga...

-Un momento, -interrumpí de nuevo- un momento. ¿Pero del

colchones, arropándome con la manta, algunos plásticos y cartones, y se dispusieron los tres, de consuno, a contarme su historia, no sin antes hacerles prometer que no olvidarían de contarme seguidamente la historia de la prostitución sagrada de la hormiga roja del Kalahari, que prometía ser igualmente muy amena e instructiva, y tras ello, consensuaron de consuno consumir el relato de la consensuada historia, y ello de esta forma:

-Pensábamos que como miembro destacado que es de la Secreta y Sacra Orden de los

de sol a sol, los que pagan impuestos y votan a los que les digamos, y el otro mundo somos nosotros.

Y como no dije nada, continuaron de consuno.

-Los políticos y afines, los subvencionados, los enchufados, los funcionarios... Ya sabe, los que manejamos el cotarro a costa de los demás.

-¿Los funcionarios también?

-Si claro. Evidentemente hay distintos grados, y la mayoría de esos son el último escalafón, pero... ¿Conoce a algún currante de una empresa privada que no diese una oreja por ser funcionario?... En su mayoría se pasan el día sin hacer nada, vigilados por jefes que aún hace menos, con privilegios por doquier y en un trabajo que pase lo que pase y hagas lo que hagas, sabes que te va a durar hasta que te jubiles o te hagas el malo para que te den la baja definitiva por una inventada enfermedad. Y si tienes la proterva suerte que te caiga una sección complicada y con líos... pides el traslado, y punto. Pregunte a alguien que haya sacado unas oposiciones recientemente⁶⁰ y que venga de la empresa privada... seguro que todos sus nuevos compañeros le habrán tenido que llamar la atención para que no trabaje tanto y deje sin curro en unos días y por años a toda la sección... Vemos que Usía, aunque perspicaz, fino e inteligente, está algo verde en estas cuestiones. Si se metiese en los vericuetos de la Administración vería que junto a las tres ventanillas con los tres funcionarios que parecen siempre atareados, también están la multitud de despachos inútiles donde miles de funcionarios vegetan entre cafelitos, periódicos y amenas tertulias deportivas, y donde entran unos escasísimos usuarios cada año, a los que con buenísimas palabras se les atienden -tras una enorme espera para localizar a los funcionarios encargados de atenderles, que evidentemente nunca están en sus puestos,- si bien, luego no resuelven nada, porque para nada sirve su departamento. Y esos grados también existen en las demás categorías de este mundo. Exagerando la cosa, con los padrinos adecuados y si perteneces al primer mundo, hasta podrías



Congreso de los Diputados de las Cortes Generales de la madre Patria?

-Sí, claro, ¿de dónde sino?, bueno, sigamos con lo de la hormiga. Resulta que...

-Un momento, -interrumpí de nuevo- un momento. Se lo ruego, se lo imploro, y con mucho gusto me pondré, como ahora me pongo, a sus pies al efecto que previa a la interesantísima historia de esa hormiga, que por otra parte no quiero perderme por nada del mundo, me informe como de Diputado del Congreso de Diputados de la Madre Patria, pasaron ustedes a Guardianes de los Sagrado Secretos del Santo Grial.

-¡Por dios santísimo, Don Pánfilo! -dijeron los tres caballeros de consuno al verme hincarme de rodillas ante el de las pantuflas- ¡Levántese Usía!, que ahora mismo le contamos como nos hicimos Guardianes de los Sagrados Secretos del Santo Grial.

Me hicieron sentarme cómodamente en el mejor de los

Defecadores del Diablo ya le habían puesto en corriente sobre nosotros.

-Pues no -dije ingenuamente-.

-Bueno, será por eso que tal y como la mierda hace fructificar la tierra, la paciencia hace fructificar la sabiduría⁵⁸. -Me contestaron, y siguieron de esta forma:

-Pues verá Usía, nosotros no sólo éramos miembros destacados de uno de los dos mundos sino...

-Un momento, -interrumpí de nuevo- un momento. ¿Qué es eso de los dos mundos?

-Pues los dos mundos. ¿Tampoco se lo han explicado en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo⁵⁹?.

-Pues no. Se miraron algo mohínos, y continuaron:

-Pues los dos mundos son los dos mundos. Uno son los currantes, los que se parten el lomo

⁵⁷ Expresión del lugar, entre fastidio y de haberse salido con la suya.
Nota a la nota: Ese lugar es el mío. Si en su tierra se dice lo mismo... No se lo diga a nadie, que seguro que algún político habrá que empezará a buscar agravios comparativos y ya encontrará alguna manera para que dejemos de entendernos.

⁵⁸ Usease, -como dicen en mi pueblo-, que la paciencia es una mierda.

⁵⁹ ...Ya va a aprender algo... Y dentro de poco, empezarán los primeros secretos...

⁶⁰ A ver si prestamos más atención. Recuerde que este libro fue escrito en el año 2005, antes de la crisis, cuando aún habían oposiciones y los funcionarios aún no estaban tan acojonados como el común de los mortales.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

construir un restaurante gigante y ultramoderno metido en el Guadalquivir frente, frente, frente, a la Torre del Oro, pero si eres del segundo mundo, y no tienes Carné alguno, o pariente que lo tenga, te tiran la casita que con tanto esfuerzo te has construido en la finquita que heredaste del tío Genaro en el pueblo, porque como ya se sabe, sólo se puede construir en terreno urbano, urbanizable o lo que sea, que casualmente, al hacer los planes de urbanismo, siempre pertenece a los mismos.⁶¹ Además, no es lo mismo el flojo de pueblo que vegeta con los subsidios de aquí o allí a costa de votar al adecuado, el señor marqués asesorado por el mejor despacho de abogados de Cuenca que no se pierde una sola subvención para sus inmensas e improductivas fincas, o el cuñado de ese diputado luxemburgués que nadie conoce pero que una simple llamada suya hace que se inicie o se pare una guerra que implica a millones de personas.

-¿También los flojos de pueblo manejan el cotarro? – interrumpí interesado.

-Pues claro -contestaron de consuno-. Esos y los flojos de ciudad son importantísimos para mover la tertulia. Tres flojos bien situados pueden paralizar al país entero, y no digamos a una fábrica o una empresa. Fíjese la millonada que nos cuestan las reuniones entre la patronal y los flojos que no sirven absolutamente para nada, salvo para repartir millones a mansalva para que los flojos hagan lo que queramos. Sí, los pobres son tan tontos que cualquier flojo hace con ellos lo que quiera, y encima se creen que lo hacen por su bien y que defienden sus derechos, así que a los flojos hay que tratarlos como a reyes. ¡Pobrecillos, son tan manejables!⁶². Pero no nos

enrollemos, que como no vayamos al grano, no terminaremos nunca. Estábamos en una tertulia ultrasecreta no entre políticos normaluchos, sino entre los que de verdad cuentan. Y no estábamos en lo de siempre. Nada que si tantos millones en las Islas Caimán a cambio de un sillón en la empresa tal y cual, o si diez mil gorriones afines a costa del Tesoro en tal o cual Comunidad por no sacar a relucir tal o cual chanchullo... No, era algo más serio... Mucho más serio... Resulta que un compañero de partido Jefe de la Diputación de Jaén...

-No, era de Cáceres – interrumpió uno de los caballeros.

-Pues yo creo recordar que era de Salamanca –dijo otro.

-¡Qué no coño!, que era de Jaén.

-¡Y una mierda, que era de Cáceres!, -refunfuñó uno de ellos.

-Pues la estáis cagando los dos, porque...

-¡¡Ya está bien!! –Tuve que interrumpir- ¡Qué más dará que sea de Cuenca, Valladolid o Pamplona! ¡Al grano, señores, al grano!

-Pamplona tiene fueros especiales y pueden hacer lo que les salga del pijo, así que...

-¡Al grano, coño, al grano! –tuve que terciar de nuevo, y esta vez con un pelín de mala leche.

-Bueno –siguieron los caballeros algo mohínos por la reprimenda- el caso es que nos llamó histérico y alarmadísimo por lo que había descubierto. En una esas editoriales de la Diputación que hacen folletos carísimos que nadie lee y que en cualquier sitio lo harían por dos gordas, una de la señoras de la limpieza, mora por cierto, tenía la fea costumbre de coger un libretto del montón destinados al reciclaje de papel, de esos que mandan los autores noveles a miles a todas las editoriales a ver si hay suerte, y luego se venden al trapero sin abrir, y ello, tanto para su higiene íntima, como para perfeccionar su español en los muchos ratos que pasaba, como todos los pobres, sentados en el retrete en sus horas laborables. El caso es que un día salió gritando como una loca, sin siquiera subirse las bragas, y con uno de esos libretos entre las manos. Quisieron calmarla, y entre varios le quitaron el libretto mientras seguía gritando,

personal, que lo que le interesa es el Grial y cosas Diabólicas, que no deslocalizaciones de empresas, competencia entre países y cosas así.

pero al poco, también se puso a gritar el funcionario que había cogido el susodicho libretto. Lo mismo pasó con dos o tres funcionarios que empezaron a leer el maldito tocho, hasta que decidieron dárselo al gran jefe sin leerlo, tras ponerlo al loro de lo que había pasado, y éste como dijimos, nos llamó a nosotros desde la UVI, y tras haberle dado dos amagos de infarto producido por su lectura.

hace las Leyes? ¿Quién dirige el Gobierno?

-El tío lo tenía todo pensado. Además de la Justicia pública, otra privada formada por despachos profesionales independientes de reconocido prestigio entre los leguleyos. Cese de licencias e incluso responsabilidad personal cuando un determinado porcentaje de sentencias fuesen rechazadas en las apelaciones. Rotación del



-Me estáis acogotando un poco,- susurré.

-Pues no se acogote, acójnense más bien, porque el librito en cuestión tenía guasa -siguieron de consuno-. El mierda que había escrito el epítome, había encontrado un sistema de gobierno que deja en ridículo a la democracia, evita el caos económico que tenemos encima, y para colmo de recochineo, medio garantiza una salida a los pobres que nos permiten vivir como ricos...

-¡Menos lobos!... Ya me dirán como va a lograrse eso...-dije muy alarmado-

-Pues sí. Y además de una forma muy simple. Resumiendo, dándole todo el poder a la Justicia, eliminando la payasada de las elecciones y quitando el chorro de organismos, parásitos y políticos que según el burro ese, no sirven para nada –dijeron-.

Miré muy asustado a mí alrededor, y pregunté:

-Bueno, bueno... ¿Pero quién controla a la Justicia? ¿Quién

Tribunal Superior, siempre elegidos de entre los mejores, siendo sus electores quienes únicamente saben de esto, los profesionales del derecho, y todo con transparencia total vía interné. Y Leyes y Gobiernos... ¿Para qué están los funcionarios? ¿Sabe más un ministro que el ingeniero jefe de esa sección? ¿Son tontos para organizar entre ellos el cotarro, poniendo no a enchufados, sino a los más capaces? Control. Lo único que hace falta es un Control y Justicia efectiva y a todos los niveles. Despedir a cientos de miles, millones tal vez, de funcionarios parásitos, y poner a trabajar de verdad, como se trabaja en el sector privado, a los pocos que queden. ¿Imagináis que cualquiera por interné pueda destapar un chanchullo de una empresa pública o privada, y que en un par de semanas un Tribunal mande a la cárcel al chanchullante, y restituya, buscando de verdad, lo robado? ¿Imagináis no poder salir de la cárcel hasta que no restituyas lo ufanado? ¿Imagináis el fin de las huelgas y su sustitución por un

⁶¹ Que esto es una exageración, una imbecilidad, que no se lo tome nadie en serio, y el restaurante ese, precioso, magnífico, perfectísimamente integrado en el entorno, y seguro, seguro, seguro que si existiese tendría todos los permisos habidos y por haber y además me apuesto una oreja que no habría ningún político detrás, y mucho menos el que todos –los andaluces- estamos pensando.

Nota a la nota: Te recuerdo que soy Diablo y que como luego me exijas la oreja, me voy a pasar toda la vida jodiéndote vivo. Además, que ese restaurante no existe. ¡Que no, hombre, que no!, ¡que no existe ni el restaurante ni el político, que esto es otra tomadura de pelo!... ¡Y deja de tirarme de la lengua, por dios, que me pierdes!

⁶² Ojo que estoy hablando de los flojos. Que nadie que no sea un flojo, se de por aludido. Y además, que no es cuestión de desarrollar la idea, que aburriríamos al

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

laudo Justo y de obligado cumplimiento? Justicia, Justicia de verdad, inmediata y sin formalismos imbéciles e interné poniéndola al alcance de cualquiera, puede ser un cocktail explosivo. Y mejor será que no le hablemos sobre su idea de anular el dinero físico...⁶³

-Vamos... que se van a quedar los mandamases y funcionarios cruzados de brazos...- dije blanco como la leche-

-Ya le apuntamos, joh, Don Pánfilo! que el tío lo tenía todo pensado. Con la crisis que se nos avecina, y que sólo está en sus comienzos aunque ahora parezca que el mundo se acaba, Usía nos dirá que pasaría si se le abren los ojos a la chusma desesperada y hambrienta. La Revolución Francesa, un chiste, de las cabezas que pueden caer, y como le dijimos antes, con interné, cualquier niño en diez minutos arma una más gorda que una supernova.

-¡Qué bien os ha quedado eso de la supernova!

-¿Verdad que sí? -dijeron de consuno y muy sonrientes los caballeros

-Pues sí, pero dejemos eso, que tengo de gallina hasta los pelillos de la rabadilla. ¡¡Que iba a ser de esos pobres funcionarios!! ¡¡Que iba a ser del país sin las Comunidades Autónomas, las Diputaciones, los Ministerios, los miles de utilísimos Organismos, las subvenciones a los que tenemos el

Carné, los agradables papeleos para abrir cualquier negocio, la amena burocracia, la lotería piramidal de la Seguridad Social⁶⁴...!! A ver, decidme que hicisteis para desarmar a ese desalmado...

-Estábamos en un callejón sin salida. Éste no hacía más que tirarse de los pelos. Aquel, se daba golpes en la cabeza contra la pared, y a mi sólo se me ocurrió llorar tan amarga y desconsoladamente como pudiera haberlo hecho un bebe de la Familia Real al que por un descuido hubiesen dejado algunos segundos con sus excrementos en el pañal. El caso, que el ujier, al escuchar los golpes, creyó que le llamábamos, y raudo acudió a ver que queríamos. Desconsolados le contamos lo que pasaba, y sin decirnos nada, se puso firme y cogió el teléfono rojo para hablar con el President of de los Unites Estates of América. Se puso la churrera de Bollullos par del Condado, y tras tres llamadas con idéntico resultado, tiró cabreado el teléfono rojo y cogió su móvil – nosotros nos hicimos los suecos cuando nos lo pidió para hacer la llamada que sabíamos iba a ser internacional-. Buscó en la guía el prefijo de los Unites Estates of América, y llamó al tuntún a un número. Salió un tío hablando en chino. Llamó de nuevo, y salió otro hablando en tailandés, y luego otro en hindi. Ya estaba algo cabreado y pensando en dejarlo, cuando a la cuarta vez, le salió uno hablando en portorriqueño. Le dijo que quería hablar con el Presidente. Le mandó a la mierda. Le dijo era de parte de la Presidencia de España. Le mandó a la mierda. Le dijo que teníamos al Bin Laden⁶⁵. Le mandó a la mierda. Le dijo que mirase el prefijo de donde le llamábamos. No escuchamos nada. Al par de minutos ya estábamos con la mosca tras la oreja, cuando se oyó un ruido muy raro en el móvil, y alguien se puso a hablar en inglés a gritos. Evidentemente, nadie sabía inglés,

⁶⁴ Si no entiende eso de la Seguridad Social, mejor será que lo deje, que como indague algo sobre la viabilidad económica del sistema de pensiones y demás de la Seguridad Social, le da un ataque. Sólo le apunto que no se le ocurra montar una compañía de seguros en ninguna parte de mundo con ese sistema, -salvo que sea un genio de las finanzas y lo ponga todo tan oscuro que nadie se entere de lo que está haciendo, -como hacían y siguen haciendo los genios de Gual Estrich de Niu Yó-, porque terminaría de inmediato en la cárcel por estafa.

⁶⁵ Informeison para el lector: Esta historia es previa de que espachurrasen al Bin Laden y antes de que el negro ese fuese Presidente.

y al poco, se hizo otro ruidillo, y se empezó a escuchar en español muy raro tipo máquina, y más bajini, en inglés. Era el Presidente de los Unites Estates of América, dando botes de alegría por haberle trincado al Bin Laden. Le dejamos que se explayase en su contentura, y le siguió un rato la corriente, pero cuando dejó de saltar y dar hurras y empezó a preguntar cómo lo habíamos trincado y eso, el ujier se puso muy serio, y le dijo que no, que era algo mucho más serio. Le contó lo del libro. Enserieció el Presidente de los Unites Estates of América, y enseriecimos todos. Ya serios, nos dio las gracias por llamarle, y seriamente llamó a los más serios de sus serios Secretarios de Estado. Y oye, en dos minutos, nos dio la solución. Nos dijo: Metedle en la Diputación como funcionario fijo, y dadle un piso de VPO, y veréis como se le quitan las ganas de revoluciones, y se encarga de recoger y eliminar hasta la última página de su peligrosísimo libro.

Nos pareció brillantísima la solución, y para quitarnos el susto de encima, invitamos al ujier que propusiese un tema ameno de meditación para quitarnos el mal rato, y planteó que expusiésemos si habíamos paladeado y éramos conscientes de cada instante de nuestra vida, o por el contrario, ésta había transcurrido sin darnos cuenta y sin regodeo alguno por nuestra parte.

¿Vas a seguir leyendo, o vas a responder a esa cuestión?

-Pues sí que tenía guasa el temita que propuso el ujier –dije⁶⁶.

-Eso mismo pensamos nosotros -dijeron de consuno los caballeros-, y al darnos cuenta que habíamos metido la pata al dar vela en un entierro a un pobre, que lógicamente había expuesto un tema de pensar a los que tan aficionados son los pobres, lo mandamos a la mierda, y nos pusimos a discutir sobre algo de perras y así terminar la mañana: las provincias vascongadas y Cataluña... Sopesamos qué nos podría interesar más, si agenciar armamento a Estados Unidos y a Francia,

⁶⁶ Quien habla es Don Pánfilo Expósito, que es quien cuenta la historia. ¿Se acuerda?

sobornando de paso hasta a Micky Mouse comprando con ello algo de libertad, o bien independizarnos de ellos y dejarnos de follones. Empezamos a discernir sobre el nuevo tema, porque si bien lo de América y Francia prometía dinero de verdad, pero de verdad de la buena, nos daba miedo el ordeñar la vaca en exceso, que esos tíos son insaciables y una vez que se ponen a chupar, no hay quien los pare, y capaces de armar un lío peor que el de Yugoslavia, y luego incluso, quedarse con nuestras comisiones, cosa última que a ninguno estábamos dispuesto a tolerar, porque si en dos días la Maruja deja de chillarnos en Mónaco o Miami que por capullo ya no podíamos llevar el yate a Puerto Banús, ni Borjamary ir a Ibiza con la top-model de turno, las comisiones son sagradas, y con eso no se juega.

Lo de independizarnos no terminaba de gustarnos tampoco. Pan para hoy, y hambre para mañana. Una buena tajada en el reparto de empresas y prebendas con los politiquillos locales, otra tajada por dar el paseíllo a más de uno en las zonas más radicales para bajarle el humo a la gentuza pobretona que cree que el fregado va con ellos, que esas cosas las pagan bien los compañeros que luego tendrán que gobernar, pero luego seguro que aparecen los problemas... Sí, una vez independientes, se acabó meter la cuchara a cambio de no destapar sus chanchullos, aunque ellos tampoco la podrán meter aquí... Lo único bueno, sería tener cerca otro paraíso fiscal... pero eso está por ver, ya que me extraña que Francia lo permita, y lo cierto, es que haciéndonos independientes de esas regiones, no podríamos achacarles a ellos todos nuestros males sobre cualquier cuestión, y sobre todo, se acabó recibir sobornos a mansalva por consentir que tierra en la práctica independiente, cuenten con un número de Diputados que sirvan para hacer inviable la gobernabilidad del resto de la nación.

El caso es que llegamos un arreglo sobre qué es lo que más convenía a todos.

Delimitamos meticulosamente que arramblaríamos cada uno. Cuales serían nuestros testaferreros, las empresas interpuestas, los paraísos fiscales que intervendrían, en fin, esas cosas importantes que deciden el destino de los países.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

El problema surgió cuando quisimos formalizar lo acordado. No era cuestión de llamar a un notario para que precisase nuestro trato. Un apretón de manos sólo hubiese conseguido que alguno de nosotros perdiese la sortija con el garbanzo de rubí del dedo meñique hurtada por otro de los manosdante. Y hermanarnos de sangre plan mafioso, aunque bastante apropiado, con la de sida que hay, no era cuestión.

Estábamos con la mosca tras la oreja sin saber que hacer, cuando el Gitanillo que lustraba los zapatos de uno de nosotros, nos propuso jurar por el Santo Grial.

Nos pareció muy adecuada su observación, y poniéndonos de pie juramos formalmente por el Santo Grial nuestro compromiso, tras lo cual, rogamos al Gitanillo esbozase algunas palabras sobre el mismo.

El Gitanillo nos rogó que despidiésemos a las chavalas semidesnudas que hasta entonces nos acompañaban, al coro rociero que amenizaba nuestra secreta reunión, a un lotero que contaba chistes graciosísimos así como a los diez o quince camareros que nos atendían, no sin antes ordenarles que dejaran previamente varias botellas de fino y una bandeja de jamón serrano, del bueno, pringosito, cortado muy fino, de bellota e ibérico,⁶⁷ que no se la saltara un galgo.

⁶⁷ No sigo porque se me está haciendo la boca agua, y uno, aunque Diablo, no tiene haberes suficientes para catar esos lujos.

Por cierto... si tiene Vd. la dicha de fabricar jamones... ¿Se imagina que esas lonchas exquisitas, pringositas, sonrosadas y jugosas sean de su marca?. Un poner, como dicen en mi tierra: “Lonchitas finas... sabrosas... pringositas... con el tocinito justo... sonrosadas...;Y encima de jamones el Mulo, los famosísimos jamones de Albacete, -Calle Atarazanas 53, 3ª Izquierda, teléfono 909440032.” Y todos dicen:”¡Que delicia!. ¡Como se nota que los Jamones el Mulo son fabricados con cochinos que sólo comen las basuras más exquisitas! ¿Cuál era el teléfono para hacer los pedidos? El 909440032,. A ver, repítemelo. El 9-0-9-4-4-0-0-3-2 de Albacete, en la calle Atarazanas 53, 3ª izquierda ” Y cosas así.

Y si lo que tiene es una fábrica de butifarra o salchichas, pues nada, cambiamos eso del jamón por la butifarra o salchichas y ponemos a los gañotes de pollo con que están hechas por las nubes. ¡Ummm! ¡Que ricos! ¡De gañotes de pollo!... Y si lo que vende son ataúdes o boinas, no se preocupe, que metemos alguna historia para promocionar sus productos y aumentar sus ventas. Imagínese los apuros que pasan los parientes de un hincha del Deportivo de La Coruña –de A Coruña, perdón-recién fallecido hasta que encuentran a un ataúd forrado con los colores de su equipo y con una preciosa calcomanía con su escudo en vez de la cruz... ¿Se imagina quien es el fabricante del

Y una vez los cuatro solos, pedimos al Gitanillo comenzase su historia, a lo que accedió de buen tono, si bien, algo distraído al principio por los efluvios que emanaba la deliciosa bandeja repleta del antedicho jamón...¡¡Que cómo estaba el condenado!!... mire, mire Usía como se nos pone la boca nada más de pensar como estaba... -dijeron mostrando los tres numerosas babas cayéndoseles por sus bocas- ...Lonchitas finas... sabrosas... pringositas... con el tocinito justo... sonrosadas...

...Ejem... ejem... -hube de cortar- ¿Seguimos con lo que dijo el Gitanillo?...

-Perdone Usía, -dijeron retomando la compostura- se nos va la cabeza con los deleites de la pasada vida, deleites que si bien deleitaban, no deleitan como deleita la paz deleitosa con la que ahora nos deleitamos.

-Pues dejad de tocarme los testículos⁶⁸ y deleitadme con la deleitosa historia que contó el deleitante Gitanillo.

-Pues ahí va, -dijeron de consuno algo mohínos-

Historia del Gitanillo

Una vez solos, el Gitanillo dijo:

<<¡Oh próceres de la Patria!: Soy un miembro destacado de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo.>>

Nos quedamos enormemente turbados y mohínos.

Nos pusimos inmediatamente de pié, rígidos, sin saber que hacer, hasta que al compañero que hace poco expelió sonoro pedo, tuvo la feliz idea de ofrecerle una tapita del deliciosísimo jamón cortado en exquisitas lonchas, pringositas y sonrosadas, jugosas y sabrosas, que al llegar al paladar se...

-Ejem, ejem,- hube de interrumpir de nuevo.

-Bueno, -siguieron de consuno- que el Gitanillo se abalanzó como un loco a la bandeja, y en un pis pas se zampó hasta la

catafalco? Y termino con lo de las boinas... Le ponemos el rabito más largo, y ahí tenemos al paleta diciéndole a todo el mundo que su rabo es el más largo del pueblo. Ideas, no faltan... Así, que si quiere promocionarse, contacte con nosotros, llegamos a un acuerdo monetario, se rasca el bolsillo...¡Y a vender!, que uno, aunque Diablo, no tiene un duro, y tiene que buscarse la vida como sea.

⁶⁸ Fíjese. Hace ya tanto tiempo que no pongo una ordinariez, que me ha salido sólo eso de testículos en vez de cojones... ¿Le estaré engañando y no soy un Diablo?... ¿O será que ya nos estamos acercando...?

última loncha, y ya puesto, se terminó los restos del festín, concretamente media bandeja de mortadela de aceitunas, otra media de salchichón, un par de quesitos en porciones, un tupperware rosa con algunas croquetas muy ricas de puchero, un platito de gambas, si bien no muy grandes, si muy frescas, y tres yogures de pera, todo ello regado con casi dos botellas de fino, tras lo cual expelió un eructo que hizo retumbar toda la estancia, escanciando con ello un agradable aroma a gambas que confirmaba su frescura.

Nos miró con aire de superioridad, y continuó:

<<Dejad vuestras cuitas y seguidme>>

Le seguimos, y aquí estamos.

...

Hubo un silencio.

...

El silencio se alargó.

...

Solo se escuchaba de vez en cuando alguna que otra tripa en movimiento, sin duda díscola con el cerebro, porque la mente no estaba en el delicioso jamón cortado a finas y deliciosas lonchitas, sino en otra cosa...

Por fin, Don Pánfilo tal cual el largo y afilado cuchillo jamonero coge un jabugo y lo convierte en comestible arte, rompió el silencio diciendo...

-¡Coño!, me tenéis en ascuas. Sed un poco más explícitos especificándome la larga travesía que os llevó de la cima del mundo a este bujío.

-¡¡Pero que dice Don Pánfilo!! -Dijeron saltando de consuno los tres caballeros- ¡¡Dejamos la cima del mundo para subir a la cima del espíritu!.. ¡¡Entramos en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo!!.

..Bueno...yo... no quería ofender...-dije algo mohíno.-

-¡Por dios, Señor Expósito! ¿Cómo va a ofender Usía?... Nada, nada, aquí no ha pasado nada... –dijeron de consuno- Permítanos que le ampliemos las enseñanzas del Gitanillo.

-¡Cómo no! –dije con alborozo, y ellos continuaron así:

Historia del Gitanillo

Salimos tras Él del lujoso apartado del caro restaurante en silencio.

Una vez en la calle, le seguimos un buen rato.

Al poco, nos dijo:

-Id a la travesía de la vuelta, y enseguida encontraréis un Mercedes rojo aparcado junto a una moto: arrancadlo y traédmelo.⁶⁹

Seguimos sus instrucciones al pie de la letra, y aunque no teníamos mucha práctica en ufanar coches ajenos, con alguna dificultad lo arrancamos, y lo pusimos a su disposición.

Se puso cómodamente en el asiento de atrás, mientras nosotros tres nos acomodamos en los delanteros, y nos ordenó coger la M45, tras lo cual se quedó frito. Vamos, que al poco daba unos ronquidos que hasta en una serrería habría pasado por estridentes.

Tras unos doscientos kilómetros dando vueltas, se despertó, y sin que mediase palabra por nuestra parte, desemperezándose nos dijo:

-Bueno, antes que nada os voy a mostrar algunas muestras de ilustres antecesores de nuestra Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo. Tira para Toledo, que vamos a la Catedral.

-¿A la Catedral? ¿Hay que entrar?, -preguntamos de consuno los tres, tras unas angustiosas miradas previas.

-Sí. ¿Qué pasa?, -nos contestó.

-Nada, es que hoy es jueves, y los días en que la entrada es gratis son los miércoles por la tarde. –Dijimos.

-¡Hombres de poca fe! ¡Que más da que sea jueves o miércoles!

⁶⁹ ...Le suena ¿verdad?... Seguro que habrá recordado al momento a Mt. 21,2. Esta noche, cuando antes de dormir se recree con algunos capítulos de la Biblia, compruebe que no se equivocó de pasaje.

Nota a la nota: ¿Se cree que lo de antes va en serio y creo que lee la Biblia por la noche?... Jódase por burro, que seguro que en su vida ha leído los Evangelios, y yo ahora no le voy a aclarar de que va ese pasaje.

Nota a la nota: ¿Habrá algún curiosón que le pida al niño los Evangelios del colegio para ver el pasaje? No lo creo.

Nota a la nota: ¿Pongo la cita?... Lo cierto es que es una chuminada.

Nota a la nota: Chuminada significa cosa de poca importancia.

Nota a la nota: No, creo que es mejor que no la ponga. De todas formas, nadie va a entender lo que quiero decir.

Nota a la nota: Ojo, que lo de no entenderlo no es porque el lector sea un asno, sino porque el que suscribe es un rato retorcido.

Nota a la nota:¿Le sentaron mal mis insultos? Pues le pido disculpa.

Nota a la nota: Y si no me disculpa, se jode, y mira por donde, se va a quedar por eso mismo sin que le ponga el pasaje bíblico.

Nota a la nota: Y no se me ponga chulo, que voy y no sigo escribiendo...

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

-Pues ni más ni menos que cinco euros con cincuenta por persona que es un dinerito muy curioso, -dijimos de consuno.

-¡Ay padre!. ¡Qué cruz!. ¿No confiáis en la Orden y queréis entrar en ella? Fe. Mucha fe es lo que necesitáis. Fe y un poco de cara dura. Antes de entrar, nos pasamos por una obra, cogemos una escalera y unas latas de pintura, y nos colamos en la Catedral como si fuésemos pintores y sin pagar un duro.

Nos quedamos mohínos y turbados ante la Sabiduría del Gitanillo, si bien no estábamos muy seguros si pasaríamos por pintores con nuestros carísimos trajes de chaqueta confeccionados por los más exquisitos mariquitas de París y Milano⁷⁰. Pero, no tuvimos mucho tiempo para nuestras reflexiones porque siguió diciendo.

-Desde luego, hay que ver lo cerrado que sois de puño. ¿Para qué queréis el dinero?

-Pues para que se va a querer, -dijimos de consuno- aparte de poder follar con y donde queramos, para hacernos pipí en la piscina sin que nadie nos riña, que se rían de nuestras gracias, nos hagan la pelota día y noche, y joder al personal dando envidia con nuestros yates, avionetas y demás.

-¿Y no os basta manganar un cochazo como este de vez en cuando? –terció.

-¡Pero que dice!...- contestamos- ¡No sabe el gustazo que da mirar con desprecio desde tu Ferrari o tu Rolls con chofer a un pobretón que pretende fardar con un simple Mercedes!.

-¡Cuanta ignorancia! –nos dijo el Gitanillo- Placer, lo que se dice placer, sólo se tiene con el conocimiento. Y éste sólo se encuentra en nuestra Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo. Y además eso de ser tan rico, tiene sus inconvenientes. No podéis coger unos días de vacaciones en Agosto, como todo el mundo, porque estáis siempre de vacaciones, y además, si queréis conservar vuestras riquezas y prebendas sin que nadie os de una puñalada por la espalda, os saldrán unas almorranas de campeonato, y además en el momento más inoportuno⁷¹.

⁷⁰ Tríncamela con la mano. Lo siento, pero si no lo pongo estallo. Y si alguien lo encuentra ordinario, que se vaya a tomar por culo. Que uno es muy fino y no admite tiquismiquis con eso.

⁷¹ Al Napoleón le salieron en Waterloo, y fueron tan grandes, que hasta le tuvieron que poner sanguijuelas en su Imperial ano.

Nos quedamos profundamente turbados por sus palabras, y comenzamos una larga meditación sobre nuestros errores, que por cierto, estuvimos a punto de darnos una leche de campeonato, porque aquí éste, con eso de la meditación, por poco se traga a un autobús lleno de abueletes del Imsero que dios sólo sabe las orgías y perversiones que habrían hecho en el hotel de la Costa del Sol de donde venían.

Eso nos sacó de nuestro ensimismamiento y el Gitanillo nos dijo.

-Bueno ¿Vamos o no vamos a Toledo?

-Lo que diga Usía, pero si nos lo cuenta, mejor que mejor, que nosotros eso de ir a iglesias, como no sea bajo palio, con un montón de fotografías y con la señora de peineta... -dijimos de consuno⁷².

-Pues vosotros os lo perdéis, so burros. Os iba a enseñar uno de nuestros Grandes Secretos...

-Cuenta, cuenta... -dijimos de consuno.

-Pues no lo cuento, que esas cosas no se cuentan, hay que verlas en persona. –Nos dijo.

-¡Cuéntelo Usía! ¿Acaso cree Usía que vamos a dudar de su palabra? –Le dijimos convencidos.

-¡Touché! –nos dijo, dejándonos mohínos por sus fantásticos conocimientos de esa extraña jerga que utilizan los franceses y francesas desde su más tierna infancia y que algunos les ha dado por llamar el francés, con gran confusión y escándalo por algunos círculos humanísticos⁷³.- Me habéis pillado, así que tendré que contaros

Si tiene más de 40 años, salga del armario, y pregunte a sus amigos, se sorprenderá al comprobar que raro es la persona que no las tiene, y que siempre salen en los momentos de estrés y preocupación.

⁷² ¡¡¡Lo cogí!!!, ¡¡¡Lo cogí!!!... Pero... los caballeros... ¿No iban a misa todos los domingos cuando estaban de Guardianes del Templo?... ¿Eh?... ¿Qué pasa?... Aquí hay algo que no encaja... ¿No?... ¿Qué dice ahora?...

Nota a la nota: Pues sí, me ha pillado. Que quiere que le diga. Que me ha pillado. Y lo cierto es que no se que decir, así que nada digo, y se jode por observador.

Nota del traductor: A mi no me mire, que yo soy un mandado, y encima no he visto un duro por el trabajo de traducción.

Nota a la nota: ¿Y qué pinta aquí el traductor?.

Respuesta: ¡Y yo que sé!, estaría escrito el libro original en tibetano, swajili o papuano-guineano, y él lo habrá pasado al cristiano, mira éste. No haber mirado al traductor, y así no habría abierto el pico dejándonos a todos con esa duda.

⁷³ ¿Lo capta? ¿no? ¡Angelito!, Anda, déjalo, que te vas a poner colorado si lo comprendes.

para qué íbamos a ir. Os tenía que dar una lección magistral sobre los símbolos de las Catedrales. Habréis escuchado hablar sobre la masonería ¿no?

-Yo sí. -dijo uno de ellos levantando el dedo- Es un sitio donde los pobres amasan el pan ¿no?.

-¡No! ¡Muy mal! ¡Cinco puntos negativos! –Dijo el Gitanillo.- Es una Orden secreta como la nuestra, pero formada por burretes que se creen en la posesión de la verdad. Fijaos si serán ignorantes que pretenden el disfrute de grandes Secretos cuando lo único que hacen es auparse los unos a los otros para conseguir todo tipo de prebendas⁷⁴. Y por eso son tan odiados, ya que cualquier grupo cerrado que ello persiga, pronto atraerá el odio de los excluidos⁷⁵. Pero eso es otra historia. Los Secretos son su meta, lo interesante, y esos Secretos, son como el traje invisible del rey. Maravillosos, magníficos, sólo al alcance de los más puros, del corazón más limpio... Años y años persiguiendo esos Conocimientos... y esos Conocimientos no llegan... un niño los vería inexistentes, como el antedicho traje del rey, pero muchos los siguen buscando hasta la muerte... y nunca los alcanzan... porque los tenemos nosotros. Están ahí, para cualquiera que quiera verlos. En cualquier Catedral los tenéis a montones. En todas las Iglesias. Dentro y fuera, en cualquier sitio. Mirad y los veréis. Sí, nuestra Orden los ha ido dejando por cualquier lugar. –Suspiró largamente, miró una chuletila que guardaba en su bolsillo y siguió- Os iba a mostrar un ejemplo en los secretos que guarda la tumba de Don Alonso de Rojas, que está en la Puerta de los Leones de la Catedral de Toledo, entrando a mano... un momento...-dijo haciendo como si escribiese, y siguió-... perdonadme, es que soy ambidiestro y churrlargo, y confundo la izquierda con la derecha. Está a la izquierda.

Los tres nos quedamos expectantes.

-¿Sigo o no sigo? –Nos dijo el Gitanillo.

-¡¡Claro!! ¡¡Siga Usía, siga!! -Dijimos de consuno.

-¡Pues ahora no sigo! -nos contestó con retintín. -¿No decíais que no merecía la pena gastarse cinco euros con cincuenta céntimos para entrar en la Catedral? ¡Pues ahora os jodéis!

⁷⁴ ¿Qué burros!.

⁷⁵ ¡Piensa, coño, piensa!

-¡¡No nos haga Usía esto!! – contestamos de consuno.

-¡Si era una pasta gansa! – nos dijo con recochineo.

-¡Venga ya!, ¡No sea Usía así!, ¡cuéntenos el secreto! –le rogamos.

-¡No se!, ¡no se! –nos contestó mimosón.

-¡Venga hombre!, que nosotros somos sus discípulos!

-No se, no se....

-¡Que no se lo vamos a decir a nadie!...

-¡Bueeeeno!, os lo contaré, pero ojito con contradecirme otra vez.

-No se preocupe Usía por eso, que jamás le llevaremos la contraria. –Le contestamos de consuno.

-¡Señales!, ¡hay que ver las señales!. Hay que mirar a su estatua orante, a la cara, y al momento se comprende todo. -Calló y callamos todos. Y como era aburridísimo estar todos sin decir ni mu, siguió al poco.

-Cualquier persona, a poco que sea mínimamente perspicaz, notará que el tal Don Alonso de Rojas acaba de defecar. –Tras un estremecimiento producido por el escalofrío que cosquilleó nuestra espasmada y temblequeante columna vertebral, nos miramos con asombro los tres, y con gran expectación por nuestra parte, continuó el Gitanillo⁷⁶.

-Sí. Dos querubines de su reja, se echan las manos a la cabeza del tremendo hedor que dejó. Y hay más. Si miramos la lápida al pie del defecador, la vemos ubicada entre dos larguiruchos personajes con pata de cabra y orejas puntiagudas... ¿os suena de algo? – preguntó.

Nos quedamos mohínos, porque la verdad es que sonar, lo que se dice sonar, nos sonaba poco.

Nos miró e hizo un gracioso mohín despreciativo con la nariz a la vez que una señal negativa con la cabeza dándonos por imposibles.⁷⁷

-Bueno, quedaros con lo importante. Con la cara de nuestro ilustre predecesor. O con la cara de un Macero que hay en una hornacina en la entrada de la Sacristía...Un momento, voy a ver si era en la Sacristía o en otro sitio, porque no me acuerdo bien –dijo

⁷⁶ ¿Será ese uno de los secretos que nos hará perder el alma?...

⁷⁷ Las patas de cabra y orejas puntiagudas se dan en los sátiros y en el Dios Pan. ¿En qué puñetas estaría pensando el escultor que hizo esas figuras paganas para ese pollo que seguro que asó vivo a más de uno por cualquier pijotada?

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

sacándose su chuleta, y estudiándola con profusión.

-Cuéntenos Usía algún otro secreto de los gordos.



- ¡Maldita sea, no viene esto!, -nos dijo- yo creo que está en la entrada de la Sacristía, pero no estoy seguro del todo. Bueno, vosotros si vais algún día, miráis a todos los que estén vestidos de mosqueteros en alguna pared, y veréis a dos flanqueando una puerta, uno con una cara de gilipollón que no puede con ella, y otro que se está defecando vivito. Vamos, que casi huele la plumita que se le ha escapado aguantando las ganas de cagar que tiene. Y más cosas. No os perdáis el coro. Observad los asientos como están diseñados para que el respetable clero pueda rascarse el trasero de pie mientras acude a los oficios. Ved lo desgastados que están de tanto uso. Ved en las estatuillas que lo ornamentan, la profusión de figuras en las que el pimpollo u animal se huele a fruición su propio ano. Señales una tras otra. Nuestra Secreta y Sacra Orden aquí y acullá.

No salíamos de nuestro asombro, mientras el Gitanillo nos miraba con gran satisfacción alzando su ceja izquierda.

Al poco, no pudimos reprimir la impaciencia, y dijimos de consuno:

-¡Qué decís!. ¡No, hombre, no!. ¡Pero cómo os voy a contar un secreto gordo!

-¡Venga Usía, no sea así!... ¡Uno sólo! -insistimos.

-¡Que no, coño, que me meto en un lío!.

-¡Venga, que no se lo decimos a nadie!, no sea Usía así.

-¡Que no, que por ahí no van los tiros!. ¡Que esos secretos vienen cuando menos se lo espera uno!, que sino, no tiene gracia ni intrínquilis la cosa.

-¡Venga ya, hombre!, - insistimos- ¡si se ve a la legua que está deseando de contarnos algún secreto de los gordos!...

-¡Hay que ver como sois los ricos!... No, si terminaré contando algo de lo bueno...

-¡Venga, saleroso! -dijimos zalameros.

-Bueeeeno... -terminó por ceder- Me estáis metiendo en un lío, pero como ricos que sois, tenéis un pico de oro que convencéis a cualquiera. Mirad. Un día de invierno que había ido al parque a tomar el sol, por eso de tomar algo caliente, cuando ya me recogía, observé un poco más allá a unos adolescentes que pasaban el rato golpeando a un anciano mendigo

con palos de béisbol y de golf, mientras lo rociaban con una lata que a buen seguro contenía algún litrillo de gasolina. Me iba a retirar prudentemente, cuando me topé con una hermosísima y oronda mierda. No me pude resistir, y con sigilo para que no me viesan los chiquillos, fui a pisarla, y una vez hecho, me quedé horrorizado. Uno de los chavales, dio un enorme grito señalándome. Al unísono dejaron al abueleto, y corrieron a rodearme expectantes. Estaba tan horrorizado que permanecí como una estatua. Vi como los mozuelos me observaban. Vi sus tatuajes, sus ropas negras claveteadas, sus cadenas, sus cabezas rapadas, sus botas, sus esvásticas. Olí hasta el hedor de sus bocas -uno de ellos seguro que había tomado una tostada con ajo- y sobacos. Quise tranquilizarme pensando que si usaban palos de golf y de béisbol y encima desperdiciaban la carísima gasolina en el ancianote, es que posiblemente se trataba de alguna amena reunión de deportistas y de muy buena familia con haberes, pero, a decir verdad, el autoconvencimiento no me resultó eficaz en demasía. El que parecía su cabecilla, un angelote sonrosado de más de dos metros de alto, ciento cincuenta kilos de peso, y con un ojo aquí y otro en Valladolid, sacó su lengua, que para mi sorpresa estaba dividida como la de una serpiente y empezó a moverla como tala.⁷⁸ Miró a mi pie señalando la pisada mierda. Y dijo esto:

-Era Nuestra Mierda.

Cerré los ojos y apreté los dientes esperando alguna que otra reacción de los pimpollos, y al poco sentí como una mano me aferraba el hombro. Recé todo lo que supe, más como nada pasaba, al poco abrí los ojos. Y me encontré que todos los chicos me sonreían y me mostraban sus botas llenas de mierda. Y el bestiajo de la lengua me dijo:

-Ajedrez. Algoritmo.

Transmutación en el émulo.

Por poco me muero de la impresión. Al momento lo comprendí. Pertenecían a nuestra Sagrada y Sacra Orden, y me acababan de transmitir un gran y enorme secreto. El Método de la Sabiduría. Me turbé ante la enormidad y lo profundo del mensaje⁷⁹. Y tras cumplir su

⁷⁸ Oye, que yo ví a un tío en la tele que tenía así la lengua. Estaba lleno de tatuajes verdes y bultitos, y decía que se creía que era un lagarto. ¡Que moderno!.

⁷⁹ Ande, sea bueno, y piense un poco que puñetas significa eso. Se supone que si aún

misión, los gurruminos, sin darme la espalda, se marcharon honrándome con la más hermosa de sus sonrisas.

Calló y callamos.

Nos miró y le miramos, si bien le tuvimos que dar un cosqui al conductor porque el capullo también miró, y de nuevo, por poco nos la pegamos.

Y como el Gitanillo seguía mirando con total suficiencia y nosotros tan sólo abríamos mucho los ojos, pero no abríamos el pico, nos dijo:

-Bueno, contad vuestras impresiones. Las escucho con total atención y prometiendo no interrumpiros hasta el final.

Nos turbamos un poco, y ninguno de los tres se atrevía a comenzar, por lo que tras varios codazos, éste se lanzó y dijo.

-Bueno, yo... si que sigo ese método... pero a decir verdad... lo varío en parte. En vez del ajedrez, prefiero el parchís. De hecho, juego mucho con mi secretaria. Le como una ficha, una teta fuera. Le como otra ficha, la otra. Le como otra...

-Ejem, ejem,- interrumpió el Gitanillo-

-Bueno, que me va el parchís. Lo otro, la verdad que algo menos.

-Pues a mí, lo que me va es la oca. -Dijo éste otro- Y yo no lo utilizo para fines espurios como el guarro este.

-Guarro será tu padre, so hijo de puta, -terció ese, iniciando una trifulca, que si no llega a ser por el Gitanillo, termina a tortazo limpio. El primero exigió una rectificación diciendo:

-Vamos, si siendo rico, no puedo follarme a mi secretaria, a la niñera, a la cocinera, a la mujer de mi chofer y a mi cuñada, apaga y vámonos. Que encima que con el sida está uno tan acojonado que parece un cartujo sin poder meterla dónde apetezca, le tachan a uno de guarro. No hijo, no. Que yo el condón no lo soporto, y prefiero hacerlo con unas pocas, pero estando seguro de donde la meto.

está leyendo este ladrillo, es porque le gustan las cosas de ocultismo, simbolismos, cábala, el hebreo, la física cuántica, la metafísica kantiana o el relativismo finoantropológico postsovietico antiepidural y cosas similares. Así que antes de seguir, piense un poco por donde van a ir las siguientes memeces del libro y compruebe si tiene la misma perspicacia que el Gitanillo, que con esas tres -y pico- de simples palabras, encontró la Sabiduría. Le advierto que se trata de una cosa que si la pilla, puede cambiarle su vida, y que dentro de algunas páginas sabrá de que se trata...

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

Que luego, que si estaba muy buena, que si ya el sida no es lo que era, que si mejor, que una vez pillado se le pierde el miedo a cogerlo otra vez y se puede follar todo lo que se quiera sin protección alguna... pero no tiene que ser nada agradable pasarse el día cagando⁸⁰ y lleno de granitos.

-Perdona, llevas razón, cada uno es como es, y además los ricos podemos hacer lo que nos de la gana, que para eso somos ricos. Pero yo no soy tan miedica como tú. ¡Anda que no me he desconejado⁸¹ a criaturitas!, y además, si no te fías, un buen condón, y a vivir la vida. De todas formas, a mí lo que me va es mandar a uno de mis gorilas con un Rolex de oro y diamantes a alguna de las gachises despampanantes que alguna vez veo en los lujosísimos hoteles de lujo a los que lujosamente voy de vez en cuando. Se los compro a la portera de mi bloque por seis Euros, que de vez en cuando se va a Gibraltar con su marido, un fontanero que debe estar forrado, y los trae a puñados. Y oye, que tienen que ganar un pico entre la portería, los grifos y el contrabando, porque tendríais que ver el piso que le han comprado a su hija, y como nos pusimos cuando nos invitaron a verlo. Se me salían los percebes y el salchichón por las orejas, y no hablemos de su boda, que eso sí que fue de lujo y señorío. Que por cierto, me he acordado de un chiste buenísimo.

-¡Cuenta!, ¡cuenta!... - dijimos los tres sonrientes, y no se hizo rogar contando:

-Una viejecita le dice a un viejecito: ¡Ay, Manolo, que viejos somos!. Uno de los dos debería de morirse... y así me podía ir con la niña a Barcelona.

-...Lo que nos reímos... Había que verlo, porque el chiste tenía gracia, y más como lo contó este.

- Tras secarnos las lágrimas de la risa continuó:

-Bueno, seguiré con lo del Rolex. No falla. Ven al gorila, el Rolex remitido de parte del Señor

Marqués, y a los diez minutos la tengo abierta de patas en el Corsa.

-¿En el Corsa? –preguntó el Gitanillo.

-Sí. Un Opel Corsa rojo que tengo para ir de diario. Ya tiene un montón de años, bastantes bollos y la puerta del conductor no se cierra bien, pero cabemos los cuatro gorilas y yo, gasta menos que un mechero, y me hace el avío. Por cierto que ya llevo varias semanas sin pasar la ITV, y estoy un poco mosca no me vayan a poner una multa...

-¿Y por qué no la lleva al lujosísimo hotel de lujo ese? – Volvió a preguntar curioso.

-¿Pero Usía sabe cuánto cuesta un hotel de esos de lujosísimo lujo? ¡Hombre!, ¡por dios!, si ya no quedan por menos de cincuenta Euros y el IVA por muchas horas que te pases buscando ofertas en interné, y no está uno para esos dispendios. Y encima, si te sientas en el salón con varios gorilas vestidos de riguroso negro, con el pinganillo en la oreja y gafas de sol a tu alrededor, ni siquiera se te acerca el camarero para decirte que quieres tomar y te ahorras la pasta gansa del café con leche. Con esas cosas, no se juegan. Y además, si lo hago en el Corsa, puedo aprovechar para sisarle el Rolex en un descuido, y así me sirve para otra vez.

-¿Y lo del Corsa no es un coche de pobres? –preguntó haciéndose el ingenuo el Gitanillo.

-¿Pero que dice Usía? – Dijimos de consuno- Nosotros somos ricos, y como ricos podemos hacer lo que queramos. Los pobres no suelen tener nunca Corsas ni coches malos. Se entranpan de por vida y se compran un Mercedes o al menos un cochazo aparente y muy por encima de sus posibilidades. Los Corsas y otros cascajos sólo los usamos los ricos, los niñatos sin un duro, que técnicamente no son pobres, sino niñatos, o los mendigos, que tampoco son pobres, sino mendigos. El rico, el verdaderamente rico, es lo suficientemente inteligente como para que los demás, si él quiere, le tengan por tonto.

-A ver, explicaros, que no lo pillo –dijo con un toque sarcástico. Nos miramos muy extrañados de la falta de perspicacia del Maestro, y seguimos diciendo:

-Un rico de verdad puede ir como le de la gana, que para eso es rico. Puede ir con un mono lleno de grasa por la calle y no necesita aparentar. No hay placer más

grande que te miren con desprecio por pobre sabiendo que los pobres son los que te miran y que tú estás infinitamente por encima de los demás, aunque nadie lo sepa. -Eso es lo que quería escuchar. Oíd ahora. Gandhi dijo que no podía comprender como un hombre podía sentirse superior humillando a un semejante⁸². Y Yo os digo que el hombre por instinto⁸³, sólo puede sentirse superior humillando a un semejante. Pero el verdadero bienestar no reside humillarlo, sino en sentirse superior a los demás aunque los demás te fustiguen con el látigo del desprecio, porque ese desprecio se vuelve contra ellos. – Cayó un rato para que pudiésemos empaparnos de sus palabras, y siguió diciendo- Pero para sentirse superior, hay que ser superior, y eso sólo se consigue con el Conocimiento.- Pero, estoy cambiando el rumbo de nuestra conversación, anda, sigue con lo que estabas contando. –dijo al del Corsa, y éste continuó:

-Bueno, efectivamente, tengo el Corsa porque soy rico de verdad. Es público y notorio que es de pobre ser rico⁸⁴. Hago lo que quiero, soy dueño de montones de hoteles, a los que no voy porque son carísimos y tengo metidos en nómina en el departamento de merchadising-manegent-courgnistchintgking-mojinisting⁸⁵ de una de mis empresas a cinco japoneses, dos chinos, a un senegalés y a un judío que se pasan el día diseñándome nuevos placeres eróticos. Me cuesta una pasta, pero para eso soy rico, y si no puedo darme algún gustito de vez en cuando... Pero no creáis que lo mío

es sólo follar y follar. No, tengo mi corazoncito. También hago muchas obras de caridad. Todos los años me ahorro un buen pico en la declaración de la renta con una ONG que tengo para proteger a los niños. Me dedico a recogerlos y les doy trabajo en una fábrica que tengo en China. El capataz ya me ha llamado la atención varias veces porque al trabajar tantas horas sin apenas dormir no prestan atención y ya han estallado varias minas personales de las que fabrican, pero ¡hijo!, que queréis que os diga, si me salen más baratos que alimentar a un pollo... Además mis técnicos han paliado el problema de una explosión de las gordas aislando las cadenas de producción de las minas con otras cadenas de elaboración de piernas ortopédicas, de tal forma que si estalla una mina, solo se espachurran los que están alrededor, pero la onda expansiva no llega a la siguiente mina. Y encima, se complementan las dos producciones y en el mismo avión podemos mandar ambas manufacturas a África y regresar repletos de oro, diamantes o minerales estratégicos, creándose una... una... ¡coño!, ¿como era la jodida palabreja?... ¡mira que me la ha repetido veces mi director-manegerskmenting-chuminestink-informatiking para que me la aprenda!...

-Sinergia. –Apuntó el Gitanillo.

-Sí, eso sinergia. Pues que crea una sinergia de esa de mil pares de cojones. Sí. Para mí, la infancia, es una prelación. También me desgravo un dineral con otra ONG dedicada a la investigación médica para salvar vidas de nuestros pequeños. Puedo decir con orgullo que poseo la clínica más avanzada del mundo de transplantes infantiles para ricos. ¡Que carita de felicidad ponen cuando les doy un esperanza!... Y no creáis que solo trato a ricos como nosotros... ¡No!, ¡que va!... Allí cualquiera que paga la millonada que pedimos, es bienvenido. De hecho, potenciamos bastantes campañas publicitarias dirigida a los pobres, que como pobres tienen muy buen corazón, pidiendo dinero al personal aquí en España para que manden a sus bestiajos a nuestras clínicas en América para trasplantarse cualquier coseja de esas que hacen aquí en la Seguridad Social sin costar un duro, y dicho sea de paso, infinitamente mejor que nuestros médicos. Trincamos el dinero, y nos encargamos de todo. Raptamos a un pobre en algún país de pobres, le

⁸⁰ Pido perdón por la grosería que dice este señor en vez de decir haciéndose popó, pero es lo que dijo el buen hombre, y queremos ser lo más literales posibles.

⁸¹ Dícese del arte de picar piedras con la mano izquierda. ¡Tío, que morboso eres! ¿Qué esperabas que iba a poner aquí?... No, si luego dirás todo digno que no has perdido el alma y que el señor Diablo se ha comido una mierda más alta que la Giralda... Pues tú ve por ahí diciendo que te metes a leer notas pedofílicas, a ver que te dicen tus conocidos...

⁸² Concretamente dijo “Shirinagar futhürs Shiriashiras shiringäfar Shirihshir gäshgameshs Shirngnäkmar Dankshär” que en hindi, quiere decir eso. Si lo pronuncia y consigue darle el silveo correspondiente, verá que hasta en hindi se le ponen los pelos de punta... Hágalo... ¿Nota su belleza?... Memorícelo, y dígallo con los ojos cerrados... Deje que le capte su melodía... Ahora medite un rato... ¿Lo ha hecho?... ¡Gilipollas, que me he quedado contigo!, ¡Vamos, que por muy Diablo que sea, voy a saber hindi!... ¡Espabila tío!

⁸³ Por instinto. Porque así ha sido creado. Porque se lo han metido aún antes de nacer. Cierre los ojos –ahora en serio- y medite si esto es cierto o no. Piense quien es el culpable de estos sentimientos. Madure este pensamiento... si se atreve.

⁸⁴ Medite “es de pobre ser rico”. Es la frase más aguda y profunda de todo el libro. Si la llega a captar, casi, casi, tendrá toda la Sabiduría de este mundo.

⁸⁵ Observe que como nuestro hombre es tan rico, los departamentos comerciales de sus empresas aún tienen nombres más gilipollescos y complicados que los usuales.

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

24

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

-Es que este me ha cortado la inspiración...

-¡Venga!

-Bueno, sigo...Pero...

-¡Que sigas!, ¡coño!

-Bueno... la segunda parte... la segunda parte... yo... ¿Qué era?

-El método para alcanzar la sabiduría es ajedrez, que ya la hemos visto –miró con una cara despreciativa y reprochadora que pudimos ver desde nuestros asientos- y falta ahora, algoritmo y transmutación en el émulo.

-Pues, no se si eso que falta, será para ricos. Yo soy más selecto. No dudo que los pobres les interese, pero a los ricos...

-Yo pienso igual. Eso para los pobres. -dijo el otro.

-A ver, aclararos, dijo el Gitanillo.

-Pues a mí eso de los guarrismos con mulos, no me van mucho.

-A mi tampoco.

-¿Guarrismos con mulos?.

-Sí –dijeron los dos, mientras el pervertido callaba como una ramera ante una procesión.

-...Pero, ¿eso qué es? –preguntó el Gitanillo.

-¡Que pregunta hace Usía!. Pues eso del método ese de la metodología metodológica para metodearse. Lo del secreto secreto. Lo otro del ajedrez.

-¡Anda... que...!... ¡Ajedrez, algoritmo y transmutación en el émulo! –dijo algo cabreado el Gitanillo.

-¡No se ponga Usía así!, ¡que sólo hemos fallado en lo del trasputado ese! –dijeron de consuno los dos, mientras el pervertido seguía callado.

-¡Qué trasputado ni que leches! ¿No sabéis que es un algoritmo o un émulo?.

-¡Hombre!...

-¿Lo sabéis o no lo sabéis?...

-Somos ricos... no tenemos necesidad de saber esas cosas... –dijeron esta vez excusándose los tres.

-¿No sabéis nada de informática? –preguntó de nuevo el Gitanillo.

-Esas cosas, son para los pobres. Por veinte mil duros al mes, tienes al mejor ingeniero informático a tu disposición. Y no digamos a alguien que no tenga cincuenta master por Oxsfordtk o no sea el primero de la promoción de Machachuchestckts.

-Me dejáis algo cortado, porque tenéis más razón que el Mojamé con el Sahara.

-¡Pero que dice Usía! ¡Vamos! ¡Por dios! ¡Porque es Usía quien lo dice, que si no pensamos que es aún más pervertido que este! ¡Mira que decir que el Mojamé tiene razón con lo del Sahara!.

-¡Bueno, Bueno!, dejemos eso, que no quiero problemas.

-Dejémoslo, pero antes denos una pista...

-Mejor será que lo dejemos, que no está el horno para bollos.

-Sí, mejor será, pero denos una pista, una palabrita, la primera letrita... que cuando Usía dice algo, por algo será, que ya sabemos que

años en sus cómodas cárceles y en vez de ello, les pase los que les pasó a los de la banda de Mandermaichoff⁹². Pensad que pasará cuando el Noble Pueblo Vasco, gracias a los que se aferran al sillón y seguidos por la borregada, nos exija ayuda a nosotros, los maquetos, al ser muy evidente que por nuestra torpeza no hemos previsto esas maldades del gabacho⁹³... Y ya está bien, no me tiréis de la lengua que me metéis en un lío...

-¡Sí!, ¡sí!, no siga, que será mejor para todos –dijimos de

-Si eso, eso.

-Venga, repetid: Ajedrez, algoritmo y transmutación en el émulo.

-Eso mismo, ajedrez, gorismos y trasmutación del mulo. –dijeron con la lengua algo trabada.

-¡Que no!: Ajedrez, algoritmo y transmutación en el émulo. A ver tú, repite: Ajedrez, algoritmo y transmutación en el émulo.

-Ajedrez, algerismo y transmutación del mulo.

-¡Casi, casi!, Repite: Ajedrez, al-go-rit-mo y transmutación en el é-mulo.

-Ajedrez, al-go-rit-mo y transmutación en el é-mulo.

-¡Hombre bien!... ¡muy bien!... diez puntos positivos. Ahora tú.

-Ajedrez, al-go-rit-mo y transmutación en el é-mulo. –Dijo el interpelado.

-¡Muy bien!, otros diez puntos positivos para ti.

-Eso no vale, -interrumpió el primero- Yo lo he dicho primero y no es justo que también le de Usía diez puntos positivos.

-Tú te callas, que yo soy el Profeta y hago lo que me da la gana. Y como me vuelvas a contestar te doy cinco puntos negativos. –Dijo el Gitanillo dejando profundamente cortado y mohíno al interruptor.

-Venga, ahora tú. –siguió preguntando al otro.

-Ajedrez, algoritmo y transrotación en el émulo.

-¡No!, ¡transmutación en el émulo!. –Riñó con un deje de fastidio.

-¡Que cruz, señor, que cruz!. Venga, tendré que haceros una parábola como las que hacía el copión ese.

-¿Qué copión?. - Preguntó uno de estos.

-Mira, de verdad, dejemos estos temas, porque así nos vamos a comer el libro con papas fritas, o peor aún, vamos a terminar con la boca partida. Nada, no he dicho nada del copión.⁹⁵

Nosotros, ya escarmentados por los anteriores sustos, no nos atrevimos a preguntar más, así que simplemente prestamos atención, con un poquitín de miedo, a decir verdad, y al poco siguió el Gitanillo.

-Bueno, empecemos, y tú, -dijo dirigiéndose al conductor- deja



es un lagartón.

-Que no. Si queréis una pista, leed la historia. Leed el futuro. Pensad que pasará cuando el Noble Pueblo Vasco, gracias a los que se aferran al sillón y seguidos por la borregada, consiga sus fines. Pensad que pasará cuando el Noble Pueblo Vasco, gracias a los que se aferran al sillón y seguidos por la borregada, sufra la creación de un GAL de verdad, no el dirigido por Mortadelo y Filemón de aquí, y encima con leyes plan la Tacher del tipo que se aplicaron a esos dos angelitos en el aeropuerto de Gibraltar⁹⁰. Pensad que pasará cuando el Noble Pueblo Vasco, gracias a los que se aferran al sillón y seguidos por la borregada, no pueda tener a sus gudarís sacándose difícilísimas carreras⁹¹ en un par de

consuno mirando de aquí para allá asustadísimos por si alguien había escuchado esto, y eso que aún estábamos dentro del coche⁹⁴.

-Vega, sigamos con eso de la informática y los mejorismos de mulo esos. –dijimos nerviosos y temblorosos.

-Sigamos, pero no son mejorismos de mulo. Recordad: Ajedrez, algoritmo y transmutación en el émulo.

más remedio que ponerles matrículas a mansalva.

⁹² Mandermaichoff o como coño se llamase, que no me acuerdo bien, y no tengo ganas de buscarlo en interné. Los angelitos, alemanotes ellos, en vez de ser reeducados primorosamente para reintegrarlos en sociedad y poder convivir pacíficamente con sus víctimas con un puestazo de puta madre en el gobierno local, fueron apareciendo ahorcados en sus celdas, todos ellos suicidados, claro está. Tampoco recuerdo si también fue materia reservada. Lo que sí que me acuerdo es la indignación que produjo en determinados círculos progres españoles que no pasase nada por la evidentísima maldad que suponía que esos luchadores de la libertad terminasen en los ataúdes asignados a los asquerosos burgueses por ellos elegidos.

⁹³ Francés.

⁹⁴ Ojo, que yo tampoco he dicho nada, así que luego no vaya diciendo esto y aquello por ahí. Y no se le ocurra pensar sobre este tema... ¡Venga!, ¡venga!... A leer rapidito para fardar que se ha leído otro libro... sea un buen asnete, y pase esta anécdota sin entender nada como hasta ahora...

⁹⁰ Sin mediar palabra sus agentes los detuvieron, los tiraron al suelo y les pegaron dos tiros. Luego todo, materia reservada, y a otra cosa.

⁹¹ Como son de una raza superior, todos ellos son listísimos, y sus profesores, de universidades también vascas, no tienen

⁹⁵ ¿Qué hace leyendo esta nota?... ¡Venga!, ¡venga!, a leer rapidito, que hay que terminar esta racha pronto... ¡Joder como está el patio!...

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

de mirarme mientras conduces que a la tercera va la vencida, y nos la pegamos. Y vosotros dos, dejad de menearos y de cambiar posturas, coño, que parecéis dos novios ahí metiéndose mano.

-Claro, como Usía va detrás todo cómodo y no como nosotros en el mismo asiento aquí delante, pues muy... -No pudo terminar porque un enorme capón de su compañero le interrumpió.

-Pero tío ¿qué dices? –dijo éste mientras aquel se rascaba ostensiblemente la cabeza- ¿Cómo osas hablar así al Maestro?.

-Muy bien, diez puntos buenos para ti, y cinco puntos malos para ti... Sigo. –Y siguió contando la siguiente

Parábola del ajedrez

<<Había una vez dos muchachos, que como cualquier muchacho, se pasaban el día haciéndose pajas y soñando en follar no con una, sino con mil muchachas. Había en la aldea otras dos muchachas, las dos de buen ver y mejor palpar, la una que se bajaba las bragas nada más pedírselo, la otra, casta y recatada, si bien la primera era pobre, y la segunda rica. Uno de los muchachos, el más caliente, cortejó a la muchacha de las bragas ligeras, al poco ya estaba follando. El otro, que era de nuestra Secreta y Sacra Orden, meditó y meditó, y en vez de dirigirse a la muchacha del conejo alegre, se dirigió a la casta y recatada y le ofreció amor. Una y varias veces más le rechazó, mientras sufría las burlas del otro muchacho, que follaba una y otra vez a la calentorra, que preñada pronto terminó de éste. Pero el muchacho insistía, y al final, la casta accedió, si bien, antes de abrirse de patas, a instancias del muchacho, pasaron por el altar. Consumado el braguetazo, el de la casta, no solo follaba y follaba con ésta, sino que igualmente se follaba a la calentorra bien preñada –era un perverso total y le encantaban las que tenían bombo- y a otras muchas, porque como ya era rico, como bien sabéis, podía hacer lo que bien en gana le apeteciese.

El que tenga orejas que escuche.>>

No quedamos asombradísimos con la profundidad de la gnosis del primer método para alcanzar la antedicha sabiduría, y rogamos que de inmediato y sin dilación, nos informase sobre el

siguiente método, relatándonos la siguiente

Parábola del algoritmo⁹⁶

<<Érase una vez un muchacho que se pasaba el día haciéndose pajas y soñando que se follaba a la rica del pueblo. Ella era rubita y pija. Él, moreno, bruto y pobre. Se puso a pensar, y pensó, porque aunque pobre, y como pobre cortito de seseras, la calentura hace milagros. Esbozó primero unas líneas generales tanteando sus posibilidades: ligársela por la cara para follársela, o bien pedirle en matrimonio a su señor padre y follársela con las bendiciones divinas y humanas. Lo primero exigía buen pico, buen porte, y que al menos, la niña no supiese que era pobre. Lo segundo lo mismo, pero encima habría que aportar garantías de que era rico, o aún mejor, político, supliendo esto, la pobreza y el pico, porque no existen políticos pobres o con poco pico, como no existe el fuego frío. Buen porte y buen pico, con agüita y jabón, y yendo a la escuela, medio, medio se podría conseguir, si bien, no era cosa fácil. Que la niña no supiese que era pobre... si conseguía las dos primeras premisas, quizás colase, porque hasta entonces, la muy cabrona, como pobre que era, había ignorado totalmente al muchacho. Para poder aportar pruebas de la riqueza, habría que ser rico, y como trabajando eso no es posible, habría que liarse a vender drogas, cosa que si bien es muy lucrativa, es exageradamente peligrosa, no por la policía o los jueces, que con un buen abogado, en dos días estás en la calle por una cagada de mosca en cualquier declaración que vulnere

⁹⁶ Iba a tener mala leche, que para eso soy el Diablo, y no iba a aclarar que es eso de algoritmo, sino simplemente poner la parábola. Pero, bueno, habrá que ser condescendiente con el personal, y aclararé por donde van los tiros. Los algoritmos son un método matemático, que el que suscribe vió por primera vez cuando hace algunos años le dio por aprender Basic –uno de los primeros lenguajes informáticos-. Gracias a dios, no aprendí Basic, que al poco no servía para nada, pero me quedé prendado del método, o al menos la idea que de él saqué, que no se si será la correcta. Consiste, básicamente, en dividir cualquier problema en otros varios más simples, aislar las distintas fases hasta que estas sean resolubles o irresolubles dentro de su simplicidad, y luego, interrelacionarlas entre sí para encontrar la solución, y ello por medio de gráficos. Parece una memez, pero no lo es, porque si lo pillas, te ayuda a afrontar cualquier problema por difícil y complicado que parezca a simple vista.

tus derechos constitucionales, sino por la mucha competencia que hay, y la mala gente que controla el negocio. Para ser político, necesitaba, amen de buen pico, no tener escrúpulos, vender a tu madre si hiciese falta, ser pelota con tus superiores a carta cabal y hasta el paroxismo y un déspota repugnante con tus inferiores. Y comenzar pasándose horas y horas, días y días, semanas y semanas, meses y meses en la sede del partido chupando culo tras culo. Y entre chupada y chupada, chuparse interminables reuniones, una tras otra, y sin dejar ni un solo culo sin chupar. Haciéndose notar. Chupando culos, uno tras otro, chupar y chupar sin apartar ni un sólo pelillo o pelotilla... que ya llegará tu día... El muchacho cogió papel y lápiz y trazó el organigrama y sus interrelaciones. Se concentró profundamente y empezó el trabajo. Comenzó a dibujar, y en más de una ocasión tiró el folio lleno de rallajos, palabrejas dentro de círculos y otras frases dentro de rectángulos, a la papelera, comenzando de nuevo hasta que todo quedó perfecto. Cuando lo tuvo, lo estudió con todo detalle y trazó una línea que iba del cuadro inicial “Cómo follarme a Julita” al final “Me follé a Julita”, saltándose todos los demás pasos, poniendo otro recuadro en la mediana que decía: “Violar a Julita”.>>

Nos quedamos un poco turbados por tan inesperada y brillante conclusión, y el Gitanillo le puso el broche concluyente diciendo:

-El que tenga orejas, que escuche.

Y uno de nosotros apostilló:

-Y encima, la culpa la tendrá la sociedad que lleva a ese pobre muchacho a delinquir.

-¡Muy bien!, ¡pero que muy bien!. Diez punto positivos⁹⁷.

-¡Venga!, ¡venga!, ahora el del mulo, dijimos muy alterados los tres.

-¡Émulo!, coño, ¡émulo!.- Nos riñó el Gitanillo. -Desde luego... bueno, os contaré su parábola antes de que alguien meta de nuevo la pata.

-Sí, porque menos mal que nadie ha dicho nada de la pena de muerte. –Dijo el perverso,

produciendo sus palabras un rápido volantazo que de nuevo estuvo a punto de provocar un accidente, y un grito de horror, no del volantazo, sino de la temeridad que suponía esa imagen auditiva.

Sonó un enorme bofetón que se estrelló en la boca del perverso.

Hubo un momento de expectante pánico.

El momento se alargó.

Y se alargó algo más.

Y como estaba feo que se alargase aún más, porque íbamos a aburrir al personal, apartándose los calzoncillos de la raja del pompis, que poco ha se le había metido⁹⁸, el Gitanillo cortó el cortante silencio diciéndolo en cortante forma:

-Pongamos las cosas claras, que con eso del interné, los telefonillos bolsilleros y los cohetes espías, seguro que tenemos más de un satélite escuchando lo que decimos. Aquí todos los presentes, como la totalidad total y totalera de todos los españoles, somos totalmente contrarios a la pena de muerte. ¿No es totalmente verdad?.

-¡Sí!, ¡sí!. ¡Mismamente!. - Nos apresuramos a contestar mientras nerviosos mirábamos a todos lados, y especialmente hacia el cielo.

-Pues eso, que lo de la pena de muerte es una salvajada, propia de chinos o de americanos, pero no de nosotros, los civilizados. Fijaros del angelito ese que mató con una catana a toda su familia. Ya está totalmente rehabilitado en la calle. O las chiquillas esas que mataron a su amiga por divertirse. ¿Qué hubiese ganado la sociedad con eliminarlas? Hay que pensar en la familia de las víctimas. Tengo entendido que una de esas chiquillas vive en el mismo bloque que los padres de la muerta. Los pobres, al menos, tienen el consuelo de ver a su amiguita, a la persona con la que estuvo los últimos momentos con su hija, y seguro que cada vez que se la encuentran esperando el ascensor, salen a relucir amenas anécdotas de su perdido retoño. Sí, hay que reintegrar a esos delincuentes, igual que a los violadores, por mucho que hayan matado o lisiado a sus víctimas. Recuerdo el caso de otro angelito que tras violar a una degenerada que seguro que llevaría una provocadora minifalda o algo

⁹⁷ Bueno, ya que hemos dejado los temas escabrosos olvidados, ya es hora de que se ponga a pensar en el significado del método para adquirir sabiduría que en parte hemos expuesto. No sea flojo y piense, que el método, si lo aprehende, es bueno con cojones.

⁹⁸ Recuerde que lo que aquí se relata no es fruto de una mente calenturienta, sino de la realidad, y si al angelito se le había metido los calzoncillos en la raja del esfínter, habrá que decirlo ¿no?... ¿Es que al lector nunca se le han metido?... Pues entonces...

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

así, le arrancó los ojos. Escuché que la golfa ya estaba totalmente integrada en la sociedad⁹⁹, y capaz que el violador aún tenga que ir a dormir a la cárcel o alguna que otra tortura similar. ¿Es que acaso no es manifiesto que estamos hablando de blancos, de gente como nosotros...?

-Bueno, que las cárceles están llenas de negros y de moros, -terció uno de nosotros.

-Sí, pero son nuestros negros y nuestros moros. -Siguió. -Tenedlo muy en cuenta. Futuros votos. Igual que el morillo ese que se cuela por Ceuta. No olvidéis la alambrada. Fuera de ella, Jauja, podemos follarnos por dos duros a los niños o niñas que queramos, o podemos ponerlos a trabajar en alguna de nuestras fábricas hasta que revienten... Pero si cruzan la alambrada... ¡Votos!... recordad: ¡Futuros votos!... Pero estamos cambiando de tema. A los delincuentes, sean negrillos o mafiosos sudacas, hay que reintegrarlos porque son de los nuestros, estén en prisiones españolas o de negros. Es más, si los pobres delincuentes están en prisiones de fuera, habrá que darles un buen sueldo para que puedan vivir dignamente. Estaría bueno que un español pasase las mismas miserias que cualquier negro en un país asqueroso de esos. ¡Vamos, hasta ahí podíamos llegar!, con la de piojos, pulgas y desgracias de todo tipo que hay por ahí. No comprendo a los políticos. Miles de billones de muchillones de dólares para esa gentuza, para niños que luego se convertirán en negros hechos y derechos, y ahí, justo al lado suya, nuestros pobres compatriotas pudriéndose con tan sólo unos cientos de euros al mes de sueldo del estado, pero nada de aire acondicionado en las celdas, putas para sus hambres fisiológicas y demás necesidades perentorias. Y además, la mayoría sólo están por tráfico de drogas... ¿Cuándo la legalizarán ya de una vez?

-¡Pero que dice! -Hubimos de interrumpir de consuno. -¡Cómo

se nota que no es Usía padre de familia!. ¡Por dios, cómo Usía dice eso!. ¡Por dios, por dios!...

aguantarse, pero a los negros, bien lejos. Que se jodan por negros.

-Sí. ¡Eso!, ¡eso!. -Dijimos

¿LEGALIZAMOS LAS DROGAS?

¿Sabe Usía la miseria que eso originaría? ¡Porque Usía es quien es, que si no!... ¡No, por ahí no pasamos!...

¡Qué ruina, que ruina!... ¿Usía sabe la cantidad de gente que come del negocio?... ¿Usía sabe cuánto ganamos al año con las drogas?... ¿Qué quiere, que no podamos comprarnos un yate o un jumbo cuando nos salga del pijo? Mire Usía, con esas cosas no se juega. La bicha ni mentarla¹⁰⁰. Que si sale a relucir seriamente el tema, algún capullo habrá que proponga darla gratuitamente en hospitales tras un curso para ver su malignidad, o que a los viejos, en vez de alargarles la vida estúpidamente, se atiborren de ellas de forma controlada¹⁰¹. Deje Usía el tema, y sigamos con lo que íbamos.

-Bueno, -continuó el Gitanillo por primera vez algo turbado- siguiendo con nuestros chorizos, hay que aguantar una y otra vez sus chiquilladas, porque sus actos son originados por nuestra sociedad, y los negros, moros, sudacas y chinotes que siguen fuera, que se jodan, que no hubiesen nacido en un sitio de pobres. -Y siguiendo ya con más ánimo, cogió carrerilla y continuó diciendo:

-¿Es que acaso no valen mil chorizos de los nuestros lo que uno de esos negros? ¿Es que acaso aunque sea un trabajador honrado y eficiente, un buen padre de familia, dejará de ser negro? ¿Cómo vamos preocuparnos de esos negros? No. Hay que ocuparse de nuestros chorizos. Reintegrarlos en nuestra sociedad, y si no quieren, pues

de consuno.

-Y terminaré mejorando un brocardo¹⁰² jurídico: Trastoco eso de más vale cien millones de culpables en la calle que un inocente en la cárcel, por más vale el voto de un chorizo que la vida de cien mil trillones de quintillones de billones de negrillos que no votan. -Y terminó.

Y como sus palabras tenían miga, hubo un compacto y migoso silencio. Y como tampoco resulta conveniente seguir alargando esos migosos silencios, que ya van varios y pueden aburrir al lector nunca del todo atrapado, el Gitanillo hubo de proseguir, diciendo:

-Bueno, vamos con otra cosa: Tú capullo, ¿Es que no sabes conducir?.

Dos de nosotros, incluidos el conductor dijimos que no, pero el perverso dijo que sí, dándonos todos por aludidos por eso de capullo.

-Está buena la cosa. Yo creía que le habían dado el carné aquí al Fittipaldi¹⁰³ en una tómbola, y resulta que ni siquiera lo tiene.

-Los ricos no necesitamos tener carné ni saber conducir. -Dijeron los tres de consuno.

-¿Entonces el perverso porqué tiene el carné?.

-...Yo es que soy muy religioso...- dijo el aludido algo mohíno.

-Vamos a ver si no dices de nuevo una parida. -Terció el Gitanillo.

-No, ¡qué va!, si lo que hago son obras de caridad, lo que pasa es que me da algo de apuro ir hablando por ahí de las cosas buenas que se hacen.

-Me extraña mucho que tú hagas algo bueno -dijimos de consuno los otros dos.

-¡Pues sí! Las hago y a mucha honra. Y las voy a restregar en vuestras narices a ver si aprendéis. Mirad, los sábados, después de misa, me reúno en casa con algunos altos mandos de la policía también de la Obra¹⁰⁴, que por cierto ellos fueron los que me obligaron a sacarme el carné de conducir, porque son muy estrictos para esas cosas, y al anochecer, nos solemos ir a los barrios donde abundan los moros, y allí nos dedicamos a atropellar a cuanto moro se ponga a nuestro alcance para que así puedan ir cuanto antes a su paraíso y hartarse de follar con montones de huríes a cual más buena y a cual más puta. Y no sólo a moros, sobre todo lo hacemos con las moras del trapo. A las otras, no, que seguro son unas pecadoras que se meten el dedo de continuo, pero las del trapo, no se nos escapa ni una. Para nosotros la castidad y la decencia son vitales, y recompensamos su virtud mandándolas a su paraíso para que así, con todas las bendiciones de su dios, se harten de follar también ellas como locas con huríes machos o lo que sea que les corresponda¹⁰⁵.

¹⁰⁴ Ojo, que la historia que ahora vamos a ver, a diferencia de lo demás, es pura ficción. Que aparte de hartarse de rezar y hacerse pajas como locos a escondidas, no me consta nada malo de la gente de la Obra. Bueno, dejémonos de cachondeo, y que no se vaya a ofender nadie por lo que viene ahora, que como ya os habréis dado cuenta, todo va de chufra. Y además, que el que se pica, ajo come, así que será mejor que todos cerremos el pico, no vaya a tirar alguien de la manta y la liemos bien liada. Eso, que todo esto es de coña. Y recordad, que yo soy el prójimo, así que en vez de ir pensando en poner querellas y cosas así, a poner la otra mejilla. O mejor aún, la cacha del culo, que hay algunas opusinas que están de muerte, ahí tan decentes vestidas, todo apretadas, con las cachas y las tetas bien sujetas, la ropa hasta el gañote, ahí todas prietas, tan recatadas ellas, con sus braguitas blancas de algodón esas sin encajes todas lisas, notándoseles su chocho sin afeitarse, con sus pelillos... bueno, dejemos el tema, que no quiero que alguno peque por mi culpa, y eso, que todo va de coña...

¹⁰⁵ A estas alturas se habrá dado cuenta -si no es torpe de cuidado- que toda la obra es un puro disparate llena de barbaridades y dobles sentidos, cuyo único fin es hacerle pensar para que pueda acceder al alto status

⁹⁹ Perdóname, perdóname, perdóname, perdóname, perdóname, perdóname, perdóname, perdóname y perdóname mil veces. Si pudieses verme, pobrecita mía, querida mía, verías que estoy escribiendo esto secándome las lágrimas para poder ver, y con un nudo en la garganta que me impide respirar. Si alguien te habla de esto, no dudes ni un instante, que tus sentimientos y tu dolor, son los míos. Si pudieses leer estas líneas, cielo mío, nada más me gustaría que entendieses lo que realmente quiero decir aunque diga otra cosa. Suerte, mucha suerte, corazón. Tu dolor me esclaviza.

¹⁰⁰ Dicho del lugar.

¹⁰¹ Medite este punto. ¿Le gustaría llegar a la cuarta edad?... ¿Le gustaría ser un cadáver durante años, con un simple soplo de vida?... Yo, que aunque Diablo, no soy tonto y jamás he probado droga alguna, si alguna vez noto los síntomas de la vejez, de la verdadera vejez... Me cojo todos mis ahorros, me compro un cubo de cocaína, y me voy a poner tibio. Pero vamos, que tibio, tibio, tibio y a estirar la pata agustito...

¹⁰² Fíjese lo fino y exquisito del palabro. Para que luego haya por ahí algún crítico literario hijo de puta y cabrón que diga que soy ordinario. Un mojón así de grande - ponga las manos separadas por las palmas cosa de un metro- para el crítico. Y otro para el lector si comparte tan equivocados pensamientos.

¹⁰³ Ese era un piloto de carreras muy famoso en mis tiempos. Pongo la nota, porque el que suscribe ya es un carroza y seguro que alguno que otro no lo conoce ya. ¡Que pena, que lento pasan los años!, -pensará más de uno- Y sí que es cierto, que pasan lentos, así que a joderos, que a mi me queda mucho menos para pasarlo de puta madre en el asilo y el Imsero.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

Nos quedamos algo turbados y el Gitanillo, con su proverbial astucia apostilló:

-Muy correcto como obra de caridad, porque sin duda habréis tenido en cuenta el determinismo¹⁰⁶ musulmán, pero no habéis computado las implicaciones sociales de vuestra misericordia.

-No sé a que se refiere, Maestro. ¿Qué hice mal?

-Olvidas que estamos en Europa, y con un complejo de fachas de mil pares de cojones. Relegas que no estamos en América, donde para ser Americano, tienes antes que hartarte de estudiar su Constitución, su historia... y demostrar que eres merecedor de ese supuesto honor, y para al fin, jurar entre lacrimosas lágrimas¹⁰⁷ fidelidad, chuminadas por el estilo y sobre todo, amor a su bandera¹⁰⁸. Esos burros no se dan cuenta que en lo mestizo está el futuro. Que tenemos que admitir todo tipo de costumbres, abrírnos a todas las culturas. ¡Estaría bueno que obligásemos a esos futuros votantes a que cogiesen sin reparo alguno, las ideas y el sentir mayoritario de nuestro país!. ¡Estaría aún mejor que les obligásemos a respetar nuestra idiosincrasia!, y ya sería la releche poner algún tipo de cupo para respetar la proporción en las religiones¹⁰⁹... No, sí algún facha

prometido de Diablo. Téngalo muy en cuenta y no saque nada de ese contexto. De todas formas, pido disculpas si alguien se siente ofendido, si bien, el incomodado podía haber tenido un par de dedos de frente, y no ponerse a leer este libro, que prometer barbaridades, prometía, aún sin abrir una sola página...

Nota a la nota: Ya verá que esto lo digo unas cuantas veces, para que no se le olvide y lo tenga bien clarito...

¹⁰⁶ Eso de que todo está escrito y en consecuencia, todo lo que hagamos da tres leches.

¹⁰⁷ ¡Que bonito suena eso de lágrimas!

¹⁰⁸ Y a ver si terminan de una vez de darse cuenta esos salvajes, que la única bandera a la que hay que honrar es la de tu ombligo. A ver si aprenden algo de los Vascos y Catalanes.

¹⁰⁹ Ni siquiera pongo nada sobre el porcentaje que correspondería a los indiferentes o cumplidores ocasionales. ¿Y como se detecta eso?... ¿Se imagina una copita de Jerez con un buen plato de jamón para recibir a los nuevos españoles tras un curso de prueba y adaptación? No. No se lo imagina. Yo tampoco. Eso es muy poco español y democrático. A ver ¿Qué español se prestaría a ver una película porno –pecando con ello del sexto mandamiento- a cambio de un puesto de funcionario?. Pero divago y me lío en un tema escabroso. Mejor dejarlo, no pensar, y como de costumbre, dejar que otros piensen por nosotros, que con esas cosas no se juega, que te ponen una fatua –o como se diga- y la jodiste.

habrá que nos quiera quitar esos millones de votos moros, y capaz será de proponer cerrar aún más sus fronteras con alguna excusa de tipo bombero.

-¿Bombero? –preguntamos de consuno.

-Sí, de guerra santa o el síndrome glicerina.

-¿Síndrome glicerina? –volvimos a preguntar.

-Hoy va de torpes ¿no? El síndrome glicerina es que si te pones un supositorio para ir al váter, no se te ocurra decir en la calle ¡Maruja vámonos, que eso pronto estalla!, si no quieres terminar con cinco tiros en la cabeza, o en el mejor de los casos cagado en la cárcel y sin saber porqué te han detenido. Pero dejemos eso. Ojalá nosotros fuésemos tan píos como ellos y cumpliésemos los mandatos divinos. Y eso sin contar que como le pasa a los catalanes y a los vascos, la culpa de todas sus desgracias, es exclusivamente nuestra. Y termino. Reconozco, oh pervertido, tu buena intención, pero esa no es la vía. De cundir tu ejemplo joderíamos el futuro y Europa no sería musulmana.

-No le entendemos, Maestro. –Dijimos de consuno.

-Pues está claro como el agüita que sale del bidet tras varias fregotadas de chocho y sin haber usado jabón por eso de respetar la flora bacteriana. Mirad, ¿que pasaría si proliferasen las buenas acciones llevando a moros a su paraíso para que los angelitos pudiesen follar como nosotros los cristianos?

Todos nos quedamos callados, así que siguió el Gitanillo.

-Pues que ya saldría algún politicucho calentando al personal para que terminasen los linchamientos. Saldrían las fotos de los niños del moro en la tele y algún enchufado dándonos la tabarra sobre eso de que todos somos iguales y que eso es una monstruosidad. Las marujas se hartarían de llorar y seguirían entrando igual que ahora y ello hasta que alguien se acojonase de verdad y pusiese alguna ley para respetar la proporcionalidad de religiones. Y capaz de hacerles apostatar formalmente a los angelitos para admitirlos o alguna barbaridad así.

Ante nuestro horror, el Gitanillo siguió:

-Sí. No conocéis la maldad humana. Hay personas tan retorcidas que sabiendo como saben

la Sura esa que permite al musulmán mentir al infiel en caso de necesidad¹¹⁰, de estar cubierto el cupo musulmán, exijan una apostasía irreversible para poder acceder al país en el que quieren vivir y desarrollarse. La gente es tan salvaje, que capaces de enterrar a los mártires musulmanes en una piel de cerdo para que no se inmolen. O ponerles cochino en la dieta de las cárceles.

Respiró profundamente, y siguió:

-No. Europa debe ser musulmana. No podemos consentir las playas nudistas, esas provocadoras minifaldas o esos pantalones ombligueros cuyo borde están flanqueados por los pelillos del chomino... Igualdad entre hombre y mujer... Vamos, ¡que no!. Que me da una envidia cada vez que veo a un moro todo fresquito en la playa, con su pantalón corto, su blusa medio abierta y su barrigota al aire, y al lado su señora, más tapada que una mesa de camilla de Siberia¹¹¹... No. España debe

¹¹⁰ Una Sura es un capítulo del Corán, so burro. No pongo el número de Sura –que quedaría una jartá de bien, como dicen en mi tierra- porque no me acuerdo donde viene, y no pretenderán ustedes que me ponga a buscarlo como si fuese un señor de Totana con hemorroides, que no tiene otra cosa que hacer que buscar Suras y hacerse pajas. De todas formas, si le interesa el tema, les recomiendo que hojeen y ojeen la magna obra de Abdalá Abu Mas Atalahí, “Die Islam ich Beuschlang”, en el tomo IX, página 223 y ss. Como habrá observado el lector perspicaz, está en alemán, y es bastante difícil de encontrar en España, por lo que le sugiero pedirla a alguna biblioteca germana o algún país árabe. De todas formas, es mejor que se ponga cómodo y espere sentado, porque me he inventado el libro. Y lo de la Sura... No eso no, pero lo cierto es que no me acuerdo donde la leí, por lo que tenga sus reservas, que uno aunque Diablo, a diferencia del Papa, no es infalible.

¹¹¹ ¡Menos mal que nos quedan las monjas! Y aquí en Sevilla, tenemos la suerte de tener a las Hermanitas de los Pobres, con el mismo hábito de tela bastísima en verano que en invierno, cosa que está muy bien, porque cuando hace calor, lo hace. Vamos, cincuenta y tantos grados al sol y sin exagerar. Las zorronas no se tapan la cara como debieran, porque, aunque hay muchas con su buen bigote, las hay también de buen ver, y que provocar, provocan lo suyo con esos mofletes tan coloraditos y tentadores, que uno no es de piedra.

Nota a la Nota: Si hay algo que quiere y respeta cualquier Sevillano, -y yo, aunque Diablo, lo soy-, es a estas monjitas, que se desviven, y de verdad, sin cuento alguno, por los pobres más pobres, enfermos y desahuciados. No seré yo, quien se meta con ellas, al igual que tampoco me meto con los imames de los países musulmanes que a la vez que difunden sus creencias y costumbres, son, en la mayoría de las

volver a sus raíces, y ser Musulmana, al igual que Europa¹¹². Y para eso, lo único que hay, es que esperar. Ir al encuentro de un loco que no admita que circunciden a su hijo, o le corten el garbancito a su hija. Que quiera tomar una copa en un pueblo donde los islamistas hayan impuesto democráticamente¹¹³ la Ley Seca. Que arme un follón gordo y se lée una buena. Que corra la sangre. A raudales. Que tenga pico y la lée aún más. Nuevos Bosnias y nuevas fosas con miles de muertos. Que se abran de nuevo los campos de exterminio y se llenen de moros. Seguro que habrá algún partido bisagra moro que obligue a algún país a intervenir. Seguro que se arma un lío aún más gordo, y seguro que se restablecerá la normalidad democrática, con o sin América... y pronto... muy pronto... follando como follan los islamitas, a pelo y sin tapón alguno... todos terminamos musulmanes. Está muy claro. Menos mal, que el destino nos depara la Virtud¹¹⁴.

ocasiones, el único sustento de sus pobres más pobres, enfermos y desahuciados. Piense, pues, antes de recordar a mis difuntos, qué es lo que pretendo realmente decir.

¹¹² Volviendo al tema de las monjas, fue una lástima. Hasta hace dos días todas nuestras mujeres estaban amonajadas, y pudimos dominar el mundo. Ya sólo quedan féminas amonajadas en el Islam, y ¿qué podemos hacer ante unas monjas que se casan, que educan a sus hijas como monjas y a sus hijos deseando sólo a monjas?.

¹¹³ Si es democrático, habrá que respetarlo ¿no?

¹¹⁴ No pretendo burlarme, ni mucho menos, del Islam, al cual respeto profundamente, ni de ningún otro credo. Ya he dicho, y repetiré cuantas veces haga falta, que si el lector es medianamente perspicaz y lee todo el libro, verá que unas historias pisan y contradicen a otras y en general, llegará, más tarde o más temprano, a conclusiones radicalmente distintas al sentido literal del texto, y si es verdaderamente sagaz, encontrará múltiples respuestas a preguntas que ni siquiera nunca antes se había planteado. Lo que se pretende es hacer pensar al lector, enfrentándolo ante burradas y barbaridades a cual más grande e interpretables de múltiples maneras. Sea, pues, consciente, que el texto está lleno de disparates, no saque, en consecuencia, nada de contexto, y luego, si puede, llegue a sus propias conclusiones, que de eso se trata. De todas maneras, pido de nuevo disculpas si alguien se siente ofendido ya que no es mi intención ofender a nadie, y si bien burradas digo a porrillo y razones haylas para que los burros se sientan aludidos, dicho burro nunca debería de haber comprado ni leído este libro, porque, como dije poco ha –tripito, y ello, parte por acojonamiento, parte porque me sale de colgandonas blanduras-, muy burro hay que ser para comprar un libro como este y luego esperar que no esté lleno de

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

-Está muy bien lo que nos cuenta de los moros, pero ¿que pasa con los negros, sudacas y demás?. – Preguntamos de consuno.

-¡A esos!, –dijo despectivamente el Gitanillo- a esos...¡no los soporto!. ¡No que hay muchos que pretenden integrarse en nuestra sociedad y vivir como si fuesen blancos como nosotros!. ¡No!. ¡Por ahí no paso!. Que mesticismo ni que leches va a ver si los que vienen sólo son pobretones que huyen de la miseria, y se ponen a trabajar como lo que son, negros, y acatan de buen grado todas nuestras costumbres. No, ¡eso no!. Que en tres días ya tenemos negros, sudacas o rumanos, de médicos, ingenieros o jefes y encima sin apenas distinguirlos de nosotros, que no se lo que pasa, pero tratas a un negro dos días seguidos y sin darte cuenta, en vez de verlo como a un mono, empiezas a percibirlo como a una persona, y si te descuidas, hasta se hace tu amigo. Y ya se sabe para lo único que sirve un amigo: Para pedirte dinero y para que se pase el día tratándose de acostar con tu mujer.¹¹⁵ ¡Qué lástima de aquellos tiempos cuando se trataba a esos subhombres como lo que eran!. Recordad al negrazo nieto de esclavos Jesse Owens ¹¹⁶cuando

burradas ofensivas a paladares exquisitamente burriles, como también dije antes –y va la cuarta que me repito-. Vamos, coño, que te compres un tebeo y me dejes en paz, que yo soy chico y no quiero ni molestar a nadie, ni que me moleste nadie, y además, gilipollas, que a quien se le ocurre leer un libro tan profundo y científicamente científico y filosófico si luego no coges una y todo lo interpretas por la tremenda. Y termino citando a Pascal, que si mal no recuerdo, era un curete gabacho muy estudiado y decía –o al menos dejó escrito esto-: “Hay una gran diferencia entre hacer mofa de la Religión y hacer mofa de quienes la profanan con sus opiniones extravagantes”. Así que deja de ser burro, al menos por unos segundos, y date cuenta que yo ni me mofo de la religión, ni mucho menos, me mofo de quienes la profanan con opiniones extravagantes, sino que me mofo, burlo y cachondeo de mi mismo y de todo bicho viviente que haya tenido la dicha y la picha –o rajuela- de leer este libro.

¹¹⁵ Profundo...¿Verdad?

¹¹⁶ A ese pollo supongo que lo conocerá, así que no digo nada de él. Reyes de España, tres como máximo –y muchos son-. Geografía, donde está Cancún, por eso de haber tenido que llevar a la parienta, harta de los Cancunazos que le daba la carnicera, Madrid, y quizás París, y corta ya. Pero de deportistas, no falla uno. De carrerilla todos los futbolistas de todos los equipos de todo lo todeable. Y no de ahora, sino desde el año catapunchimpún. Jugadores de tenis. De ciclismo, natación, carreras de coches... de las Olimpiadas, vamos, ni

tuvo la desfachatez en las Olimpiadas del Berlín nazi del 36, de pulverizar corriendo como un animal todos los récords. ¡Qué bien hizo el presidente del país entonces más poderoso de la Tierra al negarse a recibirle y ni tan siquiera felicitarle! ¡Allí sí que sabían tratarle!... La puerta de servicio para entrar en los hoteles de baja estofa... restaurantes especiales y parte trasera del autobús para la gentuza de su ralea... ponerlo a correr con caballos, perros o motos... ¡¡menos mal que el Holocausto aún sigue!!

-¿El Holocausto?- preguntamos de consuno- Si eso se terminó nace años ¿no?...

-¿Pero que decís?... ¿Qué está pasando en Irak o Afganistán o cualquier pueblucho de África donde haya algo robable?

-Pero eso es cosa de los americanos –volvimos a decir de consuno.

-¡Pues de quien coño estamos hablando! –respondió el Gitanillo.

-Pues de la Alemania Nazi...

-No... Yo me refería a Norteamérica del Norte, USA o EEEEUUUU.

-Pero el Hitler¹¹⁷ fue quien no quiso saludar al negrote, – seguimos insistiendo.

-No, estáis confundidos. Hitler¹¹⁸ lo saludó con la mano, y así lo dice expresamente el moreno en su autobiografía. Lógicamente estaba cabreado porque no habían ganado los suyos, como lo estaría cualquiera en su lugar, pero lo saludó. De quien no recibió felicitación alguna fue del Roosevelt, quien se negó en rotundo a recibirle, por miedo de perder votos en los Estados del Sur.

-Pero bueno, eso que dice del hotel, restaurantes o correr con animales, eso seguro que era cosa del Hitler...¹¹⁹ -Terciamos.

-¡Pero que decís!... En Alemania se hospedó en un hotel de lujosísimo lujo como los de aquí el compañero, y tanto en el estadio como en toda su estancia fue tratado como un héroe. En su tierra fue donde tuvo que volver a trabajar nada más traerse las cuatro medallas de oro, por cierto de botones en un hotel, y hacer

que hablar. En fin, una culturita que seguro que tiene el muchacho...

¹¹⁷ ¡Heil!

Nota a la nota: Quita eso, que suena muy mal.

¹¹⁸ Esta vez no pongo ¡Heil!...

¹¹⁹ Tampoco pongo ¡Heil!

carreras con caballos perros o motos para poder comer. Y, evidentemente, como todos los negros, hacinarse en las dos últimas filas de los autobuses, aunque éste fuese totalmente vacío, y hacerse un nudo en el pito si tenía ganas de mear cuando sólo hubiese un urinario de blancos, que no otro para negros, salvo que quisiese pender con una soga del pescuezo de un árbol o una farola.

-Pero... El Hilter¹²⁰ ese... ¿No era un tío que se hizo con el poder matando hasta su abuela y todo el mundo le odiaba porque era malísimo? –preguntamos.

-Señores, seréis muy ricos, pero de historia andáis un poco cortitos, –nos reprochó el Gitanillo.- El Hilter¹²¹ accedió al poder de una forma totalmente democrática, y en Alemania la inmensa mayoría le adoraba¹²².

-Pero... ¿Qué dice? - insistimos-.

-Pues lo que digo. Cogió a un país humillado y hundido en el más absoluto caos, y al poco tiempo devolvió a su pueblo todo su orgullo y faltó el canto un duro para que conquistase a todo el mundo. Jamás cobró una peseta por ser presidente, ni se le conoce robo alguno¹²³, que bien habrían aireado

¹²⁰ ¿Lo pongo o no lo pongo?

¹²¹ Que no, que no pongo ¡Heil!, que vais a pensar que soy un nazi.

¹²² Según Indro Montanelli en su libro la Italia Lictoria, el 5 de marzo de 1933 se hizo con el poder al sacar el 44% de los votos en unas elecciones democráticas, el 24 de Marzo consiguió que el Parlamento le diese plenos poderes, y el 22 de Diciembre, cambió el régimen tras un plebiscito con el 98% de votos afirmativos, sin que haga mención de fraude alguno en tal consulta popular.

Nota a la nota: No he corroborado estos datos, porque he de reconocer que soy un perrazo, pero quien conozca al Indro ese, sabrá que era uno de los periodistas e historiador más serios y respetados de Italia, amen de comunista, así que dudo mucho que se equivoque en esto o haya alguna parcialidad.

Nota a la nota: ¿El 98%? Imposible. Si en Alemania, entonces, había un mogollón de Judíos.

Nota a la nota: Aclaro, para torpes, la sutileza de la anterior nota a la nota: Si votaron a favor el 98% de los alemanes para la instauración del régimen nazi, y no hubo un fraude significativo, significa significativamente o que ese dato es erróneo, o que votaron en masa afirmativamente la mayoría de los judíos, ya que aún no se les había aplicado leyes discriminatorias.

Nota a la nota: Pero... eso no tiene sentido...

Nota a la nota: Pues a mi no me mire.

Nota a la nota: Y aunque lo parezca, y pique, lo del Indro y esos datos, no son de coña...

¹²³ Igual, igual que ahora.

sus muchos detractores¹²⁴. La gente le idolatraba, y no cabía más honor que morir en su nombre.

-Pero... ¿Y lo de las esterilizaciones, eutanasias y esas cosas?.

-¿Os habéis tomado la molestia en averiguar qué hacían por aquellos tiempos en otros países con las personas con defectos?... Seguro que os llevaríais una sorpresa sobre su destino en otros lugares, y no me refiero a los bestias de los americanos o países subdesarrollados, sino a países tan civilizados como Suecia o Dinamarca, y por nimiedades como algunas dioptrías de más¹²⁵ ...

-¡Venga ya, hombre!...

-...¡Que cruz, que cruz!...

¿Acaso no conocéis los trece puntos para salvar al II República Española frente al fascismo?...

-Bueno... los trece, trece...- dijimos algo mohínos-

-Me refiero al de mejorar la raza.

-Es que nosotros, esas cosas de rojos, la verdad es que...

-Pues también los rojos tenían sus propios programas de “higiene racial” y cosas de esas...¹²⁶

¹²⁴ Vivía exclusivamente con los derechos de autor que le proporcionaba su libro Mi Lucha. Esto lo leí hace algún tiempo, pero ya se sabe, salvo en este magnífico libro, donde todo todito es auténtico y verdadero, hay mucha trola por ahí, porque el papel es muy dócil y se deja escribir lo que se quiera en él, y lo cierto es que yo no fui su contable y sólo hablo de oídas, o más exactamente, escribo de lecturas...

¹²⁵ Lo mismo digo que en mi anterior nota. Yo tampoco estuve allí, pero por lo visto eso de castrar, e incluso mandar al otro barrio, a cualquiera que tuviese algún defectillo para purificar la raza, estaba a la orden del día. Es increíble lo bestia que se puede ser.

Nota a la nota: Evidentemente, no me refiero a castrar obligatoriamente a chinos, e indios para que nada más tengan un hijo y no llenen el mundo de gentuza –medida que aplaudimos unánimemente e incentivamos los países cultos y que debería ser extendida a todos los pobres, especialmente si son negretes-, sino a eso de esterilizar a personas con haberes que genéticamente puedan pasar taras y defectos incurables a sus descendientes.

¹²⁶ Vamos, que me voy a poner a buscar como un loco donde ví el cartel de la II República en el que aparecían los dichosos trece puntos para vencer la lucha al fascismo, en el que se pregonaba en uno de ellos la mejora de la raza y alguna cosilla por el estilo. Y vamos, que si lo pongo, vas a ir a corriendo a comprobar si es verdad o mentira... ¡Anda ya, si te lo crees, pues bueno, y si no, pues peor para ti. De todas formas te apunto que lo ví en una revista de historia de esas que se compran en los tenderetes de libros sobrantes para leer en el baño mientras se dá de cuerpo. Bueno, lo compramos los tíos cultos como yo, que no los borricos y asnos que no saben nada de

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

-Bueno...-seguimos algo mohínos,- pero no nos negará las salvajadas de los campos de concentración.

-¡¡No, que va!!- dijo el Gitanillo.- Si el Hitler¹²⁷ era un hijo de puta de mucho cuidado. Pero, vamos, exactamente igual que el Churchi, el Rusbel o el Pepe Estalin, o incluso algo menos, porque de hecho, perdió la guerra, y para ganar una guerra el único requisito más importante que los tres que decía Napoleón¹²⁸, es tener una mala leche de campeonato.

-Entonces, ¿qué nos dice de los judíos y los campos de concentración¹²⁹?

nada y tienen que leer libros cultos como éste para poder impresionar a sus amigos copiando y memorizando variadas y diversas citas agudas.

¹²⁷ Ahora no pega ya eso del ¡Heil !

¹²⁸ Dinero, Dinero y Dinero.

¹²⁹ Según me dijo en una fiestorra –muy fina y elegante por cierto- un anciano historiador alemán, los nazis trataron de expulsar a todos los judíos de Alemania y no pudieron conseguirlo, porque, a pesar de fletar montones de barcos al efecto, el único país civilizado que admitió contingentes fue Holanda. También me comentó que en el año 39 Inglaterra tenía diseñado un plan similar de expulsión de sus judíos, pero no pudo llevarlo a la práctica por estallar la guerra. Me chocaron muchísimos esos datos y seguimos hablamos de los campos de concentración. Me miró profundamente con sus clarísimos ojos azules y me dijo ¿Es que no recuerda lo que hicieron los ingleses en su guerra con los Boers?

Nota a la nota: No tengo dato alguno para corroborar seriamente los dos primeros asertos, -ni ganas de buscarlos- si bien recuerdo haber leído en alguna ocasión distintos planes de expulsión de los judíos, especialmente a Madagascar y a Uganda. Respecto a la guerra de los Boers, en Sudáfrica, sí que la recordaba, y recordaba lo que acaeció en sus campos de concentración. Y no me refiero a las barbaridades que hicieron los ingleses a los millones de negros, indios y demás que sojuzgaron y aniquilaron en sus innumerables guerras de colonización, sino a los colonos holandeses, incluyendo mujeres y niños, que masacraron de una manera deleznable en esos campos de concentración y en esa guerra, en la que por cierto, participó de oficial el Churchi, el mismo que unos años después ensalzaba a Mussolini tras una entrevista con él diciendo eso de “Si yo hubiese sido italiano, sin duda habría estado con ustedes de todo corazón, desde el principio hasta el fin de la lucha victoriosa con los apetitos bestiales y las pasiones del leninismo”, y el mismo que unos años después, aprovechó las victorias de esos mismos comunistas para que su país no fuese borrado del mapa por los nazis.

Nota a la nota: Seguro que algún izquierdoso lector le dará arcadas al ver lo malo malísimos que eran los capitalistas, primos hermanos del Hitler de las narices, y yo temo dejarle con un palmo de narices, al decirle que en aquella época todos adoraban por igual a los judíos. El Estalin quiso confinarlos a todos en la República

-Que voy a decir, que me parece una lástima. ¡Cuánta mano de obra desaprovechada!... Pero... ¿Qué iban a hacer?... ¿Dejarlos en libertad para que esa fuerza laboral se volviese en su contra o fuese utilizada por sus enemigos?... Eso les pasó por torpes. Fijáos en los americanos. Los mismos ingleses, más racistas imposible, se quedaban con la boca abierta de cómo trataban los blancos a los soldados negros. Eso es saber hacer las cosas. Yo en mi lugar, tú en el tuyo. Siéntete parte del país. Democracia, bandera y demás zarandajas, pero el látigo, la sogá y la hoguera, siempre bien presente y activas, aunque sólo sea para matar el rato con los amigotes del KKK. Pero no, los nazis, plan torpe, o estás conmigo o estás en mi contra¹³⁰. Y así pasó lo que pasó, que en vez de explotar a los diferentes y desgraciados como los americanos, los convirtieron en sus acérrimos enemigos, y al final la cosa tenía que terminar como terminó.

-Pero no nos negará que eso de las cámaras de gas y esas cosas...

-¡No!, ¡no!, que no lo niego. Que donde esté un buen bombardeo tipo Dresde¹³¹, Tokio, o no digamos Hiroshima o Nagasaki, que se quiten las cámaras de gas, o los crematorios... Que los americanos sí que sabían hacer bien las cosas, y no digamos de los rusos, que esos sí que aprovecharon bien a sus prisioneros de guerra, que no dejaron a casi ninguno vivo cuando a todo estaba acabado y bien acabado, y sin las premuras de que viniesen los ejércitos enemigos y descubriesen el tinglado. Desde luego, fueron torpones con los suyos liberados, fuesen rusos, ucranianos bielorrusos o lo que fueran, que eran inmediatamente fusilados por cobardes y no haber muerto resistiendo a los alemanes, en vez de haberlos utilizado como

Autónoma Hebrea, creada en 1928 en el lugarejo más perdido y alejado del mundo que encontré, y mira que Rusia es grande con recochineo... pues ya hay que tener mala uva para meterlos donde pretendía meterlos. Con razón aún hoy, los judíos exsoviéticos siguen ocultando su identidad...

¹³⁰ Ojo, que no me estoy refiriendo a ningún partido actual español.

Nota a la nota: mejor, quita esa parida, que como el lector no sea tan burro como presumo...

¹³¹ En este macro-bombardeo, la guerra ya estaba prácticamente finalizada. La ciudad carecía absolutamente de valor estratégico o militar, estaba totalmente indefensa, y encima llena de refugiados, heridos, enfermos y prisioneros de guerra aliados.

mano de obra¹³², pero eso son cuestiones políticas en las que no me gusta meterme, y menos con los comunistas, socios societables de socios tremendamente poderosos y peligrosos¹³³.

-Pero, bueno, las cámaras de gas no están mal para los mendigos, y gentuza parecida ¿no?,- preguntamos de consuno.

-Pues no. La sociedad da mucho, muchísimo. La mayor parte de la población aporta y recibe, y aunque es muy notorio que aportan mucho más que lo que reciben, todo marcha medianamente bien, porque cada cual, dentro de lo que cabe, cumple con unas normas que hacen la sociedad viable. Pero ahí están los mendigos, que cuestan un ojo de la cara criarlos, y no es cuestión, cuando ya son hombres o mujeres hechos y derechos, tenerlos que convertir en jabón en cualquier campo de concentración, con lo barato que sale en vez de fabricarlo tú, si lo compras en China. Caballeros, pensad. Ahí en la calle, efectivamente no sirven da nada, pero ya que el gasto está hecho, aprovechémoslo. Y si no saben vivir en sociedad, preparemos una sociedad autogestionaria y controlada para ellos. Aislada, pero con dos puertas de salida, según te portes, una quitando privilegios, otra a la calle si haces méritos para reintegrarte. Una sociedad donde tengan a su alcance todo el vino y la droga que quieran. Comida y vestido dignos, y televisión a mansalva, -pública, claro-, donde eduquen adecuadamente a los mendigos sobre las virtudes de su aislada sociedad, y lo buenos que son los políticos que les proporcionan todo lo que necesitan, al efecto de asegurar su voto, que hoy por hoy, demás sabemos, se pierde.

-Pero eso va a va a costar un ojo de la cara, –apuntamos de consuno.

¹³² Una historiadora rusa –que por cierto, aunque madura, estaba y está como un tren- me comentó en cierta ocasión que cuando estaba en la Universidad le encargaron un trabajo sobre la ocupación nazi utilizando para ello las versiones de personas mayores que la hubiesen sufrido... y se encontró con un apuro, porque casi nadie quería hablar del asunto, y los que se sinceraron, hablaron pestes del ejército rojo, pero encontraron correctísimo el trato alemán. Ojo, que también se me puso a medio llorar cuando le saqué el tema judío, cosa que aproveché adecuadamente para consolarla...

¹³³ Esto también lo quitas, que como alguien entienda esto, sí que estoy aviado...

-Y... ¿Cuánto cuesta el defenderse del producto resultante de dejar la educación de los niños de esos desgraciados en sus manos?

-¿Quiere quitarle los hijos? – preguntamos.

-¡¡NOOOO!!, lo que quiero es educarlos en esos recintos aislados y que sólo conozcan la televisión pública para tener asegurado su voto.

-Pero... ¿Con qué derecho vamos a aislar a esa gente?- repreguntamos.

-Con del derecho que nos da ser nosotros quien empuja la sociedad y ellos, quienes la frenan. –recontestó, siguiendo de esta guisa:

-Bueno, dejemos estas cosas de pobres, que me ponen de una leche¹³⁴... A ver, por donde íbamos.

¹³⁴ Y a Vd... ¿le pone el tema de mala leche?

Nota a la nota: ¿Ha meditado algo de lo que he puesto, o sólo lo leído para terminar prontito? ¿Cree que el Sr. Diablo cojea de nazi, o está así puesto para que piense un poquito? ¿Qué le parecen las barbaridades que se dice de los mendigos?... ¿Qué haría con ellos?... ¿Nada?... ¿Y con los negros y demás emigrantes?... ¿Tampoco haría nada?... Sí, cerrar los ojos, y dejar que otros piensen por Vd., que es lo mejor. Pues mira, yo no puedo.

-Entonces... ¿Qué haría Vd. ¡Oh Señor Diablo!?

-Y yo que sé, coño...

-No, no, eso no me vale, ¿no se las dá de listo y nos pone de burro cada dos por tres? -Hombre... es que eso tiene muy mala solución, pero que muy mala...

-Ya... Y por eso lo pertinente es dejar que otros piensen por ti...

-Bueno, bueno, no te pases, que aquí quien dice cosas agudas y se cachondea del personal soy yo, que no el lector...

-Ya, Señor Diablo, ya, pero con los negros y emigrantes, ni tan siquiera ha puesto una chorrada para solucionar su problema con la que poder pensar.

-Es que no es fácil...

-Ya... eso, que los burros somos nosotros...

-No te pases, tío, no te pases...

-Pues venga...

-¿Venga qué?

-La chorrada, coño, la chorrada...

-Te estás pasando un rato, pollo, recuerda que soy el Diablo.

-Pues venga la chorrada.

-Pues ahí va, y de las gordas. Ni podemos echarlos ni podemos absorberlos. Lo uno costaría tanto y sería tan cruel que está fuera de lugar. Lo otro traería tal efecto llamada que sin duda originaría no sólo la ruina de España, sino la de la totalidad de la Unión Europea. Conclusión: antes de que se mueran de hambre o en su desesperación formen bandas armadas y atraquen todo lo atracable, invitarlos a comer, un poco de matarratas, y listo.

-...¿Y pretende que eso nos haga pensar?...

-Ya dije que la solución era mala, muy mala, y por lo menos, la parida anterior se ve que es de coña.

-Pues mójese la oreja ¡oh Señor Diablo! y dé alguna solución viable.

-Pero es que no la tengo.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

-Pues ponga alguna parida.
-Pero es que la única que se me ocurre suena a facha que se las pela...
-Pues a retratarse tocan...
-Pero...
-¿No se las da de Diablo y que pasa de todo?...
-En serio, que la solución es mala...
-¿Peor que la que ahora tenemos?...
-Bueno, ahí va. Que conste que me parece una barbaridad. Que conste que cada vez que veo a un negro o cualquier otro emigrante en paro, se me parte el alma. Que conste que soy plenamente consciente que es un asunto, no serio, sino quizás uno de los más serio con los que se encuentra ahora mismo la Humanidad, y que conste que no soy especialista en esto, simplemente que el hijoputa preguntón, me está forzando a que diga una parida la cual aún no tengo bien meditada, porque solución no existe, pero la digo, aún teniendo muy, pero que muy en cuenta, que puede ser una apabullante memez. Mira, so capullo, lo que tengo muy claro es que como están las cosas no pueden seguir. Los negros no son simpáticos bultos que nos piden unas monedas muy sonrientes en los semáforos. Y si ni los podemos repatriar, ni legalizar, algo habrá que hacer con ellos, porque dejarlos como animales por ahí tumbados a la espera que los exploten o exploten ellos, tampoco es la solución. Y como quiera que la solución siempre suele estar en la vía intermedia, tratemos de encontrarla. A ver. Todas nuestras empresas se van a China, o a la India para pagar sueldos de hambre en vez de sueldos y papeleos de rísa que por aquí se exigen. Allí, todo es Jauja. Si un niño se corta la mano en una máquina, se busca a otro, y punto, y encima te ahorras los dos euros de su salario de ese día ya que el muy imbécil no ha completado sus 14 horas. Aquí ya sabemos lo que pasa. Salvo que tengas el carné, hay que ser Superman para abrir una simple pescadería de los papeles que te piden, y no digamos si quieres contratar a alguien. O acojonado para toda tu vida pensando que puedes haber olvidado algo, o un Premio Novel en Economía y Valentía. Evitemos, pues, que nuestras empresas se tengan que ir al tercer mundo. Evitemos, convertir nuestras ciudades en un infierno lleno de esqueletos desesperados, sonrientes y negros. Crear colonias autogestionarias de emigrantes dónde éstos aprendan nuestra lengua y costumbres como condición previa e imprescindible al derecho a circular libremente. Colonias donde cualquier empresa pueda a contratar un porcentaje de su personal –porcentaje, que no todo-, por un precio muy inferior al del mercado. Donde el Estado pueda encontrar, a bajo precio, mano de obra para realizar obras sociales. Donde los emigrantes cumplan una especie de servicio social, al igual que hasta hace poco cualquier español cumplía con el servicio militar, y encima, ganando algún dinero, poco, pero mucho más de lo que ganaría en su país, amen de vivienda y comidas dignas. Salidas progresivas conforme fuese identificándose con la cultura de nuestro país, hasta su total integración cuando hubiese encontrado un trabajo fuera de la colonia.
-¿Colonias o campos de concentración similares a los de los mendigos con los que antes bromeaba?
-Lee con atención, y verás que se trata de algo totalmente distinto. Y llámalos campos de concentración o como te de la

-Pues yo no me acuerdo. –
Dijo uno de nosotros.
-Pues yo tampoco. –Dijo otro.
-Pues a mí, que me registren.
-Anda que estamos buenos... a ver... a ver que piense... ¡Ya está!... Estábamos en lo de la parábola de la transmutación en el émulo.
-¡Sí, eso era! –dijimos de consuno.
-Pues venga, ahí va:

Parábola de la transmutación en el émulo¹³⁵

<<Érase una vez un muchacho que se pasaba el día haciéndose pajas y meditando sobre como follarse si no a la más guapa de la aldea, al menos a alguna, aunque fuese la más fea, ya que el muchacho estaba caliente de veras, como cualquier otro muchacho de su edad. Más el muchacho, pertenecía a nuestra Sagrada Orden y por ello, practicó el método del

gana. Pero mil veces preferiría vivir prisionero en uno de esos campos de concentración, con futuro, que en la libertad de dormir bajo la lluvia en un banco cubierto de cartones sin él.
¹³⁵ Émulo, que no mulo, es más o menos, el contrario o prójimo. La palabra es preciosa, y posiblemente signifique otra cosa, pero como seguro que no va a ir al diccionario a mirarla, quédese con esa acepción. Yo la conozco porque en el colegio de curas al que iba un amigo, a todos los niños les ponían a un émulo y los puntos negativos o positivos que les daban, servían para compararlos con los del émulo, y de vez en cuando, a los más pelotas, -entre los que siempre se encontraba mi amigo- les daban algún que otro recreo extra. Como habrá observado, no he aprovechado el hablar de su colegio para contar el enorme mariconeo que tenían los curillas con los alumnos o los sádicos martirios y secretos a los que les sometía, entre otros, el simpatiquísimo hermano Domingo, el curilla de los párvulos. Digo secretos, porque el muy cabrón les tenía acojonados vivos con el lorito Roque, que iba por las noches a espiarles a sus casas y luego le chivaba todo lo que le decían a sus padres, y aviados estaban si les contaban algo de las torturas a las que les sometían –a mi amigo, le despegó las orejas de sostenerle en el aire por ellas, por poner algún ejemplo- . Quien haya estudiado en ese colegio y sea de su generación sabrá al momento si es cierto o no lo que digo, porque nadie que haya estado con tan simpático preceptor lo olvidará, al igual que al hermano Florencio, el director, pero bueno, con él había que ser guapito para que te sobara, como con el hermano Manuel, que se daba de chicarrón del norte, muy vasco él y muy machote... Pero, no tema, que no sigo, que no soy de esos que van por ahí hablando mal del personal de la iglesia. Para que luego digan que soy anticlerical.

Ajedrez, y la astucia del Algoritmo, pero nada. No follaba ni de coña. Y en su desesperación fue a ver a su Maestro y respetuosamente le preguntó:
-Dime, oh respetado Maestro, por qué, siguiendo como sigo, los mandamientos del Ajedrez y del Algoritmo, no follo.
-Querido discípulo, -
contestó el Maestro con una bella y condescendiente sonrisa- no follas porque has olvidado la más hermosa de las reglas de la Sabiduría, la Transmutación en el Émulo, que si más palabras tiene en vez de una, es porque triplemente valiosa es.

-Pero, oh respetado Maestro, yo soy caliente varón, y no puedo transmutarme en desdeñosa doncella.
-Pues, so capullo, entonces, te quedarás sin follar.

-No me diga eso, oh respetado Maestro.

-Yo, como Maestro que soy, puedo decir lo que me sale de los cojones, que alguien habrá que interprete adecuadamente mis palabras según sus propios intereses¹³⁶, pero como en una parábola estamos, retomaré la compostura, y ello, no por tu inoportuna reprimenda, sino porque me sale del huevo izquierdo. Mira, hijo mío, hasta que no te sientas mujer, hasta que no veas que pasa dentro de esa cabecita de serrín, no conocerás sus deseos, y no sabrás como satisfacerlos. Métete en sus sentimientos, y follos.

El muchacho se retiró en silencio. Analizó una a una las palabras de su Maestro, y vio, que como siempre, llevaba razón.

Vació su mente.

Dejó de percibir su cuerpo.

Tomó el cuerpo de una muchacha de la aldea.

Al momento tuvo un empalme de mil pares de narices, pensando en las tetas y el chuminete que a su alcance tenía, llenándose su mente de calenturientas ideas masculinas, por lo que, con gran pesar de su parte, y tras tres pajas seguidas por la pasada experiencia, hubo que comenzar de nuevo.

Vació de nuevo su mente.

Dejó de percibir su cuerpo.

Escarmentado, no tomó el cuerpo de ninguna de las muchachas de la aldea, pero sí trató de llenar su mente de serrín.

Hizo un serio esfuerzo, y lo consiguió.

Y se produjo el milagro.

Vio claramente que con la cabeza llena de serrín, las ganas de follar se disparaban.

Vio como el serrín impedía pensar en otra cosa que no fuese follar.

Vio como el pensar continuamente en follar y el follar son incompatibles.

Se estremeció.

Vio que el método era aún más bueno de lo que parecía. Veía los sentimientos ajenos con total claridad. Percibía las enormes ganas de follar que entran teniendo la cabeza hueca, pero no llegaba aún a comprender porque ninguna moza de cabeza de serrín quería follar con él. Y fue más allá. Practicó el método del Ajedrez. Antes de mover ficha, debía pensar que haría el contrario. Si tenía la cabeza hueca, debía conocer como sería visto por una persona del sexo contrario. Y de nuevo se produjo el milagro.

Vio a esa persona totalmente vacía.

Una vacuidad lastimosa. Doliente. Animal. Vegetal. Mineral. Vio Egoísmo en estado puro.

Vio a dios¹³⁷.

Asco.

Y quiso algo más. Mucho más.

Quiso sensibilidad.

Quiso amistad. Quiso amor.

Quiso hablar sin palabras.

Quiso comunicarse con una mirada.

Oír en la ausencia. Oler en la nostalgia.

Sentirse deseado. Sentirse querido.

Dar para recibir.

Y se puso a llorar, ya que esos no eran sus sentimientos.

Lloró amargamente, porque los suyos eran los del serrín...

...

Había aprendido el Método.

...

...Y se volvió mariquita.

Y el que tenga oídos, que escuche.>> dijo el Gitanillo terminando la Parábola.

De nuevo, nos quedamos altamente turbados por la gnosis y profundidad del Método para alcanzar la Sabiduría, por lo que mirándonos dijimos de consuno.

-Nos tiene que contar Usía otro Secreto como este, porque son demasié¹³⁸...

¹³⁶ ¿Seguimos quedándonos en las vulgaridades o vamos cogiendo algo?... Pues si lo ha cogido, suéltelo, que tengo ganas de mear.

¹³⁷ ¿Por qué lo vería? ¿Por qué tenemos ese instinto tan fuerte?

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

-¡Pero qué decís, coronillas locas! –Nos contestó- Si los Secretos son cosas que se alcanzan después de años de estudio, y además sólo aparecen cuando menos lo esperas...

-Venga, no sea Usía así, cuéntenos algo bueno...

-¡Que no, coño, que no!. Que eso no va así. ¿No habéis visto ninguna película de misterio? El bueno se las ve y se las desea para encontrar el tesoro o la Sabiduría Secreta, y además el espectador nunca se entera del chirimiri del asunto.

-Sí, -dijimos astutamente-, pero las pelis las hacen en América, y ya previamente tienen un montón de pasta para hacerla, y Usía, como no ponga clarito, clarito algún secreto de los gordos, no va a encontrar ningún editor que quiera publicar este libro ni de coña.

-Hombre, muy mal no está saliendo... ¿No? –preguntó dubitativo.

-Ya llevamos un montón de páginas, y aún nadie se cree, ni harto de vino, que el libro haya sido escrito por el Diablo, y como no se de prisa en meter algo de ocultismo, del Grial, los Templarios o al menos alguna historia sacada de antiquísimos y perdidísimos pergaminos, y además con mucha chicha, el personal se va a creer que le está tomando el pelo... Y lo más importante... ¿Tiene Usía padrinos? ¿Tiene el Carné en el bolsillo?...

-Lleváis razón en eso del Diablo y del ocultismo, pero es que me enrolló y me pierdo... No puedo evitar decir mil memeces intrascendentes llenas de picardías y cosas así en vez de algo serio sobre esas chuminadas, y eso que soy consciente que tengo que ir al grano y convencer al personal, además de acojonarlo vivo... Y lo del Carné o los Padrinos... No... No los tengo. -Reconoció con tristeza...- Pero el libro es bueno ¿no?... Y además, vosotros ya lo habéis leído y sabéis que es cierto lo del Diablo y lo del Grial, y que encima hay sabrosas historias sacadas de antiquísimos legajos ¿no?...

-Sí, el libro es bueno, y es verdad la leche del Grial y lo del Diablo, pero para saber que esto no va de coña, hay que tragárselo enterito, y la salsa bien detrás que la pone, mamonzuelo... Y además... Eso no basta, que los editores son muy cabrones y sólo leen muy por encima los ladrillos que todo el mundo intenta meterles. Fíjese si no

leen las obras que publican, que seguro que se pasan esto: Hijo de puta, editor, me cago en todos tus muertos. –Y terminaron diciendo:

-Usía sabe que llevamos razón...

-Sí... -dijo agachando la cabeza- Los ricos, como de costumbre, tenéis razón...

-Venga... Cuento algo, que así tiene más probabilidades de que le publiquen el tocho, ¡cuenta!, aunque sea sólo un esbozo, una pincelada, algo que escueza y nos haga pensar, diga algo sin decir nada... ¡Venga!, ¡cuenta!, ¡cuenta!...

-Tendré que transigir... Y no será un simple picotazo para tantear vuestra alma. Os contaré otro de nuestros Secretos... El Método del A.N.O. que también es muy bueno. –Siguió con algo de tristeza.- Veréis, como no tenía que convencer a ningún mariconazo-lesbiano-hijodeputa editor para que me publicase un libro, cuando hace algunos años le pedí a mi Maestro que me mostrase algún secreto, en vez de ir al grano y dejarse de memeces, me dijo que fuese a la Biblioteca del Escorial y buscase allí a la Virtud. Fui raudo y me pasé meses estudiando legajos y manuscritos en la busca de la susodicha Virtud. Hasta aprendí Quechua y algo de Taíno¹³⁹ estudiando perdidos códices con cultos prehispánicos que te ponían los pelillos de punta. Y oye, que practiqué alguno de sus ritos, y me llevé más de una sorpresa, pero a lo que iba, la Virtud, no la veía por ninguna parte. Una tarde que me encontraba repasando un epítome cabalístico del siglo XIV, que también había librajos de ocultismo y comecocos a profusión, se me acercó la limpiadora, mirándome muy fijamente a los ojos, fregona en mano, y alzando mucho la ceja, espetándome: <<Vengo limpiando sus pasos desde hace seis meses y cuatro días, y el treinta y cinco con cuarenta y tres por ciento de las veces llevaba las suelas llenas de mierda de perro.>> La miré y observé turbado el reluciente y pulido suelo de granito de la sala donde destacaban con total nitidez mis pisadas... Me miró con una sonrisa de oreja a oreja y me dijo: <<Me llamo Virtud.>>. Me quedé tan de piedra como el suelo que solía mancillar con frecuencia, más no me dio tiempo de turbarme, ya que siguió: <<No temas, ya que eres lleno de gracia, y el Maestro

está contigo. Y si no fuese por personas como tú, sería expulsada del paraíso del comer y bienestar y mi vejez sería privada del Imsero. Escucha y capta el mensaje para el que has venido. Practica el Método A.N.O. Anteobituario Nueva Oportunidad.>> Y dicho esto, se alejó regalándome la más dulce de sus sonrisas¹⁴⁰, mas no me dejó solo, porque en mi mente, ya abonada, fructificaba un nuevo conocimiento, el Método del A.N.O.. ¿Qué os parece?

-¡Coño! –dijimos los tres de consumo.

-¿Verdad que sí? –preguntó el Gitanillo.

-¡Hombrée!...

¡Amojinante!– contestamos.

-¡Venga, venga!, decidme que os parece...

-...Pues sí, que tiene miga...

-¿Verdad?...

-...Sí, miga de la gorda...

Vamos, que es almorranante...

-¿Y?... –pregunto el Gitanillo.

-...Mucha miga, si señor... - dijimos algo cortados...

-O sea, que no habéis captado nada...-Nos contestó dolido.

-Hombre, nada, nada...

-Pues venga, desembuchad...

-...Es que tiene mucha miga... -dijimos dubitativos.

-...Ya, ya veo... Os contaré la

Parábola del Método del A.N.O.

Érase una vez un muchacho que se pasaba todo el día masturbándose y pensando en como podría follarse a una muchacha de su aldea, la cual poseía tan hermosa sonrisa que hubiese encandilado a cualquiera si previamente no hubiese sido eclipsada por sus dos turgentes tetas, siendo las mismas el sueño de todo calentorro, si las mismas no hubiesen sido desmerecidas por unas cachas que nada más verlas, hacían empalmar a un muerto del Opus. Vamos que la muchacha estaba para empezar a hacerse pajas con su visión, y no parar.

Y el muchacho, que pertenecía a nuestra Secreta y Sacra

Orden, no lo dudó dos veces: Ajedrez, Algoritmo y Transmutación en el Émulo, y al poco, la muchacha era suya.

Follaron como locos.

Se lo pasaron en grande.

Pero el tiempo, todo lo... No se me ocurre lo que decir, porque con el tiempo pasan muchas cosas, así que... eso, que el tiempo todo lo eso. Y pasó tiempo. Y eso, que eso. La pasión se fue desvaneciendo. Los folleteos distanciando, y la sonrisa trocose en manías. Y las manías en malhumor. Y el malhumor en gritos.

El muchacho recordó sus primeras risas comunes.

Recordó su primera follada.

El agradable olor a chumino¹⁴¹ que encontró en casa tras volver de su primer día de trabajo tras su boda.

Recordó su primer pedo ante ella. Su felicidad.

Y se vio ahora.

Ya no recordaba la última vez que le abrazó en la cama.

No recordaba la última vez de la risilla cómplice por ese eructo en público mal disimulado. La frase amable. La mirada de cariño.

Añoraba los momentos pasados, y sentirse de nuevo querido. Aún era joven. Aún podía tener otra vida. Sólo tenía cuarenta y nueve años. No sabía que rumbo darle a su existencia. No sabía si seguir en esa descendente decadencia o romper con el pasado. Hacer o no hacer. Buscar una nueva felicidad perdida, o tratar de recomponer la felicidad rota. Temía la soledad. Temía el desamor.

Recordó el Método A.N.O. y lo practicó. El Método Anteobituario Nueva Oportunidad podría darle la solución. Puso todos sus sentidos en mentalizarse que era un anciano agonizante con escasos minutos de vida. Se le escapaba por segundos. Sintió que la existencia ya nada podría ofrecerle porque ya había agotado el vaso que el destino le había reservado, y ello hasta la última gota.

Lo consiguió, y se identificó plenamente con el moribundo. Tuvo, sintió y percibió la paz del tránsito.

...Y antes de su muerte, sólo un instante antes... un travieso Dioscillo le concede una Nueva Oportunidad: Volver a tener

¹³⁸ Demasiado, fascinante, alucinante, etc. dicho sea en la lengua vernácula sevillana.

¹³⁹ Tríncame el pepino, editor capullo.

¹⁴⁰ Sí, ya se que esto de la sonrisa está repetido. Pero lo encuentro muy sensible y como yo soy el que escribo el libro, lo pongo porque me sale de los mismísimos. Nota a la nota: Observe que no he puesto cojones, para que luego digan los lectores de consuno que me repito mucho.

¹⁴¹ Dícese del aparato sexual externo femenino. No es recomendable el uso de este palabra en tertulias sociales por señoritas casaderas. Sugongo que ya estará tranquilo al enterarse que significaba eso.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

cuarenta y nueve años, y elegir bien el camino.

Meditó un rato, vio las distintas opciones, y con la mente puesta en lo que le iba a deparar el destino y acababa de percibir, tuvo muy claro la vía a tomar.

Cogió una cuerda.

Eligió un árbol.

Y se ahorcó.

Y el que tenga oídos, que escuche¹⁴².>>

Capítulo IIIV

Al rato, cambió de tercio y nos dijo:

-Supongo que querréis conocer mi historia.

-Así es –dijimos de consuno.

-Pues satisfaré vuestra curiosidad- y siguió de esta forma:

Historia del Gitanillo

-Debéis saber que cuando era un tierno infante pase una dolorosa prueba: me ofrecieron tres boñiguillas de cabra y las comí. Ello me permitió entrar la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo, y aunque no se me abrió, de momento, puerta alguna, al poco, una serie de indicios aprehendidos aquí y allá, me mostraron el camino que me llevaría a encontrar el Grial. ¿Os gustaría por ventura pertenecer a la Secreta y Sacra Orden de los defecadores del Diablo?

-Nada nos placería tanto que alcanzar tan alto honor –dijimos de consuno.

-Pues sal de la autopista, y cuando veas el primer rebaño de cabras paciendo al lado de la carretera, para raudo para que podamos hacer la ceremonia, y de paso, echar una buena meada, que el palique y el fino, aunque ya debe estar en los talones, está haciendo efecto.

Nos apartamos por una carretera secundaria, y no tardó mucho tiempo cuando vimos un rebaño. Tras unas dudas iniciales por ser ovejas, que no cabras, el Gitanillo, apremiado por las ganas de mear, accedió a sustituir las boñigas de cabra por las de este otro cuadrúpedo.

Bajamos, urinó¹⁴³ y comenzó la prueba.

Era taimado el mamón. No se fiaba de nosotros. Nos hizo jurar una y mil veces que no revelaríamos secreto alguno de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo, y una y mil veces lo juramos. Que si palabrita del niño Jesús. Que si palabra de honor. Que si por nuestra madre. Que si por nuestros hijos. Que si decíamos algo, nos saliese un cáncer de borrico en la punta de la lengua y del nabo. En fin, que se hizo rogar de lo lindo. Y cuando ya creíamos que le teníamos convencido, nos exigió andar un buen rato a cuatro patas, mientras él cabalgaba a ratos sobre alguno de nosotros; a bailar una jota asturiana con un solo pie, cosa que resultó chusca y difícil; a contar un chiste de mariquitas, y otro versión libre, que por cierto, nos reímos muchísimo con uno de ellos, el de la máquina de análisis de orina del Cortinglés. ¿Lo conoce Usía por ventura?

-Pues no, contad, os lo ruego, contad –dije con curiosidad, a lo que ellos respondieron de consuno:

-Pues esto era un hombre al que le dolía mucho la mano derecha y se encuentra a un amigo al que le dice que iba a tener que ir al médico para que le mandase algo.

El amigo le dice que eso ya está desfasado, que ahora lo que se lleva es una máquina de análisis de orina del Cortinglés que por un euro te dice en medio minuto lo que tienes.

El de la mano dolida se queda un poco mosca, pero como le queda cerca el Cortinglés, tiene algunas ganas de orinar, y total, sólo es un euro, se decide a probar.

Va al Cortinglés, echa un orín en un bote de muestras que daba gratuitamente la máquina, la mete en la ranura correspondiente y al medio minuto, sale una nota:

Diagnóstico: Tiene Vd. un pequeño esguince en el ligamento tercero de la falange menor del dedo índice de la mano derecha.

Tratamiento: Haga reposo con la mano, póngase una venda no demasiado apretada, y si le duele mucho, algo de calor local.>>

¡Coño!, se dice, y coge otro bote para hacer un experimento.

Se va a su casa, y en la entrada recoge un poco de la meada de su perro. En el baño se encuentra con la escupidera de la noche anterior llena de orines de la señora,

y aprovecha para coger un chorrito. En la papelera hay una compresa de la niña –que por cierto era una guarra y lo dejaba todo por medio- Le echa un chorreón de agua, y recoge el zumo en el bote. Y para terminar, se hace una paja, e introduce el caldillo con lo demás.

Al día siguiente, a las diez, el primero en entrar al Cortinglés es él con su bote. Lo mete en la máquina, y echa el euro. La máquina se pone a zumbiar, y parece que va a estallar, pero al medio minuto, o más exactamente, a los treinta segundos, sale la nota:

Diagnóstico: El agua tiene cloro.

Tratamiento: Compre un filtro.

Diagnóstico: El perro tiene lombrices.

Tratamiento: Llévelo al veterinario.

Diagnóstico: Su hija tiene sida y es cocainómana.

Tratamiento: Llévela a un centro de rehabilitación de drogadictos.

Diagnóstico: Su señora está embarazada de gemelos y no son suyos.

Tratamiento: Llévela a un ginecólogo

Y Vd: Como siga tocándosela, no se le va a curar la mano.

Nos reímos mucho, tras lo cual, el Gitanillo rogó un poco de seriedad, y siguieron con la

Historia del Gitanillo

Pues tras el chiste, siguieron las pruebas. Nos tuvimos que sonar los mocos en los faldones de la camisa de uno de nuestros compañeros. Morderle la oreja al otro. Pero fuerte, nada de trampas. Y por último, rozarnos la churrita con una pita, si bien en su parte suave no pinchosa. Esto nos dio mucha vergüenza, pero tuvimos que hacerlo.

Y tras ello llegó, con gran solemnidad, la deglución de las tres boñiguillas de oveja, tras lo cual, ingresamos en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo.

Hubo un nuevo silencio lleno de expectante orgullo, que hube de interrumpir diciendo lo siguiente:

-Bueno, ¿qué pasa?, ¿seguimos o no seguimos con la historia del Gitanillo?-a lo que me contestaron:

-Sí, claro, lo que Usía diga.

-Pues tras esta prueba, y ya como Caballeros de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo, el Gitanillo nos contó lo siguiente:

Historia del Gitanillo

-Pues que nos contó su historia. Luego, nos ordenó que viniésemos a las Américas, a esperarle a la entrada de este Templo, y que le diésemos los Sagrados Escritos con los Secretísimos Secretos, pero ello de forma secreta y con secretismo secreto, ya que en tan Secretos Secretos se secreta y encuentra el Secreto del Santo y secreto Grial.

Como quiera que los tres asintieron, pero nada me dieron, hube de intervenir:

-...¿Y?

-...Disculpe Usía... ¿Qué quiere decir con eso de ...¿Y?..

-¡Coño!... ahora el cortito no soy yo... ¡Que venga ya esos Papeles!

-¿Qué Papeles?- dijeron de consuno los tres caballeros

-...¡Desde luego!... ¡Qué Papeles van a ser!... ¡Los del secreteo Secreto secretísimo ese!... ¡Anda que el Congreso de Diputados os va a echar mucho de menos!

-¡¡Andá, los Papeles!! –dijeron de consuno- ¡Pues no que el Gitanillo se olvidó de dárnoslos!.

Y el de las pantuflas, que parecía el más despierto, apostilló:

-Ya decía yo que algo no me cuadraba en todos estos años...-Y continuaron de consuno.

-Bueno, nosotros ya hemos cumplido. Adiós muy buenas.

Y cogieron y se marcharon, dejándome en un mar de dudas.

Pero no una duda de esas simplemente dudosas.

No.

Dudas de las gordas. Dudas dudosas de las altamente dubitativas. Vamos, un mar de dudas como se dijo poco antes, con su agüita, sus olas, playas, barcos de vela, y una isla con un naufrago masturbándose como un loco.

Medité, medité y medite.

Y luego, medité un rato más.

Cuando ya había meditado todo lo que meditativamente era capaz de meditar, reinicié el proceso, y así no sé cuantas veces, llegando siempre a la misma conclusión: Debía meditar más. Y la verdad es que eso de meditar no es fácil, porque se empieza queriendo meditar, y siempre se termina con alguna cosa erótica,

¹⁴² Deje lo anecdótico y medite los cuatro caminos para encontrar la Sabiduría. Si los utiliza adecuadamente, quizás no le vuelvan más sabio, pero puede que dejen de tomarle el pelo con tanta frecuencia, que no será poco. Y en todo caso, le servirá para practicar un poco la mente, y que no le cueste tanto dolor pensar.

¹⁴³ De urinar, que no orinar, que suena mucho mejor aunque huele algo más a amoníaco.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

que en mi caso iban de las intimidades de la Engracia, a las insinuaciones del señor ciego.

Cuando ya iba por mi trigésimo mil cuatrocientos veintiocho reinicio en la meditación, alcé un momento mi mirada, y me encontré con un taco de folios de papel continuo escritos con letra muy menudita por una de sus carillas, y por la otra, con un largo listado de cuentas bancarias, idénticas a las que yo me había traído del Vacie.

Leí los folios con fruición.

No encontré nada interesante, así que tuve dudas de tirarlos o no.

¿Qué hacía?

¿Sería este el Secretísimo y Secreto Manuscrito Secreto?

¿Y allí estaba el Grial?

¿Y tanta pamplina para esto?

...

Miré mis sentimientos, y vi en mi interior un profundo estadio de cabreo. Vamos, que estaba de una leche que no se podía aguantar.

Maldecí al Pernía, al Tomás, al Heredia, al señor ciego, a la elegante señora vestida con plásticos y remiendos con su carrito lleno de bolsas que cazaba palomas y otros bichejos y cuya profunda mirada implorándome compañía me asustó, a los tres caballeros y al que se terciase por ahí.

Estaba seguro que todo había sido una simple tomadura de pelo, y que lo único que había sacado en limpio era verle el chichi a la Engracia y el calentón del ciego.

Tenía cojones¹⁴⁴ la cosa. Salvo unas clarísimas interrelaciones con las medidas de la gran Pirámide en la cuenta de Sánchez Berruguete, José Ignacio, y otras menos claras en la cuenta de Pérez Pérez, Alfonso con la carta astral de Sirio –Mercurio jodía la intersección con Venus, y por muchas vueltas que le di, nada, ahí estaba el cabroncete de Mercurio metiendo la pata-, no sacaba nada en claro. Y mira que lo estudié detenidamente según las instrucciones de la Cábala Judía tanto en su versión Asirio-Babilónica como por la interpretación del Moshen Rabí Mubdaláh, pero se resistía la interpretación numerológica... Mercurio no encajaba. Ni Mercurio,

ni azogue, ni argento vivo. Nada, ningún planeta o palabreja similar encajaba, y por más que razonaba, ahí estaba el cabrón donde no debía estar. Y además, el listado bancario estaba repetido, me sonaba de haberlo leído ya otra vez.

En fin, que iba a abandonar ya e ir a pegarle dos hostias al Pernía cuando tuve una idea brillante: ¿Y si leía el dorso escrito a mano?.

Lo hice, y me encontré con la siguiente historia:



Al terminar de leer la historia, caí de rodillas y me puse a gritar:

-¡¡¡Maldita sea la hora en la cual el pájaro jodió a la doncella casada, cuando el moro conquistó el pueblucho, el macaco se puso a pensar y sobretodo, maldita sea que no existas y no pueda pasarme día y noche maldiciéndote por habernos creado!!!. ¡¡Torpe!!...

¡¡¡TORPE!!!!...

¡¡¡TORRRRRRRRPE!!!!

Maldecí a dios padre, dios hijo y dios madre. Dije las mayores barbaridades que se pueden decir a seres inexistentes. Y a existentes, porque no dejé a la zaga ni al Papa, al clero o a los santos difuntos. Maldije el sin sentido de vida presente y eterna. Maldije todo lo maldecible e inmaldecible. A todo lo pasado, presente y futuro.

Deseé la muerte.

Imploré la muerte.

Quise la muerte.

Y todo ello a grito pelado.

Y ello hasta que a mitad de mis imprecaciones sentí una Voz

Interior. No era dios el que hablaba, sino que sentí a Dios¹⁴⁵. De una manera profunda. Sentida. Como jamás había percibido nada ni a nadie. Me hablaba sin hablar. Sentía su presencia. Sentía lo que quería decirme sin que dijese palabra alguna.

Me mostró que mis deseos iban a ser cumplidos. Que iba a morir. Que estaba muriendo.

Sentí morir.

Sentí como mi alma estallaba.

Sentí que era objeto del Juicio Final.

Sentí todo el peso del Tribunal.

Sentí como Dios me recordaba mis deseos de suicidarme como la mejor forma de bien morir en mi vejez.

Me puso en mi mente la idea de cómo siempre decía que la muerte es un simple sueño y que jamás le tuve miedo... Jamás... Hasta ese momento que supe que iba a morir.

Sentí como se tasaban mis anteriores maldiciones, mis creencias y mis hechos ante la Vida Eterna de cuyo gozo iba a ser privado.

Sentí como mis anteriores dogmas se estrellaban con la puerta cuyo acceso se me prohibía.

Sentí que entraba en la Eternidad, pero en el lugar equivocado.

La esfera extraviada.

Sentí como toda mi vida había tenido por verdades cosas que no lo eran.

Nunca imaginé que pudiese sentir tanto pánico y espanto.

Nunca imaginé que pudiera estar equivocado, pero lo estaba.

Lo estaba.

¡Lo estaba!

¡¡LO ESTABA!!

¡¡Y YA ERA TARDE PARA RECTIFICAR!!.

Y si antes gritaba maldiciendo, más grité ahora implorando perdón.

Grité.

Grité.

Grité y grité

¡GRITÉ!!

¡GRITÉ Y GRITÉ !!

Me revolcaba por el suelo gritando.

Los ojos se me iban a salir de las órbitas, y notaba como una

Sentí que la vida me dejaba. Sentí como Dios me complacía.

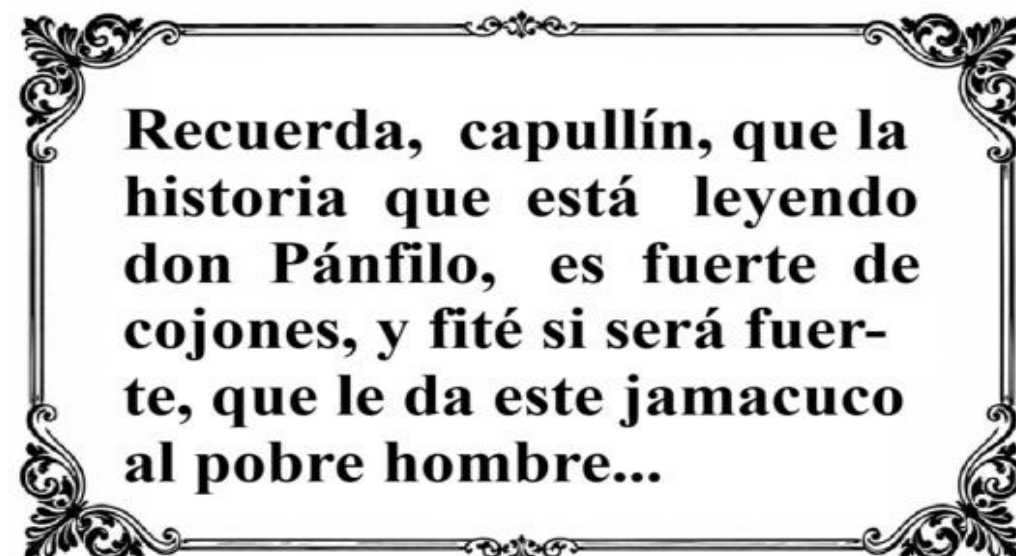
Sentí como Dios me reprendía por mis anteriores imprecaciones.

Sentía su presencia.

Su asfixiante presencia.

Y horror.

Un terror como nunca antes lo había sentido.



¹⁴⁴ Debiera de poner que la cosa tenía testículos, que queda más fino, pero el Sr. Expósito en verdad está muy cabreado, y lo que tenía la cosa era cojones, que no blandenguerías. Cuando tiene que repetirse uno, se repite y punto. ¿O no?

¹⁴⁵ Dios, con mayúsculas. Supongo que a estas alturas ya habrá observado que dios o Jesús, en esta obra no son Dios o Jesús, sino dios o Jesús.

abundante espuma salía de mi boca.

Algunas personas de los alrededores, reunidas por mis

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

espasmos, quedaron horrorizadas al verme gritar histéricamente en el suelo que no quería morir.

Se horrorizaban al verme pedir perdón al Papa, a la Virgen, a los Santos, a la Iglesia.

Se estremecían al verme gritar que no quería morir.

Grité, grité y grité.

Y seguí gritando y revolcándome en el suelo entre convulsiones hasta que vino una ambulancia sin duda llamada por algún alma caritativa, y entre varios enfermeros lograron inyectarme un fortísimo calmante que me dejó profundamente dormido.

Miré a mi alrededor, y vi que seguía con vida.

Di fervorosamente gracias a Dios por haberme dado esta nueva oportunidad.

Por haberme dado esta lección.

Por haberme mostrado la Verdad y el Camino.

Recé lentamente, con delectación y sentimiento el Padre Nuestro.

Tenía claro que mi vida había cambiado y toda ella a partir de ahora debía de girar en hacer el bien a los demás y cumplir rigurosamente los mandatos de la Santa Madre Iglesia.

Tenía que dedicar mi vida al Bien.

Sólo tenía unos años, unos pocos años de vida para redimirme. Cada segundo contaba y sabía que eran pocos muy pocos, aún durase hasta los cien. Tenía que salvarme. Tenía que mostrar la Verdad a los demás.

Sabía que contaba con la ayuda de Jesús y su Santa Madre, y con ese socorro, aún habiendo pecado como había pecado, sabía que podría obtener su Perdón.

Lloré amargamente viendo la vacuidad de mi vida pasada.

Y llorando estaba cuando vino el doctor y un par de

le abrí mi corazón contándole mi anterior vida y el cambio radical de mi conducta.

Se sentó al pie de mi cama, y en un tono desconocido para mí, el de amabilidad, me informó que había tenido un síndrome delirante alucinatorio producido por el estrés del no dormir y exceso de trabajo intelectual.

Me mostré muy extrañado por ello, ya que jamás me había considerado un pensador, y el doctor, con una bella sonrisa, y cogiéndome la rodilla, me dijo que lo era, y no solo pensador, sino escritor, pero que debería de olvidarme de la escritura por un

¿No tienes curiosidad por saber qué puñetas leyó el Pánfilo?... Pues el mes próximo lo podrás leer en el nuevo capítulo de este periódico...

Si te atreves...

EPILOGO

Algún tiempo después, varios días según supe más tarde, desperté con un estado de ánimo totalmente diferente.

Quería ir a misiones; cuidar leprosos; niños con sida; dar mi vida donde más falta hiciese. Tenía la necesidad imperiosa de hacerlo.

Tenía que expiar mis anteriores y enormes errores.

enfermeras.

EPILOGO II

Tras ver mi historial me preguntó por mi estado, por lo que

tiempo y rehacer mi existencia.

No salía de mi asombro, y le afirmé que nunca había escrito nada en mi vida, cuando me hizo ver que tanto la carta de mi madre, como la Crónica del Desierto, como la

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

totalidad de las conversaciones mantenidas con los Caballeros Guardianes del Templo estaban minuciosamente reflejadas en diminuta pero legible letra detrás de largos listados bancarios, y que sin duda, habían sido escritos por mi persona y todo era fruto de mi imaginación.

Le hice ver que renunciaba expresamente a esa pasada y errónea vida, y que tras la visión del Juicio Final, quería aprovechar esta Nueva Oportunidad y ofrecer mi existencia sólo a Jesús.

Volvió a regalarme una dulce sonrisa y me sugirió que antes dejase transcurrir un tiempo. Suavemente me hizo ver que todas mis visiones eran fruto exclusivamente de una enfermedad mental. Estrés. Simple estrés. Tensiones llevadas al límite que hicieron estallar mi cerebro haciéndome percibir sentimientos de una forma límite e inusual.

Las enfermeras apuntaron la medicación, y al poco estaba sólo con mis pensamientos. Pensamientos, que por prescripción facultativa debía de evitar.

Epilogo III

Ya estoy en la calle.

Limpio, con ropa usada pero digna, y algo de dinero en el bolsillo.

Miro a mi alrededor, y doy las gracias por vivir en el País que vivo. Por la buena gente que me socorre y con la que me ha tocado coexistir.

Pero... ¿Quién soy?

¿Soy Pan?

¿Soy ese delicioso Diocesillo que pululaba por los bosques en busca de las Sílfides?

...Travieso, pendenciero, chusco,

ordinario, bromista, juguetón...

...No.

Mucho me temo que no soy Pan.

Pan dejó de existir hace siglos.



Quisiera ser Pan, el Dios Pan, ese Sátiro cuya figura y lo que representa, me emocionan de la misma forma que se emocionan los cristianos con sus misterios, pero no me dejan.

Soy un ser con una triste mirada, con esa misma mirada que tenía la mendiga que se dedicaba a cazar lagartijas en el pueblo del ciego locuelo. La mendiga que con su mirada desnudó mi alma mostrándome la suya.

¡Ay, si yo fuese Pan! Seguro que esa mendiga cuya compañía me imploró y yo rechacé, sería Diana. La Diosa Diana, reducida a ese triste

vislumbre la Eternidad, se me abrieron definitivamente los ojos.

Lo que si sé, es que ya no puedo ser Pan. Mi querido Pan. El Dios Pan.

...Y sé que ni puedo ni podré dejar de pensar en los últimos acontecimientos¹⁴⁶.

Miro mi pasada existencia, y oteo un abismo insondable.

La locura me llevó hacia Dios, y la cordura me devuelve a la realidad.

Al abismo.

Miro al pasado, y sigo sin encontrarlo.

Veo a la Engracia, ese día de mi niñez en que perdí la inocencia, y no me veo niño, sino adulto.

Sigo hurgando en el pasado, y el vacío se

estado.

Ya no cabemos en este mundo. Somos el pasado.

Bebimos el Néctar de la Inmortalidad, y bien caro que lo estamos pagando. Debería ir en su búsqueda. A darle ánimos.

Habremos muerto, pero no por ello dejamos de ser hermosos.

Mas... No se si estoy loco o estoy cuerdo. Si soy mortal o inmortal. Si perdí la razón, o en ese día que por un instante

¹⁴⁶ Muy poco de los lectores, casi ninguno, captará realmente lo que aquí se relata, porque para captarlo, hay que vivirlo. Hay que tener uno de esos síndromes delirantes alucinatorios para saber lo que es eso. Sensaciones indescriptibles con simples palabras. ¿Se imagina lo que es sentirse partícipe de Dios?. No, seguro que no, por mucho que lo intente. Si lo hubiese sentido, comprendería perfectamente la vida de Santa Teresa, San Francisco de Asís o de otros tantos místicos, y no le daría importancia alguna a sus posteriores hechos. Después de sentir algo así, no cabe otra salida. Y no sabe lo dichoso que me siento por haber tenido esa experiencia única, aún sabiendo que han sido sólo fruto de la locura. No se lo imagina. No puede imaginarse, por mucho que lo intente, el sentir como te posee Dios. Unirte a Dios. Ser como Dios... Por mucho que te digan que sólo es fruto de la locura... Que has estado a punto de perder la razón para siempre... ¡No cambio esa experiencia por nada! ¡Por nada!...¡¡POR NADA!! Envidiadme, mortales, porque al menos por unos minutos, he sido inmortal.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

acrecienta. Un vacío querido, buscado.

Vislumbro algo precedente. Repaso mentalmente mi pasada vida y mis escritos y atisbo retazos casi olvidados. Fogonazos que iluminan la más profunda oscuridad.

La inmortalidad obtenida por la Copa de Dyonisios.

El Vaso.

Conocimiento.

...

El Grial.

...

Recuerdo cuando la enterré en esa deliciosa playa fluvial, la misma en la que tan buenos ratos pasé con los Abades espiado por las Ninfas escondidas tras la umbría arboleda.

Recuerdo las dulzura de los primeros años... El aburrimiento de los siguientes... Y el hastío de una vida eterna.

Vivir, vivir y vivir sin sentido.

Cansarse de vivir, y tener que seguir viviendo.

Cansancio eterno.

Enterrarte en vida sabiendo; buscando un remedo de la muerte.

El horror de no perder la conciencia.

El terror de los parroquianos al desenterrarte, tras

siglos, y encontrarte vivo.

El seguir vagabundeando de aquí para allá. Hastiarte de las riquezas, del poder, de la sabiduría. Aprender métodos para perder la conciencia, para empezar de cero. Empezar como un

la ternura de un conejillo, conmueve, pero esa flor, en unos días estará marchita, y ese bello conejillo, en delicioso asado se convertirá. Esa suave brisa que acompaña nuestros escasos momentos de paz mudará el la persistente

muchos chicuelos idénticos a la carne de tu carne. Siquiera quiero pensar en la enfermedad o la vejez, la cuarta edad. Sólo los que han visto morir, poco a poco, a un ser querido, sabemos lo que es eso. No, no quiero hablar de ello, porque bien mirado, incluso, somos afortunados. Vivimos en el mejor de los mundos. No tenemos el miedo a que dentro de un rato, mañana o el recuerdo de ayer, venga un desconocido, incluso un vecino, y con un machete, nos corte una mano. O las dos. Porque sí. Porque eso crea terror. Porque le han dicho que cree terror. Porque a algunos le interesa que en África, en algunos sitios plagados de riqueza, haya terror y miseria.

No tenemos miedo a dar una vuelta por el campo. No podemos imaginar lo que tiene que ser ver como tus hijos te piden de comer, y tú, el padre de familia, no atreverte a recoger fruta de ese árbol cuyas ramas se doblan con su peso y que está a escasos metros de tu casa. Sabes que tus hijos van a morir de hambre, los



pobre tarado en el más mísero de los barrios.

¿Es que acaso no tiene la vida nada de bello? ¿No es placentero el disfrute de la suave brisa al atardecer?... La sonrisa de un niño... tu primer beso... ¿Es que acaso no merece haber nacido para ver progresar a tu primer hijo?... Sin duda hay cosas placenteras, y la belleza de una flor o

lluvia que calará nuestros huesos cuando al amanecer tengamos que ir con ella al trabajo. La sonrisa del niño, pronto trocará en llanto, tu primer beso será olvidado entre muchos disgustos, y el nacimiento de tu hijo, a poco que pienses, será oscurecido por las tormentosas nubes que ocultan su futuro y aún el presente de los

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

frutos, deliciosos, la caza, abundantísima, pero no te atreves a ir al campo. Ya has visto a demasiados hombres perder su vida o sus piernas por las muchas minas enterradas.

Sí, no tenemos miedo a despertar de ese escaso tiempo con que nos regalan nuestros jefes. No tenemos miedo de afrontar una nueva jornada de sol a sol, sin descanso alguno, en un taller repugnante de la India o China, como sucede a decenas, no, centenas de millones de niños.

No tenemos miedo a ser violados en nuestra niñez, una y otra vez, por un hombre blanco para que otro hombre de nuestra raza gane unas monedas...

Sí. Lo tenemos todo...

Somos los afortunados de esta vida...

Pero a mí me falta algo: Veo y pienso.

No puedo ser feliz percibiendo el sufrimiento que me rodea...

...

¿Quién soy?

¿Quién soy?

¿Quién soy?

¿Un pobre loco?

¿Todo es fruto de

Si es mentira,
respiro con alivio, y
bendigo a Dios por

cuenta mi sufrimiento para Él?...

Si ello es así, no
puedo ser un simple



mi mente enferma?

¿Es mentira el increíble dolor que me envuelve?...

Debe ser mentira... Una falsa ilusión producto de mi demencia.

Dios no puede haber creado un mundo así... No puede consentir tanta maldad...

haberme mandado esa enfermedad que me impide recrearme en la belleza de su Creación... Lo bendigo porque aunque me haga sufrir de esta manera, no sufren los demás.

La Maldad, esa infinita Maldad que percibo por todas partes, sólo está en mi mente, pero no existe en su mundo. No puede existir... Pero... ¿No

mortal, ya que su bondad Divina, le impediría hacerme sufrir tanto.

...

Y si no puedo ser mortal... ¿Quién soy?... ¿Quién soy?...

...

...Si no puedo ser mortal, y no soy el Dios Pan...

...

...He de ser un Diabolo.

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

... falsa percepción por
mi falta!
...¡Soy un ¡Qué alegría, soy
Diablo!... el Diablo!
¡Soy del otro
bando!... ¡Soy el
Enemigo de Dios!...
¡Un Diablo! ¡Pero la humanidad
no padece!... ¡No

¡En mí está la
desgracia y fuera de
mí, la dicha!
¡Soy el Diablo!...
¡Qué alegría!... ¡El
mundo no es como
suponía!... ¡Creo en
Dios!
Y tu, querido

...Y si has
entendido algo, y
percibes tu
alrededor...
...Si piensas y
existes...
...Si sigues
percibiendo que tienes
alma...

...Si sufres...
...Es que no eres
humano... Jesús
murió para salvar
a los humanos...
...Si sufres... Es
que esa alma nos
pertenece... No es
de Dios.
...Eres de los
nuestros...
...Eres otro
Diablo.

...
...
...

... Y Dios... Padre
mío... Aunque no
alcanzo a comprender
cuanto tuviste que
sufrir por mi falta
para ponerme tan
cruel castigo, no te
maldigo como Tú
haces conmigo, sino te
bendigo por haber
librado a la
humanidad de esos
insoportables
horrores.

FIN

¡Sí esa es la clave
del enigma! ¡Soy un
Diablo!
¡Lo bendigo por
ser un Diablo!
¡Si soy un Diablo,
la humanidad no
puede sufrir!
¡Yo soy el único
que sufro!
¡Bendito sea Dios
que en su infinita
sabiduría me crea esa

existe el sufrimiento
fuera de mí!... ¡Sólo en
mí!... ¡Que alegría!...
Soy el Diablo por
el que me tomaron
muchas de las
personas con las que
cohabitó.
¡Soy ese ser
malvado y
desgraciado en un
mundo lleno de
alegría y de belleza!

lector, mi sufrido
lector... Tú no
existes... Eres una
simple fantasía de mi
mente enferma. ¡Que
alegría!
¡No existes!...
¡Qué alegría!... ¡Que
alegría!...
¡No existes!...
¡Soy un Diablo!...
¡Ya sabes la
Verdad!...

...

CRÓNICA DEL DESIERTO

CHUSCOPERIÓDICO DE TIRADA MENSUAL

**-Oye, en serio...
Quién eres y de qué
va esto...**

-Mira, joío, ya te lo dije en la primera página: Soy una churrera muy decente y limpia que se jubiló hace unos años, y me aburro como una ostra, y como no tenía que hacer, me dio por escribir y escribir y meterme en facebook y al poco, a relanzar lo que escribí hace años...

-¿Hace años?...

-Sí, hace años, porque la base de mis nuevos libros lo escribí hace tiempo. Mira, soy esquizofrénica, bipolar positiva y tengo T.O.C., -la enfermedad de los genios,- que me hace tener increíbles picás de vez en cuando y me hacen hacer locas locuras terriblemente locas, como cuando me dio por patentar una idea que estuvo a puntito a puntito de convertirme en multimillonaria, pero rica, rica de verdad, cambiando al mundo... pero era tan revolucionaria la patente que, ya gastado un dineral por los finos que financiaron el prototipo que... bueno, ya contaré eso otro mes...

Y, al grano: El caso es que antes de que empezasen los jamacucos, escribí, entre otros, Liber Diaboli y un periódico parecido a éste en una de mis picás además en un pispás... y tuvieron un éxito enorme... pero que enorme, enorme, por ahí alguno a la venta como objeto de culto y el último que vi, pedían 500 leuretes... porque reitero, por mucho que te lo pienses, seguro que no te los puedes ni imaginar cómo eran... y sintiéndolo mucho, no puedo poner una foto



Don Julián Esfínter Paquita Palomino el Manolo Fredo Mojinetti

más todavía. Vamos, que hice una pequeña tirada de 500 ejemplares, y vendí la mayoría en una única cadena de librerías que había cerca de casa, ante el asombro de los libreros que nunca habían visto una cosa igual... porque el librito -que los había hecho yo todos a mano en unos pocos días sin apenas dormir (otra picá)- tenía guasa, pero guasa, guasa... vamos que aún se ve de vez en cuando

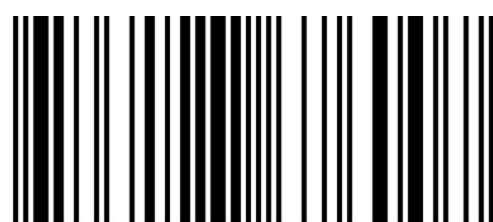
en este periódico, porque puse una en el face... y al poco me llamó una de mis hermanas llorando diciendo que la quitase DE INMEDIATO DE ALLÍ, que se había muerto de vergüenza con la fotillo en cuestión... pero hijo, tras las picás, y las broncas que tuve con mi familia por divulgar los dichosos libritos, empezaron a darme jamacucos como el que acabas de leer un

poquillo más arriba, que sí, sentí eso, perfectamente...

Vamos una experiencia increíble... pero los jamacucos siguieron, y tuve que dejarlo todo, porque mi psiquiatra me dijo que si seguía así, iba a terminar como un mueble... Y oye, ahora que estoy bastante bien, me he dicho... ¿Y si actualizo un pelín mis libros y hago otro periódico?...

Y mira con la ayuda de mi querido amigo Don Julián Esfínter, mi marido el Manolo y las magníficas crónicas que me manda de vez en cuando desde el Vaticano mi también querido amigo Fredo Mojinetti -que tendrá un gran protagonismo el próximo mes, aquí estoy lanzando el primer periódico basado en el libro de la foto, que continuará el mes que viene con otro periódico, y si quieres, el librete completo, puedes pedírmelo en mi web o face...

www.paquitapalomino.com



9773127676007